INSTRAW

Instituto Internacional
de Investigaciones
y Capacitación
de las Naciones Unidas
para la Promoción
de la Mujer

TALLER SUBREGIONAL DE CENTROAMERICA PARA PRODUCTORES Y USUARIOS DE ESTADISTICAS E INDICADORES DE LA MUJER Y EL DESARROLLO

SAN JOSE, COSTA RICA
5 - 10 diciembre 1988

Organizado por el INSTRAW en colaboración con el
Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y
la Familia de Costa Rica

1989 T
STA-LAC

Informe

TALLER SUBREGIONAL DE CENTROAMERICA

PARA PRODUCTORES Y USUARIOS DE ESTADISTICAS E INDICADORES

DE LA MUJER Y EL DESARROLLO

celebrado en San José, Costa Rica
del 5 al 10 de Diciembre de 1988

Organizado por
el Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación
para la Promoción de la Mujer (INSTRAW)
en colaboración con el Centro Nacional para el Desarrollo
de la Mujer y la Familia, de Costa Rica

INTRODUCCION

Desde el 5 al 10 de Diciembre de 1988 tuvo lugar en San José, Costa Rica, el Taller Subregional de Centroamérica para Productores y Usuarios de Estadísticas e Indicadores de la Mujer y el Desarrollo.

El Taller fue organizado por el Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer (INSTRAW), en colaboración con el Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia, de Costa Rica.

Participaron en el Taller representantes de los organismos productores de estadísticas de la región y un numeroso grupo de usuarios de las mismas. También estuvieron presentes representantes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y de la sede de San José del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE). Participaron como observadores representantes del Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC), del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y de la Oficina Regional para Centroamérica del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES).

Durante el Taller se abordaron los siguientes temas:

a) Descripción del inventario y características de la información disponible por sexo en cada uno de los países centroamericanos,

b) Descripción de las necesidades de estadísticas desde la perspectiva de los usuarios,

c) Situación de la información estadística para medir la participación de la mujer en el desarrollo,

d) Panorama de la información sobre la mujer en Centroamérica,

e) Utilización de las estadísticas para diseñar políticas dirigidas hacia la mujer y

f) Problemática en la identificación del sector informal

Durante el Taller, que constituyó el noveno evento de esta naturaleza organizado por el INSTRAW, se produjo un fructífero diálogo entre productores y usuarios de estadísticas e indicadores sobre la mujer, y representó una efectiva contribución a los esfuerzos que realzan en la actualidad organismos nacionales e internacionales con el objetivo de promover la plena participación de la mujer en el desarrollo de sus respectivas sociedades.

A. SESION INAUGURAL

Al abrir la sesión inaugural, la Directora del Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia, de Costa Rica, licenciada Vilma Guzmán Gutiérrez, dirigió un saludo de bienvenida a los participantes en el Taller Subregional de Centroamérica para Productores y Usuarios de Estadísticas de la Mujer en el Desarrollo.

La Sra. Guzmán señaló que el Taller constituye una respuesta a la necesidad de promover el diálogo constructivo entre los usuarios y productores de estadísticas, con el propósito de mejorar los conceptos e indicadores sobre la participación de la mujer en el desarrollo, facilitando así la formulación de políticas sociales y económicas que contribuyan a la plena integración de las mujeres en el desarrollo.

Las mujeres, señaló, son las trabajadoras invisibles del campo, de la ciudad, y del hogar, poniendo de relieve que el trabajo que realiza la mujer no se reconoce como tal, como consecuencia de la percepción que tienen los encuestadores o procesadores de información de los censos nacionales y encuestas de hogares, así como por la subestimación generalizada que las propias mujeres tienen del trabajo que realizan, producto de los factores culturales prevalecientes.

La Directora del Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia señaló que la definición que generalmente se utiliza para identificar la fuerza-laboral no toma en consideración que muchas mujeres, consideradas por los censos y encuestas como inactivas, realmente contribuyen a la generación de bienes y servicios familiares y al producto nacional. Tal es el caso, agregó, de un amplio porcentaje de mujeres en Costa Rica que se dedican a actividades domiciliarias, tales como el procesamiento de productos o las maquiladoras de ropa, consideradas como inactivas por la identificacion de estas actividades como una prolongación del trabajo doméstico.

Por otra parte, agregó que las mujeres que se dedican a la agricultura y aquellas que desempeñan trabajos en empresas familiares son consideradas como trabajadoras familiares sin remuneración, mientras que los hombres figuran como trabajadores por cuenta propia, alejando cada vez más a las mujeres de la posibilidad de obtener una pensión y otros beneficios de seguridad social.

La Lic. Guzmán informó a los participantes que el Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia ha emprendido una importante labor de coordinación con la Dirección General de Estadística y Censos con el propósito de obtener información desagregada por sexo, relacionada con la participación de la mujer en los diferentes campos para alimentar bases de datos computarizadas con información estadística que oriente los programas que desarrolla el Centro y otras instituciones.

La Lic. Guzmán enfatizó la necesidad de mantener un diálogo permanente entre productores y usuarios de estadísticas que permita elaborar nuevos métodos de recolección de información sobre la mujer, y evitar así el sesgo y la deficiente interpretación existente hasta ahora del aporte de la mujer en el progreso de los países.

El Sr. Alvaro Gálvez - en nombre del Representante Residente del PNUD en Costa Rica - felicitó al Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia, de Costa Rica, y al Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer (INSTRAW) por la realización del Taller. El Sr. Gálvez recordó que el PNUD ya en el pasado, y especialmente después de la conferencia de Nairobi, ha procurado incluir en sus programas elementos que permitan reconocer en términos estadísticos la participación de la mujer en el desarrollo. Sin embargo, agregó, es necesario trabajar aún más en la esfera estadística para mejorar la información de modo que ésta refleje cabalmente la contribución de la mujer al desarrollo, tanto aquella que no se ve y tiene lugar en el ámbito doméstico, como la sumergida en el sector informal.

El Sr. Gálvez destacó la necesidad de corregir tales anomalías estadísticas en aras de facilitar la adopción de decisiones y la elaboración de programas y políticas en los países de la subregión. Para que ello ocurra, destacó, será de vital importancia el apoyo de los participantes para que los acuerdos y recomendaciones tengan efectos prácticos en sus respectivos países.

La Sra. Marie Paul-Aristy, Oficial Principal para Asuntos Económicos y Sociales del INSTRAW, saludó a los presentes en nombre del Instituto. En su intervención expresó que el INSTRAW, a través de su programa relacionado con el desarrollo de estadísticas e indicadores sobre la mujer, aspira a cooperar con los esfuerzos que se desarrollan a nivel nacional e internacional en la formulación de un marco analítico y conceptual para la recolección, análisis y divulgación de información sobre la participación de la mujer en el desarrollo.

A través de este programa, agregó, el INSTRAW intenta promover enfoques metodológicos adecuados para mejorar la calidad de las estadísticas sobre la mujer, desarrollar los indicadores pertinentes y fomentar la mejor utilización de las estadísticas disponibles, así como promover el diálogo entre usuarios y productores de estadísticas.

La Sra. Paul-Aristy señaló que el Taller Subregional para Centroamérica constituye el noveno evento sobre el tema organizado por el INSTRAW y manifestó su esperanza que en éste se exprese la cooperación con los productores y usuarios de estadísticas en la identificación de tópicos claves desde el punto de vista del desarrollo y de la eliminación de estereotipos basados en el género.

Un área importante de trabajo en el marco del programa de estadísticas e indicadores, agregó, lo constituye el análisis y

redefinición de las actividades económicas de la mujer, hasta ahora no reflejadas correctamente en las estadísticas. En este sentido, señaló especial atención a las actividades desarrolladas en el sector informal, tanto en las áreas urbanas como rurales, sector compuesto mayoritariamente por mujeres y que representa un componente muy significativo del producto nacional bruto en los países en desarrollo.

La Sra. Paul-Aristy recordó que el INSTRAW, a través de este programa, ha contribuido a la revisión del Sistema de Cuentas Nacionales que se realiza en la actualidad con el fin de reflejar adecuadamente la contribución de la mujer en el sector informal.

La representante del INSTRAW enfatizó que la subvaluación de la contribución de la mujer a la sociedad restringe su participación activa en el proceso de desarrollo y afecta los beneficios que ella pueda obtener del mismo.

La tarea de colocar las estadísticas sobre la participación de la mujer en el desarrollo, agregó, en un nivel teóricamente sólido y que satisfaga los requisitos prácticos de todo tipo de usuarios requerirá tiempo, energía y la cooperación de numerosas instituciones e individuos, especialmente si se considera que varios de los conceptos son innovadores, requerirán técnicas muy diferentes a las utilizadas tradicionalmente y que los estadísticos que traten de ponerle cifras a estos conceptos confrontarán muchos problemas prácticos.

La contribución del INSTRAW, indicó, se expresa a través de la investigación que incluye enfoques metodológicos innovadores y a través de actividades de capacitación dirigidas a sensibilizar a los productores de estadísticas para que reconozcan la existencia de una nueva y justificada demanda de estadísticas confiables y adecuadas sobre la mujer.

La Viceministro de Cultura, Juventud y Deportes, de Costa Rica, Lic. Adriana Prado Castro, llamó la atención de los participantes sobre la importancia de que por primera vez se realice a nivel subregional un Taller para Productores y Usuarios de Estadísticas e Indicadores sobre la Mujer en el Desarrollo, de vital importancia para la elaboración de políticas dirigidas a la mujer.

La Sra. Prado recordó que en el campo de la mujer hay escasez de estadísticas y que las que existen no reflejan adecuadamente la realidad, lo cual enfrenta a quienes elaboran políticas a un gran problema.

La Sra. Prado señaló que si se acepta el reto del desarrollo, éste no podrá ser enfrentado sin la participación de la mujer. Asimismo, agregó que la mujer en el sector informal, en el campo, en la ciudad y en el hogar produce, pero al mismo tiempo esa producción no es aceptada ni reconocida por las políticas de los estados.

La mujer, señaló, tiene derecho a ser reconocida y a mejorar su condición para participar en igualdad de condiciones en el desarrollo de la sociedad. Sin embargo, si se le niega tal reconocimiento no será posible enfrentar con éxito el reto del desarrollo. Por esta razón, agregó, se debe contribuir a proporcionar insumos para quienes tienen la responsabilidad de elaborar las políticas correspondientes.

Al finalizar su intervención, la Viceministro de Cultura, Juventud y Deportes, de Costa Rica, hizo un llamado a romper estereotipos y esquemas tradicionales, lo cual representa un desafío de enormes dimensiones.

La Segunda Vicepresidente de Costa Rica, licenciada Victoria Garrón de Doryan, expresó su complacencia por la realización de este Taller y por que se haya seleccionado a Costa Rica como país sede.

En los países poco desarrollados, señaló, es de vital importancia racionalizar el uso de los recursos recordando que, no obstante que por más de 25 años se ha realizado un esfuerzo importante en el sentido de planificar el desarrollo, la falta de estadísticas oportunas y confiables ha sido un rasgo predominante que ha debilitado ese esfuerzo.

La Segunda Vicepresidente de Costa Rica destacó que en el caso de la mujer la situación ha sido aún más difícil, ya que no ha existido una adecuada desagregación de los indicadores que muestre en toda su complejidad la participación de la mujer en el desarrollo.

En muchos casos, agregó, la terminología demasiado tecnicista oculta una realidad que exige decisiones para corregir injusticias.

Recordó a los participantes que el mundo de la mujer es demasiado complejo para darle a la información sobre esta población específica el mismo tratamiento y la misma interpretación que se le da a los datos correspondientes a la población masculina. Preguntas tales como por qué crece la participación femenina en la fuerza de trabajo, agregó, no pueden contestarse simplemente asumiendo que el mundo del trabajo se abre para la mujer.

La crisis centroamericana, señaló, desde el punto de vista económico, es mucho más profunda y prolongada que la crisis del Continente Latinoamericano y como consecuencia de la misma la mujer ha debido hacerse cargo de muchas obligaciones para garantizar la supervivencia de la familia, hecho que ha provocado profundas modificaciones en relación con su papel tradicional en el seno de la familia.

Faltan elementos de juicio, agregó, para determinar con precisión si la calidad de vida de las mujeres centroamericanas ha mejorado o si por el contrario se ha deteriorado. Por esta razón, expresó, la información para la toma de decisiones merece una preocupación especial en este Taller.

Muchas veces, señaló, la falta de información adecuada conduce al

predominio de los aspectos económico-financieros del desarrollo sobre los aspectos sociales.

El diseño e implementación de un sistema de información sobre la mujer representará un gran avance en la búsqueda de mejores estrategias para atender los problemas específicos de la población femenina, así como para la promoción de su participación en la construcción y el disfrute de los productos del desarrollo.

Al finalizar sus palabras, la Segunda Vicepresidente de Costa Rica dio la bienvenida a su país a los participantes y expresó sus mejores deseos de éxito para las actividades del Taller.

B. PRIMERA SESION

La sesión I-A estuvo dedicada a la "Descripción del inventario y características de la información disponible por sexo a nivel de cada país centroamericano".

En la misma hicieron uso de la palabra los representantes de los organismos responsables de la producción de estadísticas de El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Panamá, Costa Rica y Honduras, así como del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).

En el curso de la sesión se expresó que la recolección y publicación de datos por sexo en el caso de las principales variables demográficas es generalizada. Se hizo énfasis en que, dado que en la actualidad las oficinas de estadística se preparan para los censos de Población y Vivienda que tendrán lugar entre 1990-1992, el taller constituye una buena oportunidad para considerar reformulaciones de las preguntas y para añadir nuevas con el fin de obtener datos que reflejen de manera más fiel la situación y participación de la mujer.

Se señaló que las principales fuentes de información son los censos de población, los registros administrativos, las estadísticas de salud, las encuestas rurales levantadas para recolectar datos de producción y las encuestas de hogares, algunas de las cuales incluyen módulos específicos relativos a la mujer.

En sus intervenciones, los participantes señalaron que en algunos países han proliferado los departamentos de estadística en diversos organismos gubernamentales e instituciones privadas - produciéndose una dispersión de la información - mientras que los organismos rectores, responsables de las estadísticas, por las limitaciones financieras existentes, enfrentan dificultades para recolectar la información y ofrecerla oportunamente a los usuarios.

Se señaló además que en más de uno de los países del área se han efectuado investigaciones específicas sobre la mujer y se han publicado sus resultados. Sin embargo, se reconoció que en la actualidad no existe la capacidad para responder a la creciente demanda de información sobre la mujer proveniente de diversos usuarios. Por otra parte, se señaló que los usuarios deben considerar que la recolección, revisión, clasificación y posterior publicación de la información es costosa y que no siempre se especifica claramente la información requerida. Los participantes concordaron en que sería posible producir más datos y en forma más oportuna si se dispusiera de mayores recursos.

La sesión I-B estuvo dedicada a la "Descripción de necesidades de estadísticas a nivel de usuarios".

Los usuarios presentes -más numerosos que los productores de

estadística- se refirieron a las limitaciones de la oferta de información. En algunos casos se refirieron a la "debilidad" de los datos publicados, especialmente en relación con las tasas de actividad de la población femenina.

En el curso de las exposiciones se llamó la atención sobre las áreas de interés para los usuarios y en relación con las cuales se considera que no se producen los datos necesarios o que los disponibles carecen de un grado de confiabilidad aceptable. Se señaló asimismo que existe contradicción entre las diferentes fuentes disponibles. Además, se señaló la necesidad de revisar los conceptos actualmente aplicados y la necesidad de recibir no sólo información básica sino también indicadores con cierto grado de elaboración.

Los siguientes fueron los principales temas en torno a los cuales giró la discusión durante las sesiones I-A y I-B:

- Los problemas creados por la aplicación de clasificaciones internacionales cuyas categorías en ciertos casos no se adaptan a situaciones nacionales y cuya utilización produce sesgos en la información.

- Los problemas técnicos en el diseño de los tabulados.

- Los requerimientos por parte de los usuarios de tabulados con cruces múltiples de las diferentes características.

- La posibilidad de que en los programas preparatorios y censos piloto para los próximos censos se haga énfasis en la mujer, aún cuando en el formulario definitivo no se incluyan tales preguntas en toda su extensión.

- La necesidad de definir variables específicas para la formulación de políticas sobre la mujer.

- La necesidad de añadir a la desagregación por sexo un enfoque sobre el género, para lo cual se requiere elaborar sugerencias sobre cómo introducir tales criterios.

- La conveniencia de evitar que los problemas creados por fallas en la declaración de la información se resuelvan en oficinas diferentes a aquellas encargadas de recolectarlas.

- La conveniencia de que organismos internacionales organicen las estadísticas sobre la mujer.

- La necesidad de promover las estadísticas sobre la mujer así como programas dirigidos a mejorar e incrementar su utilización.

- La conveniencia de proponer un programa conjunto de investigación sobre la mujer en Centroamerica.

- La necesidad de estimular a los investigadores que han realizado estudios sobre la mujer para que transmitan sus experiencias a las oficinas de estadística.

- La posibilidad de proponer la realización de seminarios a nivel centroamericano que se dediquen a estudiar las definiciones y el contenido conceptual y operacional de las variables más adecuadas referentes a la mujer, avanzando así en la creación del marco conceptual adecuado para las investigaciones sobre la situación de la mujer.

C. SEGUNDA SESION

La segunda sesión estuvo dedicada a analizar la "Situación de la información estadística para medir la participación de la mujer en el desarrollo". Mercedes Pedrero presentó el documento "Una propuesta para captar el trabajo de la mujer latino-americana" y Rodolfo Vargas se refirió al documento "Algunas reflexiones a partir de trabajos realizados sobre el empleo femenino en cuatro países de América Central y en República Dominicana".

Mercedes Pedrero se refirió al concepto de trabajo como actividad económica, que es el que generalmente se ha buscado captar en las estadísticas. Señaló que para esto se cuenta con los conceptos adoptados en la XIII Conferencia de Estadísticos del Trabajo de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), llevada a cabo en Ginebra en Octubre de 1982. Por otra parte, señaló, en las Estrategias Orientadas hacia el futuro para el Avance de la Mujer, formuladas en Nairobi, 1985, en la Conferencia Mundial para Revisar y Evaluar los logros del Decenio de Naciones Unidas para la Mujer se hizo hincapié en las "contribuciones no remuneradas de las mujeres en la agricultura, producción de alimentos y actividades domésticas".

La Sra. Pedrero recordó que en la actualidad se considera actividad económica a toda aquella que tiene como fin la producción de un bien o un servicio para llevar a cabo transacciones en el mercado y se incluye también toda la producción y el procesamiento de productos primarios, sean para el mercado, trueque o autoconsumo. La producción de bienes no primarios y servicios (tales como almacenar, transportar, cocinar, hacer ropa o lavarla, etc.), señaló, quedan fuera de la frontera económica si se realiza para el autoconsumo pero se considera actividad económica si se realiza para el mercado.

Citando a Goldschmidt-Clermont, se refirió al trabajo doméstico no remunerado, señalando que las actividades domésticas satisfacen, por una parte, necesidades personales y desempeñan papeles sociales que no pueden ser delegados a ninguna otra persona y, por la otra, necesidades económicas que podrían ser delegadas a una tercera persona o ser substituídas por productos o servicios equivalentes del mercado. Estos últimos, agregó, son los que deberían ser medidos en relación al crecimiento económico. Las actividades domésticas generan un ingreso en especie cuya importancia es incuestionable, aunque dicha importancia varía de una sociedad a otra, en una misma sociedad, y cambia de una época de auge a otra de recesión económica la proporción de los bienes y servicios consumidos provenientes de la producción para el autoconsumo.

La Sra. Pedreros enfatizó que algo que no está claramente definido no puede ser medido, señalando que, además de la complejidad conceptual, se presentan problemas metodológicos para medir la participación en actividades sobre las cuales hay acuerdo que constituyen actividades

domésticas. Entre otros problemas, señaló, está el cómo manejar en medición la simultaneidad de actividades, así como el lugar que se le debe dar a actividades que consumen poco tiempo y esfuerzo pero cuya oportunidad es trascendental (como alimentar pollos, vigilar el sueño de un bebe, etc).

Sin embargo, agregó, dada la importancia de la contribución de la mujer al bienestar de su familia y a la sociedad se debe insistir en la captación de su trabajo, pagado y no pagado, económico y no económico.

Al finalizar su exposición propuso una serie de preguntas en las que se detallan las actividades domésticas y económicas, buscando la delimitación de la frontera económica para mantener comparabilidad con la definición vigente. En su proposición incluyó también preguntas sobre las horas involucradas, aun cuando se sabe de antemano que la medición del tiempo sólo será una aproximación, pero considerando que tales preguntas permitirían conocer, al menos en términos relativos, la distribución por actividades de las personas. Además expresó la conveniencia de captar la información sobre todos los miembros del hogar mayores de la edad en que ya se colabora sustantivamente en la actividad económica, permitiendo así conocer la distribución de responsabilidades y si existe o no tal distribución.

Las preguntas planteadas, señaló, podrían constituir un módulo adicional en las Encuestas a Hogares; pero, junto con dichas preguntas, debe contarse con la información por sexo, edad, parentesco, estado civil y escolaridad de la población en estudio. Asimismo, agregó, sería muy conveniente contar con informaciones sobre la infraestructura básica de la vivienda, tales como el suministro de agua potable y la disponibilidad de electricidad y combustible empleado para preparar los alimentos.

Evidentemente, finalizó, las preguntas deben ser modificadas con las distintas experiencias de campo, considerando que lo más importante es la buena comprensión de ellas, lo cual depende no sólo del lenguaje, sino también de cuan relacionadas estén con la realidad específica en donde se apliquen.

El señor Rodolfo Vargas se refirió a las dificultades que se enfrenta al recolectar la información existente y la necesidad de complementarla con estimaciones basadas en datos incompletos. Señaló además la dificultad para captar la participación de la mujer, no sólo por las deficiencias en la información, sino además por la falta de definición clara entre lo que es económico y lo no económico. Se refirió a la distribución de los ocupados según las actividades económicas, a los problemas de empleo y al tema de los ingresos percibidos por el trabajo asalariado. Comentó los resultados cuantitativos del estudio y señaló que las observaciones más relevantes acerca de ellos son las siguientes:

a) Un incremento en la participación femenina en los momentos de crisis, lo cual significa que la mujer entra al mercado de trabajo en condiciones desfavorables.

b) La situación en las zonas rurales es más desfavorable tanto para los hombres como para las mujeres.

c) Se observa una concentración de la mano de obra femenina en los servicios y específicamente en ocupaciones de baja productividad.

d) En relación al ingreso percibido, con ciertas excepciones, la situación indica una situación desfavorable para la mujer.

El Sr. Vargas señaló que las definiciones utilizadas para medir la participación económica de la mujer no la favorecen pues no incluye los oficios domésticos y ciertas actividades que teóricamente se han aceptado como económicas. Señaló las dificultades que existen debido a los procedimientos y técnicas utilizadas para recoger los datos, lo cual conduce a un sub-registro de la tasa de actividad femenina.

Lamentó la escasa disponibilidad de información, limitación común en todos los países donde se realizó la investigación y además enfatizó el hecho de que la situación empeora por la tendencia a retener la poca información que existe. Señaló asímismo que es lamentable que a pesar de haber transcurrido el Decenio de la Mujer exista una aguda escasez de publicaciones, de series estadísticas periódicas y confiables, y que las pocas disponibles están desarticuladas y carecen de coherencia, lo que afecta la compatibilidad.

Todo ello incide lógicamente en el sub-registro de la participación de la mujer.

El Sr. Vargas señaló que se gira en un círculo vicioso, ya que no se profundiza en las investigaciones por falta de información y no se produce información porque no se hacen investigaciones. En relación con lo anterior, sugirió la realización de estudios de campo mejorando los métodos hasta ahora utilizados, añadiendo módulos específicos sobre la mujer a las encuestas de hogares y la formulación de proyectos conjuntos de mejoramiento de las estadísticas oficiales utilizando los nuevos métodos cruzados. Propuso, además, diseñar sistemas de información que ofrezcan los resultados con oportunidad.

Finalizó su contribución enfatizando la necesidad de disponer de información detallada y oportuna, esencial para la toma de decisiones y el diseño de políticas, considerando además que el problema más serio que enfrentan las mujeres es su forma de inserción en el mercado laboral

DISCUSION EN PLENARIA

La discusión sobre las dos ponencias de la II sesión giró alrededor de los sistemas de información, su contenido y objetivos. Se señaló que una

investigación no puede acelerarse para responder a las necesidades del momento, sino que es necesario crear un sistema de indicadores que estando al día pueda satisfacer esa necesidad de información del momento y a la vez servir de base para la toma de decisiones. Se estuvo de acuerdo y se señaló que es necesario enriquecer continuamente ese sistema de indicadores para lo cual es posible utilizar los resultados de las investigaciones.

Se discutió asimismo la necesidad de precisar y tomar en cuenta las dificultades de interpretación de las preguntas subjetivas, lo cual afecta especialmente a las variables dirigidas al área social.

En algunos casos la solución estaría, se señaló, en la realización de estudios exploratorios de corte antropológico antes de incluir tales preguntas en encuestas de hogares a nivel nacional.

D. TERCERA SESION

La tercera sesión estuvo dedicada al tema "Panorama de la Información sobre la Mujer en Centroamérica". Actuaron como expositores Rebeca de los Ríos, presentando un documento elaborado por CELADE "Demanda y Oferta de Información y Datos" y Miguel Gómez, quien expuso el documento "Notas para un Sistema de Indicadores sobre la Situación de la Mujer en Costa Rica".

La Sra. de los Ríos, representante del CELADE, realizó un breve recuento de algunas de las principales áreas temáticas relacionadas con el papel de la mujer en el desarrollo. En este recuento, señaló, no sólo se incluyen los temas tradicionales, sino también aquellos que revisten un interés actual y que han sido priorizados en diversos foros realizados recientemente en la subregión centroamericana.

En su intervención se refirió además a algunas implicaciones de los requerimientos y características específicas de información que se derivan de algunas de estas áreas. Señaló también que en el documento elaborado por el CELADE se cotejan los requerimientos con la disponibilidad real de datos que se genera en forma regular por las principales fuentes de información de los países centroamericanos. De esta manera, agregó, se intenta identificar las potencialidades y vacíos que presentan las fuentes actuales y se realizan comentarios y sugerencias para su perfeccionamiento.

La Sra. de los Ríos abordó el tema de las principales fuentes de datos sobre Población y Mujer y su estado de situación en Centroamérica. En relación con este tema, en su presentación se concentró en el análisis de las posibilidades que brindan las principales fuentes de datos sobre población para el estudio de aspectos relacionados con la mujer. El énfasis se sitúa, señaló, en los Censos de Población y Encuestas de Hogares, en tanto estas fuentes proveen información con cierta regularidad y tienen una mayor cobertura.

Con el fin de presentar un panorama del estado de situación actual señaló, se realizó un recuento de la información reciente disponible por países y un resumen de temas relacionados con la situación de la mujer, posibles de ser investigados. Tal recuento, agregó, se basó en los formularios empleados en cada país y en la información publicada.

La Sra. de los Ríos se refirió a las relaciones existentes entre productores y usuarios y a la necesidad de disminuir la distancia entre ambos. Al abordar el tema dió cuenta de algunos problemas que tradicionalmente se presentan en las relaciones entre productores y usuarios, que impiden lograr un aprovechamiento eficiente de la información disponible. Esto es particularmente cierto, agregó, cuando el volumen de datos es cuantioso como en el caso de los Censos de Población, está centralizado y los resultados publicados no siempre responden a las necesidades de los usuarios.

Con el fin de superar algunas de estas dificultades, agregó, y aprovechando los avances tecnológicos - especialmente en el campo de los microcomputadores - se han desarrollado sistemas que tienden a acortar la distancia entre productores y usuarios de datos, democratizando el uso de datos censales. Uno de estos sistemas, REDATAM (Recuperación de Datos Censales para Areas Pequeñas por Microcomputador), desarrollado por CELADE, permite al usuario no experto en computación tener acceso rápido a grandes bases de datos, recuperar información primaria para ciertas áreas de interés y subgrupos de la población y operar y analizar flexiblemente esta información.

El Sr. Miguel Gómez, al presentar su documento "Notas para un Sistema de Indicadores sobre la Situación de la Mujer en Costa Rica" señaló que existe creciente conciencia que para reducir las desigualdades y eliminar las discriminaciones es necesario desarrollar acciones basadas en información válida y confiable.

En su intervención destacó que, por lo tanto, la preocupación central al analizar la situación de la mujer es conocer las desigualdades y discriminaciones frente al hombre, la evolución histórica de este fenómeno e identificar sus factores determinantes.

Para lograr ese objetivo, agregó, es preciso considerar a la mujer en su calidad de productora, de consumidora y de sujeto que participa en la toma de decisiones, sean éstas de carácter social, económico o político. Por lo tanto, señaló, es necesario tomar en consideración indicadores que den cuenta sobre cada una de estas áreas de participación y, puesto que interesa conocer los factores intervinientes, es necesario considerar la estrecha relación que ellos tienen con las actitudes y valores predominantes respecto al papel que deben cumplir en la sociedad, a su papel reproductivo y el marco social en que éste tiene lugar, así como a la etapa del ciclo de vida en que se encuentra.

Tales aspectos, señaló, deberían ser cubiertos por el sistema de indicadores tanto a nivel global como para grupos sociales o geográficos específicos.

El Sr. Miguel Gómez destacó la importancia que tiene utilizar un enfoque que considere el ciclo de vida - cuyas etapas están determinadas por factores biológicos, sociales y culturales. Tal enfoque, agregó, permite considerar la influencia de lo acontecido en cada etapa de la vida sobre las siguientes, así como considerar que al fin de cada etapa la mujer se encuentra ante alternativas que puede escoger aún cuando estas están socialmente condicionadas.

Por otra parte, el Sr. Gómez se refirió a la importancia que tiene la dinámica demográfica en relación con la desigualdad de la mujer frente al hombre, señalando que el cambio en los patrones de mortalidad, fecundidad, y aquellos relacionados con la urbanización, constituyen

factores necesarios pero no suficientes para mejorar la condición de la mujer. Los movimientos feministas, señaló, y las acciones de gobierno dirigidas a mejorar la situación de la mujer pueden proporcionar la fuerza catalítica necesaria para tal cambio.

A continuación el Sr. Gómez se refirió a las características que deberían tener las fuentes de datos a partir de las cuales se deben construir los indicadores: contener información sobre la característica para la cual se desea medir la desigualdad, permitir una adecuada desagregación por sexo y facilitar un enfoque que incorpore el concepto de ciclo de vida.

Al analizar la medida en que las fuentes de datos existentes en Costa Rica responden a estos requerimientos, el Sr. Gómez se refirió a las ventajas y limitaciones de cada una de ellas. Llamó la atención sobre una limitación común a todas: ninguna entrega información sobre las discriminaciones que tienen lugar en el ámbito laboral ni sobre las relaciones con la participación. Considerando estas limitaciones, el Sr. Gómez propuso la utilización de fuentes alternativas tales como las estadísticas del Seguro Social y otras.

Finalmente el Sr. Gómez destacó la utilidad de realizar encuestas específicas periódicas que investiguen la situación de la mujer y las desigualdades y discriminaciones de que es objeto.

DISCUSION EN PLENARIA

La discusión sobre las ponencias de la sesión III giró principalmente en torno a los efectos de la educación y del sistema escolar sobre la situación de la mujer. Se discutió sobre la importancia de la educación como elemento esencial para corregir las discriminaciones y como factor para combatir la situación de subordinación de que ha sido objeto la mujer.

Asimismo se discutió ampliamente en torno a las dificultades para obtener información que permita construir indicadores básicos sobre la situación de la mujer. Se señaló que esos datos existen, pero que es necesario saber manejarlos. Se puso de relieve la necesidad de utilizar indicadores que incluyan variables económicas, demográficas y sociales y se señaló la dificultad existente en la elaboración de estos indicadores integrados. Algunos participantes alertaron sobre el peligro del mal uso de los datos cuando se carece de información sobre cómo fueron recolectados y cuál es su significado, señalándose sin embargo, que no por ello hay que omitirlos sino que es necesario ser cuidadosos en su utilización y entrenar a los usuarios para que la información sea utilizada productivamente.

Asimismo se recordaron los factores que afectan la demanda de información, entre los cuales se hizo especial referencia a los cambios en

las formas y estructuras productivas y los cambios en la situación de la población, factores que deben ser tomados en cuenta por los productores de datos para una revisión de la composición de su oferta de datos.

E. CUARTA SESION

En la cuarta sesión, Patricia Salgado, representante de la Secretaría Técnica de Población, de Costa Rica, presentó el documento "Uso de las estadísticas para diseñar políticas dirigidas a la mujer" preparado por el Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica, de Costa Rica, y Laura Guzmán, de la Universidad de Costa Rica, se refirió a la "Problemática en la identificación del sector informal".

La Sra. Salgado en su presentación describió brevemente el marco institucional en que actúa la Secretaría Técnica de Población (STP), una de cuyas principales funciones es precisamente la formulación de políticas y formuló algunas consideraciones acerca del proceso de diseño de las mismas y su relación con el uso de estadísticas. Al respecto, insistió en la necesidad de tener presente dos tesis centrales: que el objetivo primordial de la elaboración de políticas hacia la mujer debe ser mejorar las condiciones reales de existencia de las mujeres, lograr su mayor incorporación y participación en el desarrollo y que para ello es necesario, con un sentido instrumental, mejorar las estadísticas. Pero este mejoramiento, agregó, no puede ni debe convertirse en el objetivo central. Por otra parte, señaló, y en estrecha relación con lo anterior, es necesario tener presente que ese sentido instrumental que tienen las estadísticas hace que, según los diversos intereses sociales, sus interpretaciones y utilización puedan llegar a diferir e incluso a ser contrapuestos. Posteriormente se refirió a algunas situaciones concretas en relación con la información para la formulación de políticas para la Mujer en el Desarrollo.

Al exponer algunas reflexiones críticas sobre los esquemas y maneras de abordar los problemas la Sra. Salgado señaló que al igual que en otras fases o momentos del proceso de planificación, el diseño de políticas necesariamente debe recurrir al uso constante y sistemático de datos, variables e indicadores estadísticos.

La Sra. Salgado destacó que la elaboración de políticas supone, como trabajo previo, una interpretación de la realidad y requiere, por lo tanto, un modelo o una abstracción de cómo ésta se comporta, ya que las políticas que se proponen tenderían a modificarla .

A continuación recordó que la información no refleja toda la realidad que se intenta analizar, ya que ésta es mucho más compleja que cualquier instrumento para expresarla. Los problemas de interpretación, agregó, adquieren importancia puesto que las investigaciones deben ser luego transformadas en proyectos y políticas, destacando que las variables e indicadores estadísticos son instrumentos valiosos para la información, pero que su utilidad dependerá siempre del marco conceptual en el cual se utilicen.

La Sra. Salgado señaló que los problemas relativos a la mujer

costarricense se encuentran poco investigados, y puso de relieve la necesidad de profundizar las investigaciones existentes sobre la problemática de la mujer, ya que tal carencia representa un serio obstáculo para la formulación de políticas dirigidas a fomentar la participación de la mujer en el desarrollo.

Señaló que es preciso tener presente que existen más datos desagregados por sexo que aquellos disponibles en las publicaciones, recordando que es posible realizar muchos cruces de acuerdo a los intereses específicos de los ususarios. Sin embargo, agregó, debe recordarse que toda información tiene un costo, por lo que las decisiones para incluir un mayor grado de desagregación o hacer nuevos tabulados deben estar justificadas por un uso habitual y productivo, en el sentido de permitir tomar decisiones más acertadas y eficientes.

Por su parte, agregó, los usuarios deben utilizar los mejores argumentos respecto a cómo usarán la información que están solicitando, ya que cualquier abuso al pedir más de lo que se va a utilizar o solicitar tabulados injustificados redunda en una falta de credibilidad de los usuarios frente a los productores.

A continuación hizo uso de la palabra la Sra. Laura Guzmán, de la Universidad de Costa Rica, quién señaló que la problemática de los 30 millones de latinoamericanos que trabajan en el sector informal se ha convertido en una preocupación importante para gobiernos y organismos internacionales de desarrollo. Pese a este interés, agregó, quienes tienen en sus manos la evaluación y formulación de políticas económicas y sociales que afectan a este sector enfrentan múltiples problemas relacionados con la identificación, delimitación y caracterización de las actividades económicas que forman parte del mismo y las condiciones de vida y trabajo de la población que trabaja en éste.

El trabajo presentado por ella, señaló, tiene un doble propósito: por una parte, se propone identificar los principales problemas que enfrentan los investigadores cuando intentan definir la naturaleza de estas actividades y captar la participación de la mujer en éstas, y por la otra, a través de algunas propuestas dirigidas a mejorar la calidad de las investigaciones de tipo cuantitativo y cualitativo que se hacen en la región y el manejo de la información estadística disponible, se propone contribuir a la formulación de una caracterización rigurosa de la participación femenina en el sector informal.

La Sra. Salgado en su presentación analizó las categorías empleadas por diversos autores para definir el sector, destacando sus limitaciones y alcances de orden económico, social y político.

A continuación la Sra. Salgado se refirió a los factores que han contribuido a la emergencia y desarrollo de este sector, y en particular a la "informalización" del trabajo de la mujer. Al caracterizar el sector informal destacó la heterogeneidad de las actividades económicas y las

condiciones de vida y trabajo de los diversos grupos que participan, realizando además un análisis crítico de los datos estadísticos y cualitativos producidos sobre el sector y sus implicaciones para la investigación y formulación de políticas económicas y sociales.

La Sra. Salgado finalizó su intervención formulando algunas recomendaciones tendientes a resolver los principales problemas que se enfrentan en la definición del sector y en la producción de datos sobre el mismo.

DISCUSION EN PLENARIA

La discusión giró sobre los siguientes temas: las características y formas de identificación del sector informal, los problemas de los usuarios al utilizar la información existente, así como sobre la mejor forma de proceder para solicitar datos sobre fenómenos que no están adecuadamente cubiertos en la actualidad. En relación con el sector informal, hubo acuerdo en poner de relieve su heterogeneidad, característica que dificulta la formulación de una definición sencilla, operacional y aceptable para todos. Se propuso utilizar las características de la unidad económica, tales como tamaño y tecnología utilizada, y se enfatizó la necesidad de analizar tanto los datos existentes como la necesidad que los usuarios se planteen como meta el análisis de los conceptos para definir variables e indicadores.

En el curso del debate se confrontaron posiciones sobre la prioridad del tipo de investigación -investigación cualitativa versus investigación cuantitativa- argumentandose que si bien las reflexiones sobre los aspectos cualitativos, conceptos y definiciones son necesarias, no es posible esperar llegar a un completo acuerdo para iniciar los estudios cuantitativos, cuyos resultados tienen una importancia decisiva en la esfera de la toma de decisiones, concordando los participantes en que lo que se impone es un proceso de trabajo paralelo: avanzar en ambos campos, recordando que la dinámica que ocurre en la realidad impone, si se desea contribuir efectivamente a mejorar la condición de la mujer, generar reflexiones pero a la vez incidir en la toma de decisiones y en la formulación de políticas.

Durante el debate se recordó que existen muchos datos que no son utilizados por los usuarios y se llamó la atención sobre la necesidad de precisar o definir indicadores útiles para diferentes análisis, uno de los cuales es el sector informal, señalandose además que es posible que algunos conceptos requieran la utilización de más de un indicador.

RECOMENDACIONES

1) Fomentar en los distintos Institutos de Investigación orientados a los estudios de la mujer la reflexión teórico-metodológica e instrumental para precisar los elementos concretos que puedan ser traducidos en la captación de datos que reflejen más adecuadamente la condición de la mujer en la sociedad.

   Tal recomendación parece necesaria ya que hasta ahora los avances en materia estadística se han limitado a la desagregación por sexo. Sin embargo, dado que las diferencias encontradas no se deben sólo a razones biológicas, sino también sociales, es necesario incorporar, además del sexo, elementos tales como ocupación, nivel de instrucción, acceso a los medios de producción, estado civil, etc., que ubiquen a la mujer dentro de los diferentes contextos socio-económicos en los que se les marcan límites para su desarrollo por el hecho de ser mujer.

2) Adoptar las medidas necesarias para mejorar las estadísticas tradicionales. Por una parte se deben utilizar mejor las estadísticas existentes, desarrollando tabulaciones para ambos sexos y, además, a partir de la información disponible, realizar nuevos cruces que se consideren relevantes para conocer mejor la situación de la mujer en la sociedad

   Asimismo, se debe facilitar el acceso a la información a través de formas alternativas a las tabulaciones, permitiendo el acceso a las cintas, bancos de datos, etc. para que los usuarios especializados puedan realizar los cruces adecuados a sus propósitos específicos.

   Por otra parte, dentro de los esquemas existentes es necesario incluir variables adicionales, relevantes para analizar la situación de la mujer. Es preciso tener presente - se señaló - que para la realización de nuevos cruces según sexo, será necesario revisar el tamaño de la muestra y que de no lograrse información significativa para la mujer, se debería aumentar el tamaño de la muestra.

3) Realizar trabajos experimentales a través de los cuales se confronte la investigación conceptual con el trabajo de campo, con el objetivo de introducir nuevos esquemas orientados a mejorar las estadísticas sobre la mujer. En este sentido, se sugirió desarrollar módulos especiales para tratar el tema de la mujer y que puedan adicionarse a las encuestas vigentes.

4) Sugerir a los productores de estadísticas que mantengan un registro de sus usuarios de acuerdo a las demandas de información que han recibido y proponer a los usuarios dedicados a la investigación que incluyan en ellas una reflexión sobre la información que se necesitaría para los avances futuros.

Poner a disposición de los usuarios interesados principalmente en la aplicación de indicadores básicos para la planificación y ejecución de proyectos indicadores claramente definidos de acuerdo a la realidad de la sociedad específica de que se trate.

Para asegurar el éxito de las propuestas anteriores se sugiere la realización de talleres periódicos entre productores y usuarios de estadísticas.

5) Difundir la necesidad de que los usuarios que emplean la información se documenten para un correcto uso de los datos estadísticos y recomendar a las Oficinas de Estadísticas la publicación de un inventario de las tabulaciones y los datos disponibles y de los cruces que podrían ofrecerse a los usuarios.

6) Sugerir a los Institutos de Estadísticas de cada uno de los países centroamericanos que se interesen en la producción y coordinación de la información estadística acerca de la situación de la mujer. De igual forma, solicitar a los organismos internacionales y oficinas nacionales que tienen como objetivo mejorar la situación de la mujer, que colaboren con los organismos productores nacionales para el logro de los objetivos planteados. Asímismo, proponer que al compilar los datos se incluyan las notas técnicas y ajustes de índices que faciliten su mejor uso y que permitan efectuar comparaciones internacionales.

7) Adoptar las medidas necesarias para que se considere la realidad económica, social y política de cada país. Considerando que la información es costosa y que en ocasiones específicas se presentan dificultades más allá de lo económico -tales como las ocasionadas por la guerra- es necesario definir prioridades. En particular se propone prestar atención prioritaria al apoyo a las actividades censales para asegurar así la obtención de la información básica que servirá de marco referencial para estudios posteriores. En segundo término se sugiere extender el uso de las encuestas de hogares como el instrumento más idóneo para recabar información sobre la mujer. Los registros continuos existentes deben fortalecerse.

8) No utilizar las tasas de actividad derivadas de los Censos de Población como base para las proyecciones de población económicamente activa y recomendar que en su lugar se usen las derivadas de las encuestas de hogares, las cuales reflejan mejor la participación económica de las mujeres.

9) Al investigar la actividad económica de las mujeres se sugiere captar el número de horas trabajadas a la semana y preguntar a las personas que trabajan menos de cierto número de horas determinadas de acuerdo al país las razones por las cuales no trabajan más horas.

10) Captar información sobre la población desempleada abierta desagregándola según las categorías "cesante" o "busca trabajo por primera vez". Adoptar las medidas para captar el desempleo encubierto, incluyendo en esta categoría a quienes desearían trabajar aunque no se encuentren buscando empleo.

11) Sugerir que, dado que el desempleo abierto no comprende toda la demanda de puestos de trabajo, se investigue quienes de los ocupados buscan empleo y quienes tienen un segundo empleo.

12) Revisar las categorías ocupacionales para que reflejen más adecuadamente las situaciones de la región.

En este sentido se sugiere desagregar los empleados públicos y privados; especificar la situación de trabajadores "a destajo, comisión, porcentaje o por pieza"; considerar a las empleadas domésticas como una categoría ocupacional lo que no afecta la clasificación de ocupaciones la cual señala los tipos de servicios específicos realizados por este grupo.

Redefinir las categorías de "trabajadores por cuenta propia" y "familiar no remunerado" de forma tal que las mujeres queden más adecuadamente representadas, considerando que con la definición actual la mayoría de las mujeres ocupadas en granjas o empresas familiares quedan incluídas bajo la categoría "familiar no remunerado", sin tomar en cuenta el grado de participación que tienen en dicha unidad productiva.

13) En el caso del sector agropecuario se recomienda considerar un año como período de referencia para incluir así a los trabajadores estacionales.

14) Añadir el grupo étnico como otra de las características relevantes e incluirla en las tabulaciones.

15) Tabular y publicar las diferentes causas de defunción de manera pormenorizada para ambos sexos.

16) Considerando la importancia de los diferentes tipos de migración, se recomienda profundizar en la información sobre las condiciones y causas de la migración interna e internacional, especialmente las recientes.

17) Recopilar la información sobre el número de hijos nacidos vivos no sólo para las mujeres sino también para los hombres.

18) Considerando que el ciclo de vida familiar es una categoría de importancia para determinar las desigualdades y la discriminación de que es objeto la mujer, se recomienda que en las encuestas de Hogares se incluyan las siguientes preguntas:

1- Edad a la primera unión.
2- Edad del primer y último hijo.
3- Edad al tener el primer hijo como manera de captar el ciclo de vida.

19) Elaborar tabulados por hogar con cruces del jefe del hogar y otros miembros del mismo con características tales como ingreso, ocupación, escolaridad, categoría ocupacional e informaciones sobre la toma de decisiones para evaluar lo efectivo de los conceptos aplicados a la jefatura de hogar.

20) Revisar la clasificación de los tipos de hogares para llegar a una clasificación uniforme que sea relevante para conocer la situación de la mujer.

21) Recopilar información sobre el tipo de enseñanza, carrera o profesión y nivel de dichos estudios de acuerdo al nivel requerido como antecedentes, para poder analizar la discriminación contra la mujer.

22) Recomendar que las clasificaciones por rama de actividad y ocupación se desagreguen de forma tal que las categorías en las cuales la participación femenina es relevante queden explícitos.

23) Realizar tabulaciones para la población no económicamente activa según un mayor número de características que las que se realizan en la actualidad, añadiendo, por ejemplo, el sexo, la edad, el tipo de inactividad, escolaridad, etc.

24) Tabular las características de la población no económicamente activa según las características de la vivienda, considerando que éstas inciden sobre la carga del trabajo doméstico.

25) Sugerir a los usuarios interesados realizar estudios sobre la situación de la madre soltera, utilizando las estadísticas pertinentes que puedan obtenerse de las fuentes existentes tales como los censos, las encuestas de hogares y los registros administrativos y elaborando a partir de estos datos los conceptos, indicadores y tabulados que permitan profundizar en esta problemática.

26) Sugerir que se agregue una categoría específica en la clasificación de ocupaciones que permita conocer la situación de las personas que practican la prostitución.

27) Sugerir a los usuarios interesados la realización de estudios exploratorios sobre: a) las características de la población divorciada; b) la violencia sexual, psicológica y física contra la mujer; c) la situación de la mujer reclusa, a fin de determinar cuáles son las variables que podrían solicitarse a los productores de estadísticas.

28) Sugerir que cuando se presenten indicadores, no sólo se elaboren distribuciones porcentuales dentro de cada sexo y tasas por sexo, sino también los porcentajes que corresponden a hombres y mujeres en cada categoría.

29) Proponer que al realizar estudios específicos sobre el sector informal se incluya en las encuestas de hogares, variables que permitan indentificarlo, tales como una mayor desagregación de las categorías ocupacionales, tamaño de la empresa, número de empleados, ingreso de los trabajadores, seguridad social y lugar de trabajo.

30) Realizar estudios para determinar la efectiva participación de la mujer que considere el aporte que ella realiza a través de las tareas domésticas.

Para tales estudios se recomienda levantar encuestas de uso del tiempo con las distintas técnicas que se han experimentado hasta ahora o añadir módulos específicos en las encuestas de hogares. A este tipo de investigación se le debe dar un caracter prioritario en los países de la región. Estas encuestas permitirán captar en qué tipo de tarea y actividad (económica y no económica) y con qué intensidad utilizan las mujeres su tiempo, proporcionando así un marco esencial de referencia. Para estos estudios es necesario fomentar el empleo de técnicas antropológicas. Divulgar ampliamente los resultados de estas investigaciones para lo cual es esencial contar con la colaboración de las Universidades y otros centros de investigación especializados con los organismos centrales de estadística.

31) Realizar encuestas para investigar las actitudes de la población y la disponibilidad de recursos materiales disponibles, información indispensable para asegurar el éxito en la aplicación de proyectos de ayuda a las mujeres.

32) Iniciar encuestas sobre la participación de la mujer en la toma de decisiones o añadir preguntas sobre el tema en otras encuestas de hogares. Considerando que investigaciones cualitativas muestran que las mujeres tienen influencia en las decisiones sobre la distribución del ingreso familiar y la educación de los hijos, es necesario determinar cuantitativamente el impacto que tiene sobre la condición de la mujer su participación en la toma de decisiones.

A N E X O I

UNA PROPUESTA PARA CAPTAR
EL TRABAJO DE LA MUJER LATINOAMERICANA

Por: Mercedes Pedrero

ANEXO I

UNA PROPUESTA PARA CAPTAR EL TRABAJO DE LA MUJER LATINOAMERICANA

Mercedes Pedrero

El trabajo que generalmente se ha buscado captar en las estadísticas es el que se ha considerado como una actividad económica. Para ello se cuenta con los conceptos adoptados en la XIII Conferencia de Estadísticos del Trabajo de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), llevada a cabo en Ginebra en Octubre de 1982. Por otra parte, en las Estrategias Orientadas Hacia el Futuro para el Avance de la Mujer, formuladas en Nairobi, 1985, en la Conferencia Mundial para Revisar y Evaluar los logros del Decenio de Naciones Unidas para la Mujer se hizo hincapié en las "contribuciones no remuneradas de las mujeres en la agricultura, producción de alimentos y actividades domésticas".

Se ha considerado actividad económica a toda aquella que tiene como fin la producción de un bien o un servicio para llevar a cabo transacciones en el mercado. En los conceptos adoptados por la OIT en 1982 se precisa que se incluye también toda la producción y el procesamiento de productos primarios, sean para el mercado, trueque o autoconsumo". Pero más adelante queda algo indefinido, ya que en el párrafo 9 de la Resolución[1/] inciso b-6 se señala que se considera como trabajadores por cuenta propia si la producción comprende una contribución importante al consumo total del hogar.

Rao y Mehran[2/] analizan los aspectos sobresalientes de las nuevas recomendaciones y especifican que se incluyen dentro de producción primaria la producción de vegetales y el corte de leña. Suponemos que esto comprende la recolección de leña y plantas silvestres, lo cual equivale a la pesca de especies no cultivadas. Lo que no se considera ni se menciona es el acarreo de agua, actividad que consume mucho tiempo de las mujeres rurales. ¿Qué se debe hacer al respecto?

Por otra parte, la producción de bienes no primarios y servicios (tales como almacenar, transportar, cocinar, hacer ropa o lavarla, etc.) quedan fuera de la frontera económica si se realizan para el autoconsumo, pero se consideran económicas si se realizan para el mercado.

Como contraparte se define la "población no económicamente activa". Es decir, la población que ha alcanzado el límite de edad para poderse incorporar a la actividad económica se define en dos grupos mutuamente excluyentes, y en el caso de que una persona realice una actividad económica y juegue uno de los papeles incluídos dentro de los definidos como no económicos, para clasificarla se le da prioridad a lo económico. Dentro de las categorías de población no económicamente activa se encuentra la de personas dedicadas a los quehaceres domésticos, no se señala ninguna

característica o condición y, dada la aclaración anterior, se concluye que es una categoría residual.

La imprecisión de la terminología sobre trabajo doméstico no sólo se encuentra en las recomendaciones para las estadísticas de la población económicamente activa. Así lo ha señalado Goldschmidt-Clermont[3] en su libro, en el cual hace una amplia revisión sobre el trabajo doméstico no pagado. Yo misma desde hace tiempo he discutido el concepto y las limitaciones a las que se tiene que enfrentar al querer definirlo y medirlo[4]. Goldschmidt-Clermont nos ha precisado algunos aspectos, sintetizados en los dos primeros capítulos de su libro. Ella nos dice que las actividades domésticas, por una parte, satisfacen necesidades personales y desempeñan papeles sociales que no pueden ser delegados a ninguna otra persona, y por la otra, satisfacen necesidades económicas que podrían ser delegados a una tercera persona o ser sustituidos por productos o servicios equivalentes del mercado.

Estos últimos son los que nos interesaría medir en relación al crecimiento económico. Las actividades domésticas generan un ingreso en especie cuya importancia es incuestionable, aunque dicha importancia varía de una sociedad a otra, en una misma sociedad y cambia la proporción de los bienes y servicios consumidos provenientes de la autoproducción de una época de auge a otra de recesión económica.

Algo que no está claramente definido no puede ser medido y, además de la complejidad conceptual, se presentan problemas metodológicos para medir la participación en actividades sobre las cuales hay acuerdo que constituyen actividades domésticas. Entre otros problemas está el cómo manejar en medición la simultaneidad de actividades, otra es el lugar que se le debe dar a actividades que consumen poco tiempo y esfuerzo, pero cuya oportunidad es trascendental (como alimentar pollos, vigilar el sueño de un bebé, etc.), además de cómo tratar las actividades que se llevan a cabo con diferentes tecnologías y diferentes niveles de consumo, etc.

Muchos problemas similares se presentan en relación a lo considerado como económico, por ejemplo, un problema complejo es el "tiempo trabajado" (por ejemplo, el de quien trató de vender algo y no lo logró).

Sin embargo, dada la importancia de la contribución de la mujer al bienestar de su familia y la sociedad se debe insistir en la captación de su trabajo, pagado o no pagado, económico y no económico, ya que aunque el primero ha sido tradicionalmente subregistrado, en parte por la propia concepción de "trabajo", que se concibe como sólo el fuera de casa y pagado en dinero. A ello está dedicada la última sección en la que se propone una serie de preguntas desmenusando las actividades domésticas y económicas, buscando la delimitación de la frontera económica para mantener comparabilidad con la definición vigente. También se pregunta sobre las horas involucradas. Se sabe de antemano que la medición del tiempo sólo será una aproximación. Muchos estudios previos indican las dificultades para lograrlo, pero permitiría conocer al menos en términos relativos la

distribución por actividades de las personas. También se ve la conveniencia de que se capte para todos los miembros del hogar mayores de la edad en que ya se colabore sustantivamente y así conocer la distribución de responsabilidades y si hay tal distribución.

Las preguntas planteadas podrían constituir un módulo adicional en las Encuestas a Hogares, pero de cualquier manera debe contarse junto con dichas preguntas con la información por sexo, edad, parentesco, estado civil y escolaridad de la población en estudio. Asímismo, sería muy conveniente contar con los datos sobre infraestructura básica de la vivienda como suministro de agua potable, disponibilidad de electricidad y combustible empleado para preparar los alimentos.

Evidentemente, las preguntas se irían modificando con las distintas experiencias de campo, ya que lo más importante es la buena comprensión de ellas, lo cual no sólo depende del lenguaje sino también de lo relacionado que estén con la realidad específica donde se apliquen.

LAS PREGUNTAS	CODIFICACION
1. Durante la semana pasada...¿ayudó o trabajó en labores agrícolas (tales como sembrando, trasplantando, cosechando, injertando, podando)? 1 ___ Si (pase a 2) 2 ___ No (salte a 3)	_____
2. ¿Cuántas horas le dedicó... a esa actividad? TOTAL DE HORAS A LA SEMANA	_____ _____
3. Durante la semana pasada...¿ayudó o trabajó en el beneficio de algunos productos agrícolas (como desgranar, poner a secar, empacar)? 1 ___ Si (pase a 4) 2 ___ No (salte a 5)	_____
4. ¿Cuántas horas le dedicó... a esa actividad? TOTAL DE HORAS A LA SEMANA	_____ _____
5. Durante la semana pasada...¿ayudó o trabajó en la cría o cuidado de animales (como alimentarlos, ordenarlos, recoger los huevos, llevar a pastar)? 1 ___ Si (pase a 6) 2 ___ No (salte a 7)	_____
6. ¿Cuántas horas le dedicó ... a esa actividad? TOTAL DE HORAS EN LA SEMANA	_____ _____

6a. Qué clase y cuántos animales... atendió? _____

Clase de animales	Cantidad	
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____

---

7. Durante la semana pasada... recogió o acarreó leña u otros combustibles? _____

1 ___ Si (pase a 8)
2 ___ No (salte a 9)

---

8. Cuántas horas le dedicó... a esa actividad? _____

TOTAL DE HORAS EN LA SEMANA _____

8a. La leña es? _____

1 ___ para vender
2 ___ sólo para usarla en su casa
3 ___ para vender y para su casa

---

9. Durante la semana pasada... acarreó agua? _____

1 ___ Si (pase a 10)
2 ___ No (salte a 11)

---

10. Cuántas horas le dedicó... a esa actividad? _____

TOTAL DE HORAS EN LA SEMANA _____

---

11. Durante la semana pasada... ayudó a atender o atendió a bebés menores de un año? _____

1 ___ Si (pase a 12)
2 ___ No (salte a 13)

---

12. Cuántas horas le dedicó... a esa actividad? _____

TOTAL DE HORAS EN LA SEMANA _____

12a. El niño o niña (o los niños o niñas) que atendió es (son) _____

1 ___ ajeno (s)?
2 ___ de su familia?
3 ___ de su familia y ajenos?

---

13. Durante la semana pasada... ayudó a atender o atendió a niños entre 1 y 6 años? _____

1 ___ Si (pase a 14)
2 ___ No (pase a 15)

---

14. Cuantas horas le dedicó... a esa actividad? _____

TOTAL DE HORAS EN LA SEMANA _____

14a. El niño o niña (o los niños o niñas) que atendió es (son) _____

1 ___ ajeno(s)?
2 ___ de su familia?
3 ___ de su familia y ajenos?

---

15. Durante la semana pasada... ayudó a algún niño o niña a hacer la tarea de la escuela o a estudiar? _____

1 ___ Si (pase a 16)
2 ___ No (salte a 17)

---

16. Cuántas horas le dedicó... a esa actividad? _____

TOTAL DE HORAS EN LA SEMANA _____

16a. El niño o niña (o los niños o niñas) que atendió es o (son) _____

1 ___ ajeno(s)?
2 ___ de su familia?
3 ___ de su familia y ajenos?

---

17. Durante la semana pasada... cuidó a enfermos o ancianos? _____

1 ___ Si (pase a 18)
2 ___ No. (salte a 19)

---

18. Cuántas horas le dedicó... a esta actividad? _____

TOTAL DE HORAS EN LA SEMANA _____

18a. La persona (o las personas) que atendió es (son) _____

1 ___ ajena(s)?
2 ___ de su familia?
3 ___ de su familia y ajenas?

---

19. Durante la semana pasada... llevó a alguna persona a la escuela, clases, entrenamiento o trabajo? _____

1 ___ Si (pase a 20)
2 ___ No (salte a 21)

---

20. Cuantas horas le dedicó... a esa actividad? _____

TOTAL DE HORAS EN LA SEMANA _____

20a. La persona (o las personas) que transportó es (son) _____

1 ___ ajena(s)?
2 ___ de su familia?
3 ___ de su familia y ajenas?

20b. ... necesariamente hace ese recorrido para ir a su propio trabajo? _____

1 ___ Si
2 ___ No

---

21. Durante la semana pasada... ayudó o se encargó de hacer compras? _____

1 ___ Si (pase a 22)
2 ___ No. (salte a 21)

---

22. Cuántas horas le dedicó... a esa actividad? _____

TOTAL DE HORAS EN LA SEMANA _____

22a. Las compras que realizó... son? _____

1 ___ para algún negocio u otra persona.
2 ___ sólo para su familia.
3 ___ para un negocio y para la familia.

---

23. Durante la semana pasada... ayudó o trabajó en la construcción o reparación de casa, corral, canal...? _____

1 ___ Si (pasa a 24)
2 ___ No (salte a 25)

---

24. Cuántas horas le dedicó... a esa actividad? _____

TOTAL DE HORAS EN LA SEMANA _____

24a. La construcción es _____

1 ___ para personas ajenas o para la comunidad?
2 ___ para la propia familia?

---

25. Durante la semana pasada... lavó, planchó o remendó ropa? _____

1 ___ Si (pase a 26)
2 ___ No (salte a 27)

---

26. Cuantas horas le dedicó... a esa actividad? _____

TOTAL DE HORAS EN LA SEMANA _____

26a. La ropa es de _____

1 ___ personas ajenas a su familia?
2 ___ su familia?
3 ___ personas ajenas y de su familia?

---

27. Durante la semana pasada... hizo o cosió piezas de ropa o tejido? _____

1 ___ Si (pase a 28)
2 ___ No (salte a 29)

---

28. Cuántas horas le dedicó... a esa actividad? _____

TOTAL DE HORAS EN LA SEMANA _____

28a. La ropa es para _____

1 ___ personas ajenas a su familia?
2 ___ su familia?
3 ___ personas ajenas y de su familia?

---

29. Durante la semana pasada... ayudó a hacer o hizo la limpieza de vivienda, casa, patio, corral o jardín? _____

1 ___ Si (pase a 30)
2 ___ No (salte a 31)

---

30. Cuántas horas le dedicó... a esa actividad? _____

TOTAL DE HORAS EN LA SEMANA _____

30a. La limpieza la hizo en _____

1 ___ una casa ajena?
2 ___ en su vivienda?
3 ___ en una casa ajena y en su vivienda?

---

31. Durante la semana pasada... ayudó o realizó algún otro servicio o produjo alguna cosa? _____

1 ___ Si (pase a 32)
2 ___ No (termine)

---

32. Por favor especifique qué produjo o qué servicio realizó.

_____

_____

_____

_____

32a. Esa actividad la hizo para _____

1 ___ personas ajenas a su familia?
2 ___ su familia?
3 ___ personas ajenas y de su familia?

N O T A S

1/ International Labour Office: "Resolution I, Resolution Concerning Statistics of the economically active population, employment, unemployment and underemployment". (Annex 1) The Thirteenth International Conference of Labour Statisticians, ILO, Geneva, 1982.

2/ Tao, M.V.S. and Mehran, F. "Salient features of the new International Standards on Statistics of the economically active population". ILO Bulletin, Geneva, 1984.

3/ Goldschmidt-Clermont, Luisella. Economic evaluations of unpaid household work: Africa, Asia, Latin America and Oceania. (Women, work and Development 14), ILO, Geneva, 1987.

4/ Pedrero Nieto, Mercedes. La participación femenina y su presupuesto de tiempo: notas sobre problemas relativos a conceptos y captación. CENIET; S.T. y P.S., 1977.

"El Valor Económico de las Actividades Domésticas, Aproximaciones Metodológicas con Información Mexicana". III Reunión Nacional Sobre Investigación Demográfica en México. Sociedad Mexicana de Demografía, México (en prensa).

A N E X O II

SITUACION DE LA INFORMACION ESTADISTICA PARA MEDIR LA PARTICIPACION DE LA MUJER EN EL DESARROLLO

(Algunas reflexiones a partir de trabajos realizados sobre el empleo femenino en cuatro países de América Central y en República Dominicana)

MSc. Rodolfo Vargas Vásquez

ANEXO II

SITUACION DE LA INFORMACION ESTADISTICA PARA MEDIR LA PARTICIPACION DE LA MUJER EN EL DESARROLLO

I. INTRODUCCION

No centraremos nuestra reflexión en el conjunto de elementos que describen la participación de la mujer en el desarrollo sino que ésta estará circunscrita más bien a lo relativo al mercado de trabajo. Esto significa examinar la incorporación de la mujer en el ámbito laboral y particularmente los problemas de empleo e ingresos que debe enfrentar en mercados que no están diseñados para absorber la creciente oferta de trabajo femenino.

El orden de exposición es el siguiente:

Primero, presentamos un resumen de las cifras disponibles acerca de la situación del empleo femenino en cinco países: Costa Rica, Honduras, Panamá, Nicaragua y República Dominicana.

Segundo, planteamos algunos de los mayores obstáculos que tuvimos que enfrentar para preparar un trabajo encargado por la OIT, por medio del Proyecto OIT/DANIDA/79/RLA/32 "Asistencia en educación obrera para mujeres trabajadoras de América Central y República Dominicana".

Finalmente planteamos algunas sugerencias acerca de como abordar la urgente tarea de mejorar las informaciones estadísticas sobre la incorporación de la mujer al mercado laboral y, lo que es más importante, sobre la estrategia que podrían retomar las organizaciones que pretenden elevar dicha incorporación, de manera que cada vez alcancemos mayor y mejor calidad de empleo no sólo para las mujeres sino para el conjunto de población de éstos países, cuyo recurso principal y más abundante es la fuerza de trabajo de sus habitantes.

Muchas de las ideas que aquí se exponen han sido generadas al interior del Centro de Estudios de Planificación (CEPLA), dentro de cuyos programas prioritarios está el análisis y diseño de alternativas de solución a los problemas de empleo femenino.

1. SITUACION DEL EMPLEO FEMENINO EN CINCO PAISES: Costa Rica, Nicaragua, Honduras, Panamá y República Dominicana.

A continuación se presentan de manera resumida algunas de las características más sobresalientes del empleo femenino en los cinco países de la región mencionados, que se derivan de la información generalmente disponible en la región.

Con el propósito de dar mayor fluidez al texto, los cuadros se han colocado como anexo No. 1, señalándose en cada uno de ellos las carencias fundamentales mediante notas al pie de página. Dichos datos se refieren :

- el tamaño de la población de cada país;
- la participación de sus habitantes en "actividades económicas";
- la distribución de los ocupados en los diversos sectores económicos, categorías ocupacionales, grupos ocupacionales, etc.,
- los problemas de empleo, y
- los ingresos percibidos por el trabajo realizado.

Esta exposición tiene el objeto de ofrecer una visión general de las informaciones disponibles sobre los países, que permitan a los participantes en el Seminario desarrollar su trabajo partiendo de un mayor conocimiento del contexto en que se producen y están disponibles las estadísticas sobre empleo femenino. Consideramos que ello puede servir de referencia para la discusión que se realizará dentro de las actividades de este Seminario-taller.

a. Esquema de análisis utilizado

Casi siempre interesan aspectos específicos de una problemática y no todos los aspectos de la misma. Por ello, antes de meterse en un "mar de datos" debe pensarse en función de los propósitos perseguidos.

Para el caso del empleo femenino en los cinco países mencionados, las estadísticas nos muestran lo siguiente:

b. Poblaciones de diferente tamaño

Como es de suponerse, cada país tiene diferente densidad de habitantes. Algunos países tienen entre 25 y 30 habitantes por kilómetro cuadrado, mientras que otros tienen una densidad mayor. Tal es el caso de la República Dominicana, en donde en promedio viven 129 personas en un kilómetro cuadrado.

Asímismo, si se agrega la consideración de la velocidad con que crece la población y lo que dicho crecimiento significa en términos de mayor número de personas cada año, tenemos el siguiente panorama:

DATOS GENERALES, POR PAISES,
(población estimada para 1985)

Nombre del país Tasa de Crecimiento	Area (en miles de Km^2)	Número de habitantes (en miles)	Habitantes por kilómetro cuadrado	Crecimiento anual de población
Costa Rica 2.6	51.1	2.600	50.9	64
Honduras 3.4	112.2	4.372	39.0	136
Nicaragua 3.3	127.8	3.272	25.6	100
Panamá 2.2	77.1	2.180	28.3	45
Rep.Dominicana 2.3	48.4	6.243	129.0	137

FUENTE: CELADE, Boletín Demográfico, No.34, Santiago de Chile, 1984.

c. Participación en "actividades económicas"

Uno de los acontecimientos de mayor relevancia en los años recientes es la creciente incorporación de mujeres al mercado de trabajo.

Para medirla se utiliza como indicador la "tasa refinada de actividad", que se refiere a la participación de la población en edad de trabajar en la fuerza de trabajo. La definición de "edad de trabajar" varía según el país de que se trate. Así, dicho límite en Costa Rica es 12 años; Honduras 10 años; en Nicaragua 10 años; en Panamá a los 15 años y en República Dominicana 14 años.

El cuadro anexo núm. 1 muestra que la tasa refinada de actividad - o de participación - aumenta en todos los países. Asimismo se observa una ligera disminución de la correspondiente a hombres.

d. Población total y económicamente activa en áreas urbanas y rurales

En los cuadros 2 y 3 del anexo puede observarse que las mujeres representan cerca de la mitad de la población total y tienen una concentración ligeramente mayor en las áreas urbanas. Su participación en la PEA urbana es de casi una tercera parte, pero es significativamente menor en áreas rurales, en las cuales las mujeres son menos de una quinta parte de la PEA.

En otras palabras, de cada diez integrantes de la PEA en áreas urbanas tres son mujeres y siete hombres, mientras que en las rurales sólo uno o dos de cada diez integrantes de la PEA son del sexo femenino. Estos datos posiblemente contienen elevados niveles de subregistro especialmente en las áreas rurales, tal como se comentará más adelante.

e. Importancia de los grandes sectores de actividad (Ocupados)

En el cuadro anexo núm.4 se muestra que las mujeres desempeñan principalmente labores en el sector terciario, es decir, trabajan como empleadas del comercio, hoteles, restaurantes, establecimientos financieros y seguros, así como en servicios personales, sociales y comunales, y en actividades no bien especificadas.

La más baja presencia de mujeres se observa en el sector primario, es decir, en la agricultura, silvicultura, caza, pesca y explotación de minas y canteras, y en el sector secundario encuentra empleo alrededor de una quinta parte de las mujeres.

f. Peso de los "profesionales y técnicos" en el conjunto de los ocupados (Porcentajes calculados sobre el total de ocupados)

A pesar de que la mayoría de las mujeres labora en el "sector servicios" (terciario) y que una importante cantidad de ellas desempeña "actividades no bien especificadas", la inserción de mujeres en ocupaciones que requieren alta calificación se da en mayor proporción que entre hombres.

Esto no significa que el número de mujeres en ocupaciones "profesionales y técnicas" sea mayor que el de hombres, sino que, calculando la cantidad de mujeres en dichas ocupaciones en relación con el total de mujeres en la PEA el porcentaje es casi tres veces mayor que el porcentaje de hombres en esa condición, (Ver cifras en cuadro anexo No.5).

h. Problemas de empleo (expresados en porcentajes respecto de la PEA)

El nivel de los "problemas de empleo" para mujeres es superior al de los hombres en todos los países. Esto significa que la suma de:

- desempleo abierto (el no tener del todo un trabajo);
- sub-empleo visible (el tener trabajo sólo por pocas horas, deseando trabajar más tiempo);
- sub-empleo invisible el trabajar durante una jornada "normal", o incluso un número excesivo de horas, pero percibiendo ingresos insuficientes es decir, la tasa de subutilización total (que se obtiene sumando las tasas de desempleo abierto y sub-empleo visible e invisible) muestra cómo las mujeres,

aunque tienen una participación más baja en el mercado de trabajo que los hombres, enfrentan más serios problemas. (Ver cuadro anexo No.6).

En los países sobre los cuales se dispone de información, puede verse que la "intensidad" de los problemas es mayor para las mujeres. Esto tiene al menos dos tipos de consecuencias: por una parte, las condiciones generales de trabajo para las mujeres son más desfavorables; y, por otra, hay un importante desperdicio de capacidad productiva femenina por parte de la sociedad que no aprovecha plenamente la potencialidad productiva de las mujeres.

i. Remuneración al trabajo femenino respecto de las percibidas por los hombres

En términos generales se observa que las mujeres perciben ingresos promedio más bajos que los hombres. Este fenómeno se observa incluso en las ocupaciones "profesionales y técnicos". (Ver cuadro anexo No. 7).

Panamá presenta una situación especial debido a la importante participación de mujeres en ocupaciones modernas, con remuneraciones relativamente altas. Sin embargo, es probable que esta situación se deteriore si continúa el bloqueo económico de los Estados Unidos, que afecta directamente el funcionamiento de las actividades financieras, comerciales y otras que constituyen la fuente de ingresos de dichos "empleos modernos".

Además, debe señalarse que en Panamá, al igual que en los otros países, junto con las mujeres que perciben remuneraciones promedio que son ligeramente superiores a las de los hombres, hay un número importante de mujeres que perciben ingresos insuficientes.

Esto es más grave si se comprueba que las que perciben los más bajos ingresos son "jefes de hogar", muchas veces madres solas, con lo cual se afecta seriamente la satisfacción de las necesidades básicas.

j. Segmentación del mercado de trabajo

Una seria preocupación en los países latinoamericanos es la comprobación de que, contrariamente a lo que cabría esperar, personas con similares características personales, -tales como edad, nivel de instrucción, etc.- tienen una situación laboral muy diferente, principalmente en lo relativo a condiciones de trabajo, productividad e ingresos percibidos por los ocupados.

Junto con lo anterior también se ha comprobado que el "sector informal urbano" y el "sector tradicional rural" no sólo se mantienen en el tiempo sino que tienden a crecer.

En los países analizados las "actividades rezagadas" o "no estructuradas", como también suele llamárselas, absorben en promedio a más de una tercera parte de los ocupados. (Ver cuadro anexo No. 8).

2. INSUFICIENCIA DE LAS ESTADISTICAS CONVENCIONALES PARA MEDIR LA PARTICIPACION ECONOMICA DE LA MUJER

Las definiciones generalmente utilizadas para medir la "participación laboral" femenina comparten un problema común: no profundizan en la investigación sobre el trabajo femenino. La muestra más obvia es que excluyen de entrada al trabajo doméstico, clasificando como "inactivos" o "no económicamente activos" a aquellos que lo realizan, la mayoría de las cuales son mujeres.

El procedimiento y las técnicas utilizadas para recoger los datos, por una parte, y el hecho de que muchas personas no declaran como "trabajo" ciertas labores que tradicionalmente son realizadas por mujeres lleva a que en términos generales se subestime el aporte de las mujeres, así como la magnitud de los problemas de empleo que las afectan.

Esto se expresa estadísticamente en respuestas que indican el paso de "ocupadas" a "inactivas" para mujeres que en rigor deberían clasificarse como desocupadas (desempleo abierto), o "desalentadas" (desempleo oculto). Este último "problema de empleo" casi no se mide, pero la información disponible permite plantear que afecta en gran medida a las mujeres. Tal es el caso de aquellas que renuncian o son despedidas y mientras consiguen otro trabajo desempeñan "oficios domésticos" o realizan trabajos ocasionales que muchas veces no declaran. En todo caso, podemos afirmar que, a no ser que se realicen esfuerzos especiales, las estadísticas convencionales no miden adecuadamente el trabajo productivo de las mujeres.

Por otra parte, la información disponible en los países centroamericanos mencionados y en la República Dominicana (y probablemente en toda América Latina) es muy limitada, e incluso ciertos datos básicos no están del todo disponibles. Nadie se ha ocupado de calcularlos ni de tenerlos a disposición de la población, a veces ni siquiera para uso de investigadores u organismos que deberían basar su trabajo en tales datos.

A pesar del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer, puede afirmarse que no se ha avanzado mucho en la producción de estadísticas periódicas, suficientes y confiables.

Más bien lo común es encontrarse frente a altos niveles de escasez y desarticulación de la información, lo cual se agrava por la conducta de algunos investigadores y hasta de organizaciones que manejan la información de que disponen con criterios de "propiedad privada".

A lo anterior cabe agregar que en varias ocasiones el analista tiene dudas sobre la exactitud de cifras oficiales y generalmente tiene

dificultades para comparar los datos entre países, al interior de uno de ellos y en el tiempo.

Pero entre todos estos obstáculos se destaca uno que es bastante más difícil de contrarrestar: muchas veces el sub-registro o el mal registro de la situación y características del empleo femenino no es sólo un problema estadístico ni de medición, sino más bien un problema de conciencia de las mujeres. En efecto, la primera en indicar que ella "no trabaja", pues se dedica a "oficios domésticos" o "ama de casa", es la misma mujer que, junto con atender a una familia muchas veces numerosa, realiza otras actividades productivas para complementar el ingreso familiar.

ALGUNAS IDEAS PARA ENFRENTAR ESTOS OBSTACULOS

Solamente se han planteado algunos de los obstáculos considerados más relevantes según nuestra experiencia. Hay muchos otros más. Pero como no se trata de una descripción en profundidad sino más bien de sentar las bases para contrarrestarlos, nuestro punto de vista es que debemos unir esfuerzos para romper este círculo vicioso.

La falta de información impide profundizar en la investigación, lo cual a su vez repercute en que falta más información.

Todo ello lleva a la fácil pero perjudicial decisión de no actuar para contrarrestar los problemas, pues "no se conoce la situación" o lo que también es muy común, se generaliza a partir de un caso, el cual, en repetidas ocasiones está muy lejos de ser representativo.

Ante este panorama, nos permitimos sugerir que:

a) Se realicen "estudios de caso" en profundidad, procurando esclarecer los problemas de información a que se ha hecho referencia.

b) Se ejecuten proyectos conjuntos de mejoramiento de las estadísticas, especialmente las oficiales, incorporando los nuevos hallazgos y métodos "cruzados" para medir mejor el aporte de las mujeres con su trabajo.

c) Se diseñen y pongan en ejecución sistemas de información orientados a que ésta esté disponible en el momento y lugar que se requiere para tomar una decisión, sobre todo si tal decisión es de gran trascendencia para la incorporación plena de las mujeres al mercado de trabajo con adecuados niveles de remuneración y participación en la unidad productiva.

De aceptarse lo anterior estaríamos ante una concepción diferente, que consideramos sería más útil a las destinatarias de todo nuestro trabajo, pues éste se vincularía más con las necesidades más urgentes de la

población femenina -e incluso la masculina- que actualmente sufre problemas de empleo e insatisfacción de sus necesidades básicas.

Asímismo, estaríamos actualizando el concepto mismo de toma de decisiones. Ya no se trataría de una posición "elitista" o "monárquica" en donde seres "superiores" diseñan sistemas para su información y posterior toma de decisiones, en donde son ellos quienes establecen "lo bueno" o "lo que les conviene a las mujeres", de las que están separadas geográficamente y hasta culturalmente. Algunas veces esta concepción más bien ubica a los investigadores como "escribas", en el sentido de que el propósito es contar con datos para justificar una decisión tomada de antemano.

Se estaría promoviendo una concepción mucho más modesta y concordante con el momento actual, pues el cúmulo de datos disponibles, acelerado por los avances en informática y otras tecnologías, plantean nuevos retos al desarrollo: cada vez se puede hablar menos de un desarrollo nacional autónomo, dado que la interdependencia, tanto internacional como al interior de un país, constituye un elemento omnipresente.

En concordancia con lo anterior, creemos que las posibilidades de incorporación plena de las mujeres al mercado de trabajo pasa por no centralizar decisiones, sino más bien se debe promover que todas y cada una de ellas -y por supuesto las organizaciones y centros de apoyo- tengan acceso a información oportuna que les permita tomar la mejor decisión, tanto en función de sus intereses personales o grupales, como en relación con el contexto en que deben desenvolverse.

Esto plantea tareas extraordinarias en materia de desarrollo de sistemas de información, que hagan posible que esas decisiones no se enmarquen en la trasnochada hipótesis de que "el beneficio de un individuo conduce al beneficio de la sociedad en su conjunto", para dar paso a un moderno sistema que permita "inducir" planificadamente decisiones explícitamente orientadas al mejoramiento del nivel y la calidad de vida de la población, lo cual debe ser el propósito final de todos nuestros esfuerzos.

Sugerimos que se trate de aplicar estos planteamientos prioritariamente a los "proyectos de la mujer" o "proyectos productivos", desde su fase inicial (idea o perfil de proyecto), hasta la ejecución y evaluación de los mismos, con el propósito de prevenir fracasos producto de decisiones que se tomen con muy poca o ninguna información.

1. CONCEPTOS

1.1 Variables:

El análisis de la situación del empleo puede realizarse desde diversas perspectivas. Entre ellas se destacan las siguientes:

a) Como un factor de producción
b) Como un medio a través del cual las familias satisfacen sus necesidades
c) Como el conjunto de actividades que permiten y/o favorecen la realización personal
d) Como un contrato que se establece entre los oferentes y los demandantes de fuerza de trabajo.

Para los efectos de este trabajo, aunque se consideran importantes las perspectivas de análisis anteriormente enunciadas, se centra la atención en las dos primeras.

En concordancia con lo anterior, los principales conceptos de interés para explicar y entender la situación del empleo son los siguientes:

1.1.1 Población total:

Es el conjunto de habitantes que forman un pueblo o nación y, por lo tanto, incluye tanto a la población en edad de trabajar, como a la que no está en edad de hacerlo.

1.1.2 Población en edad de trabajar (PET):

Son las personas que en un determinado país se considera que han alcanzado la edad que los habilita para desempeñar un trabajo. Algunos países han fijado ese límite a partir de los 10 años, otros a partir de los 12, 14 ó 15 años. Comprende a la población económicamente activa y a la no económicamente activa.

1.1.3 Población que no está en edad de trabajar (PNET):

Son las personas menores de la edad límite para trabajar. En algunos países se incluye a los mayores de 65 años.

1.1.4 Población económicamente activa (PEA):

Son las personas en edad de trabajar que tienen un empleo o lo están buscando activamente. Es decir, es la suma de los ocupados más los desocupados. Generalmente, se le considera como una buena aproximación a la oferta de mano de obra. También se le denomina fuerza de trabajo.

1.1.5 Población no económicamente activa (PNEA):
Son las personas que están en edad de trabajar, pero durante el período de referencia no trabajaron ni buscaron trabajo. Incluye a los desempleados "ocultos" (personas que no están trabajando, pero desean hacerlo) y a los inactivos "plenos" (personas que no trabajan ni lo desean hacer).

La PNEA está integrada por las siguientes categorías de población:
- amas de casa,
- estudiantes,
- pensionados y jubilados,
- rentistas,
- personas incapacitadas para trabajar.

1.1.6 Ocupados :
Son las personas que en el período tomado como referencia desempeñan algún trabajo mediante el pago de un sueldo, salario o cualquier otra forma de remuneración; trabajan en un negocio o empresa familiar, aún sin recibir remuneración o bien un empleo aunque no hayan asistido por motivos transitorios, tales como enfermedad, vacaciones y otros. Si una persona tiene más de una ocupación, generalmente se clasifica según la que le produce mayor ingreso. Incluye a los ocupados "plenos"y a los sub-empleados.

1.1.7 Desocupados:
Son las personas que en el período de referencia no tienen trabajo, pero lo están buscando activamente. Es decir, es la suma de los cesantes más los que buscan trabajo por primera vez.

1.1.8 Desempleados "ocultos":
Son aquellas personas que desean trabajar pero que no lo encontrarían. Por ejemplo, en la época que no es de cosecha algunos trabajadores agrícolas declaran que no están trabajando ni buscando trabajo pero no porque no desean trabajar sino por estar seguros que aunque recorrieran grandes distancias, no encontrarían empleo, por lo cual deciden no buscar trabajo. Por lo tanto, al preguntarles su condición de actividad, aparecen como que no están trabajando ni buscando trabajo.

1.1.9 Inactivos "plenos":
Son aquellos que no desempeñan ningún trabajo, no buscan trabajo, ni expresan deseos de trabajar.

1.1.10 Ocupados "plenos":
Son todos aquellos que no están afectados por sub-empleo visible o invisible. Es decir, aquellas personas que laboran durante jornadas "normales" y perciben ingresos considerados "suficientes".

1.1.11 Subempleados:
Personas que aunque desean laborar durante más tiempo trabajan un tiempo inferior a la jornada normal de trabajo (sub-empleo visible) y personas ocupadas en actividades cuyos ingresos y, por tanto su productividad son excesivamente bajos (sub-empleo invisible), o bien en labores que no les permiten utilizar adecuadamente sus calificaciones.

1.1.12 Cesantes:
Son aquellas personas que en el período de referencia están desocupados, pero antes trabajaban. Es decir, aquellos que son despedidos o han renunciado a sus puestos.

1.1.13 Buscan trabajo por primera vez:
Son las personas que no tienen experiencia de trabajo, pero que en el período de referencia lo están buscando. En su mayoría este grupo está integrado por jóvenes.

1.2. Relaciones entre las variables:
Tomando en cuenta las variables señaladas anteriormente se puede establecer una serie de relaciones útiles para el análisis de la situación del empleo femenino, a saber:

- participación en la fuerza de trabajo,
- desempleo,
- sub-empleo y
- subutilización.

1.2.1 Participación de las mujeres en la fuerza de trabajo:
Esta puede medirse a través de la tasa bruta de participación y de la tasa refinada de participación.

a) Tasa bruta de participación: Es el resultado de comparar el total de mujeres del país con el total de mujeres que participan en la PEA.

b) Tasa refinada de participación: Es el resultado de comparar las mujeres en la PEA con las mayores de 12 años (en edad de trabajar).

1.2.2 Desempleo:

Es la relación que se establece entre el número de desocupados y la PEA. Se clasifica en desempleo abierto y oculto. El desempleo abierto se refiere a aquellas personas que no están trabajando pero que buscan activamente empleo. Comprende a los cesantes (los que han perdido su trabajo por renuncia o despido) y los que buscan por primera vez (los que "nunca han trabajado"). El desempleo "oculto", se refiere a aquellas personas que desean trabajar pero que no buscan empleo activamente pues consideran que no lo encontrarían. Generalmente cuando se habla de desempleo sólo se hace referencia al desempleo abierto, definido de la siguiente manera:

$$\text{Desempleo:} \quad \frac{\text{número de desocupados}}{\text{P E A}} \times 100$$

1.2.3 Sub-empleo:

Como se señaló en el apartado anterior, incluye a las personas que aunque desean laborar durante más tiempo trabajan un tiempo inferior a la jornada normal de trabajo (sub-empleo visible) y personas ocupadas en actividades cuyos ingresos y, por tanto su productividad es excesivamente baja (sub-empleo invisible), o bien trabajan en labores que no les permiten utilizar adecuadamente sus calificaciones.

$$\text{Visible} = \frac{\text{número de afectados}}{\text{P E A}} \times 100$$

Afectados

$$\text{Invisible} = \frac{\text{número de afectados}}{\text{P E A}} \times 100$$

a) Desempleo "equivalente":
Es un cálculo que se realiza para expresar el sub-empleo en términos de desempleo abierto. Así, si la jornada normal es 40 horas, dos afectados por sub-empleo visible que trabajan 20 horas equivalen a un desempleo abierto.

De igual modo, tres afectados por sub-empleo invisible que perciben ingresos de un tercio del salario mínimo legal (el cual generalmente se adopta como "normal"), también equivalente a un desempleado abierto.

Visto de otra manera, puede decirse que se necesita crear un puesto de trabajo adicional para dar empleo "pleno" a los dos sub-empleados visibles y un puesto adicional para que los tres sub-empleados invisibles estén "plenamente ocupados".

SALARIO MINIMO MENSUAL

1/ La jornada "normal" generalmente coincide con el número de horas semanales de trabajo que se consideran como normales en cada país. En algunos países es 47 horas (Costa Rica), mientras que en otros es 40 horas (Panamá).

2/ También para el cálculo del sub-empleo "invisible" se utiliza una norma de ingreso fijada externamente. En muchos países se utiliza el salario mínimo legal, por lo que se ha incluído en la fórmula, pero haciendo la advertencia de que puede utilizarse otro límite de ingreso para dicho cálculo.

b) Intensidad de la subutilización:
Es la relación que se establece entre el desempleo equivalente y el total de afectados o bien el número de puestos requeridos.

- Intensidad de la subutilización = Desempleo equivalente, o bien No. de personas afectadas

- Intensidad de la subutilización = No. puestos requeridos No. personas afectadas

1.2.4. Subutilización total:
Si se tiene en la misma unidad de medida los problemas de empleo, expresados según el número de puestos de trabajo que es necesario crear, es posible sumar dichos problemas para llegar a una cifra global.

Por lo tanto, la subutilización total es la suma de desempleo abierto, el desempleo equivalente por sub-empleo visible y el desempleo equivalente por sub-empleo invisible.

El desempleo, el sub-empleo y la subutilización pueden expresarse en términos absolutos (puestos requeridos) o en términos relativos (tasa).

Desempleo abierto + Desempleo visible + Desempleo invisible = SUBUTILIZACION TOTAL

1.3 Dimensiones de las variables:
El análisis de las variables intervinientes en la situación del empleo, puede situarse en diferentes dimensiones. Estas son:

a) Global:
Que abarca el total del país.

b) Sectorial:
De acuerdo con los sectores de actividad económica.

c) Regional:
- Grandes áreas:
  . urbana
  . rural

- Regiones de planificación u otra división territorial

- Ciudades y espacios más desfavorecidos del país

1.4 Evolución del comportamiento:
Si se desea tener un conocimiento más acabado del comportamiento de una o varias de las variables a que se ha hecho referencia, es muy conveniente examinar el nivel de la variable en diversos momentos: corto, mediano o largo plazo. En el corto plazo interesa además distinguir las variaciones estacionales (comportamiento típico de un período del año, por ejemplo durante la cosecha).

Es útil contar con datos sobre las variaciones absolutas (mayor o menor cantidad de personas en relación con el período anterior), así como sobre las variaciones relativas (tasas de crecimiento, es decir, qué porcentaje representa esa variación).

El cálculo a realizar sería:

Variación absoluta:	personas en el 2do. período	-	personas en el 1er. período	=	aumento 0 reducción
	personas en el 2do. período	-	personas en el 1er. período	-	1 X 100

También puede calcularse el promedio de la variación observada en cierto número de años, expresándolo en número de personas, tal es el caso de las afirmaciones hechas sobre la creación de nuevos puestos de trabajo por año en la administración de un Presidente de la República.

Asímismo puede hablarse de la variación promedio durante cierto período, para lo cual se suele utilizar la "tasa acumulativa anual", cálculo que permite examinar la evolución del comportamiento en el mediano y largo plazo.

2. ANALISIS DE LOS DATOS DISPONIBLES

2.1 Esquema de análisis:

Casi siempre interesan aspectos específicos de una problemática y no todos los detalles de la misma. Por ello, antes que meterse en un "mar de datos" debe pensarse muy cuidadosamente qué es lo que más interesa en función de los propósitos perseguidos.

En lo que corresponde a este documento el interés se centra en:

- el tamaño de la población
- la participación de la misma en "actividades económicas"
- su distribución de diversos sectores, categorías ocupacionales, etc.
- los "problemas de empleo"
- los ingresos percibidos por el trabajo realizado

2.2 Poblaciones de diferente tamaño:

Como es de suponerse, cada país tiene diferente número de habitantes. Sin embargo, los países también difieren en su tamaño, por lo que es muy ilustrativo combinar el análisis de la población total con la extensión territorial de cada país.

Asímismo, se tiene una idea más clara de la situación si se agrega la consideración de la velocidad con que crece la población y lo que dicho crecimiento significa en términos de la cantidad de personas adicionales en cada año, pues esto ayuda a imaginarse la magnitud de los problemas que podrían presentarse.

En otras palabras, las presiones económicas, políticas y sociales pueden ser más fuertes en países con alta concentración territorial de la población y altas tasas de crecimiento demográfico, mientras que aquellos países con menor concentración de población y tasas de crecimiento relativamente más bajas tienen la posibilidad de que esto sirva como "colchón" para un ajuste de menor costo social. Por supuesto que ello depende principalmente del manejo de políticas que se haga en cada país, lo cual, a su vez, está estrechamente vinculado a la participación de las diversas fuerzas sociales en la toma de decisiones en el país de que se trate.

CUADRO No. 1

EVOLUCION DE LA TASA DE PARTICIPACION EN CINCO PAISES
ambos sexos, mujeres y hombres
(1950, 1960, 1970 y 1980)

PAIS	Ambos sexos	Mujeres	Hombres
Costa Rica			
1950	49.2	14.4	83.9
1960	47.2	15.4	71.3
1970	45.1	16.3	73.6
1980	46.0	18.6	72.9
Honduras			
1950	49.7	11.7	87.4
1960	48.0	11.9	83.8
1970	45.5	13.0	77.9
1980	43.2	14.1	72.1
Nicaragua			
1950	48.7	13.0	85.4
1960	48.0	15.9	80.9
1970	46.7	18.5	75.5
1980	46.2	21.5	71.5
Panamá			
1950	50.7	19.2	81.1
1960	47.2	21.9	71.3
1970	48.5	24.8	71.2
1980	46.0	27.9	68.5
Rep. Dom.			
1950	50.1	17.7	80.4
1960	49.0	20.5	76.4
1970	47.1	24.1	69.6
1980	46.5	24.5	68.1

FUENTE: PREALC: Cambio y polarización ocupacional en Centroamérica, San José, 1986, pág. 56. Para República Dominicana, PREALC: Mercado de Trabajo en cifras 1950-1980, Santiago de Chile, 1982, pág. 33.

CUADRO No. 2

DISTRIBUCION DE LA POBLACION:
áreas urbanas y rurales
(estimación para 1985)

PAIS	Total	Urbana	Rural	Participación de las mujeres Urbana	Rural
Costa Rica	100.00	48.23	51.77	52	47
Honduras	100.00	39.73	60.27	52	49
Nicaragua	100.00	57.24	42.76	52	48
Panamá	100.00	50.12	49.88	51	47
R.Dominicana	100.00	56.98	43.02	52	47

FUENTE: CELADE: Boletín Demográfico No. 34, Santiago de Chile, 1984.

CUADRO No. 3

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA (PEA)
áreas urbanas y rurales
(estimación para 1985)

PAIS	TOTAL Absoluto (Personas)	TOTAL Porcentual	AREA Urbana	AREA Rural	PARTICIPACION DE LAS MUJERES Urbana	PARTICIPACION DE LAS MUJERES Rural
Costa Rica	924 478	100.00	52.20	47.80	32	10
Honduras	1 296 140	100.00	42.49	57.51	31	8
Nicaragua	958 349	100.00	58.62	41.38	26	9
Panamá	730 491	100.00	54.95	45.05	38	14
R.Dominicana	2,244.250	100.00	56.08	43.92	31	20

FUENTE: CELADE: Boletín Demográfico No. 35, Santiago de Chile, 1985.

CUADRO No. 4
DISTRIBUCION DE LOS OCUPADOS EN GRANDES SECTORES DE ACTIVIDAD ECONOMICA: Ambos sexos, mujeres y hombres

País/sector de actividad	Porcentajes			Personas	
	Ambos sexos	Mujeres	Hombres	Ambos sexos	Mujeres
Costa Rica	100.0	100.0	100.0	813,382	205,727
Primario	27.9	3.7	36.1	226,765	7,648
Secundario	27.5	21.7	29.5	224,005	44,650
Terciario	44.6	74.6	34.4	362,612	153,429
Honduras[a/]	100.0	100.0	100.0	20,407	5,717
Primario	46.3	6.1	61.9	9,443	350
Secundario	18.1	23.3	16.1	3,690	1,332
Terciario	35.6	70.6	22.0	7,274	4,035
Nicaragua[b/]	100.0	100.0	100.0	454,235	190,923
Primario	10.1	2.6	15.5	45,692	4,873
Secundario	28.6	18.3	36.0	129,691	34,878
Terciario	61.4	79.2	48.5	278,852	151,172
Panamá[c/]	100.0	100.0	100.0	597,345	168,862
Primario	28.8	5.8	37.9	172,078	9,846
Secundario	23.6	15.0	27.1	141,267	25,342
Terciario	47.5	79.2	35.1	284,000	133,674
R.Dominicana[d/]	100.0	100.0	100.0	1,784,213	519,491
Primario	23.8	8.2	30.2	425,206	42,628
Secundario	20.2	12.8	23.2	359,653	66,358
Terciario	56.0	79.0	46.6	999,354	410,505

Sector Primario: Población ocupada en agricultura y actividades extractivas.
Sector Secundario: Ocupados en industria, construcción y servicios básicos. Estos incluyen electricidad, gas, agua, transporte, almacenamiento y comunicaciones.
Sector Terciario: Empleados de comercio, hoteles, restaurantes, establecimientos financieros y seguros, así como los ocupados en servicios personales, sociales y comunales, y en actividades no bien especificadas.

a/ Los números absolutos son los de la muestra de la EDENH II. No corresponden al número real de personas que se ubican en cada sector.
b/ Nicaragua: PEA urbana, 1982.
c/ Panamá: PEA, 1983.
d/ República Dominicana: PEA, Censo de 1981.

FUENTE: Vargas, Rodolfo: La situación del empleo femenino en América Central y República Dominicana. PROYECTO OIT/DANIDA/79/RLA,32. Para Honduras, los datos se tomaron de la EDENH II, 1983.

CUADRO No. 5

PORCENTAJE DE PROFESIONALES Y TECNICOS CON RESPECTO AL TOTAL DE OCUPADOS: Ambos sexos, mujeres y hombres

País	Porcentajes			Personas		Fuente y año de los datos
	Ambos sexos	Mujeres	Hombres	Ambos sexos	Mujeres	
Costa Rica	9.1	15.8	6.8	73 712	32 443	Enc. mar. 1985
Honduras[a/]	5.2	9.4	2.6	1 060	535	Encuesta 1983
Nicaragua	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	No. disponible
Panamá	11.1	21.1	7.5	55 865	27 900	Censo de 1980
R.Dominicana	5.8	8.7	3.5	77 573	38 374	PEA Censo 1981

a/ Los números absolutos son los de la muestra de la EDENH II. No son los correspondientes al número de personas que se ubican en cada sector.

FUENTE: Vargas, Rodolfo: La situación del empleo femenino en Centroamérica y República Dominicana. PROYECTO OIT/DANIDA/79/RLA/32. Para Honduras, los datos se tomaron del cuadro No. 6, Encuesta Demográfica Nacional de Honduras, EDENH II, 1983.

CUADRO No. 6

PROBLEMAS DE EMPLEO:
Desempleo abierto, sub-empleo visible, sub-empleo invisible, subutilización total y fuente y año de la información.

País	Desempleo abierto	Sub-empleo visible	Sub-empleo invisible	Subutilización total	Fuente y año de la información
Costa Rica	6.3	4.0	4.2	14.5	Encuesta de
Mujeres	6.7	4.6	7.9	19.2	Hogares para
Hombres	6.2	3.8	2.9	12.9	marzo 1985
Honduras[a/]	15.2	27.0		42.2	PREALC, 1980
Nicaragua[b/]	11.2	11.0		22.2	PREALC, 1980
Panamá[c/]	11.8	1.9	2.7	17.8	Desempleo 1985
Mujeres	17.7	1.8	5.0	Ver	Sub-empleo 1978
Hombres	9.1	1.9	1.8	nota	Subutiliz. 1980
R.Dominicana[d/]	20.7	17.4		Ver	Desempleo 1981
Mujeres	24.0			nota	Sub-empleo 1979
Hombres	19.2				

a/ El 27.0 es la suma del desempleo equivalente por sub-empleo visible e invisible. Según CONSUPLANE en 1983 había más de 250,000 desempleados y más de medio millón de personas afectadas por sub-empleo visible e invisible.

b/ El 11.0 es la suma del desempleo equivalente por sub-empleo visible e invisible. La Encuesta Urbana de 1982 indica 5.7 por ciento de desempleo abierto (3.7% mujeres y 8.1 hombres). La Encuesta Rural de 1983 indica 0.8% para ambos sexos; 0.5% para mujeres y 1% para hombres.

c/ No deben sumarse estas cifras pues corresponden a años diferentes.

d/ El 17.4 es la suma del desempleo equivalente por sub-empleo visible e invisible. Aunque no se dispone de datos, hay coincidencia en señalar que la subutilización ha crecido con gran rapidez en años recientes. Así, se habla que el desempleo abierto afecta en la actualidad al 28 por ciento de la PEA y la subutilización total es alrededor del 30 por ciento en las áreas urbanas y del 40 por ciento en las rurales.

FUENTE: Vargas, Rodolfo: La situación del empleo femenino en Centroamérica y República Dominicana. PROYECTO OIT/DANIDA/79/RLA/32. Para Honduras y Nicaragua cifras de PREALC, Cambio y polarización ocupacional en Centroamérica, EDUCA, San José (Costa Rica), 1986.

CUADRO No. 7

PORCENTAJE DEL SALARIO PERCIBIDO POR LAS MUJERES
CON RESPECTO AL PERCIBIDO POR LOS HOMBRES

PAIS	Relación (porcentaje)	Unidad de medida del ingreso	Año del dato	Fuente de la información
Costa Rica	89	ingreso promedio/hora	abr.82	MIDEPLAN
Honduras	76	salario promedio/semana	1985	MTAS (FAFH)
Nicaragua[a/]	n.d.		n.d.	No disponible
Panamá	107	mediana salario/mes	1980	ONE (Censo)
R.Dominicana[b/]	49	ganan menos 100 pesos/mes	1981	ONE (Censo)
	80	ganan menos 200 pesos/mes	1981	ONE (Censo)

a/ Aunque no se cuenta con información estadística, se sabe que las mujeres ocupan puestos con menor remuneración. En el área rural, especialmente durante las cosechas, en las planillas se incluye el nombre del esposo, padre o del hijo con indicación del "número de brazos", entregándole al hombre la totalidad del dinero para que lo distribuya según su criterio.

b/ Esta situación, aunque afecta seriamente a las mujeres, también es compartida por muchos hombres, tal como puede verse en el hecho de que más de 2 tercios de la PEA (ambos sexos) gana menos de 200 pesos mensuales.

FUENTE: Vargas, Rodolfo: La situación del empleo femenino en Centroamérica y República Dominicana. PROYECTO OIT/DANIDA/79/RLA.32.

CUADRO NO. 8

SEGMENTACION DEL MERCADO DE TRABAJO
(1980)

PAIS	URBANO		RURAL		TOTAL[a/]
	Formal	Informal	Moderno	Tradicional	
Costa Rica	52.9	7.1	19.6	14.8	100.0
Honduras	25.6	14.0	24.4	32.5	100.0
Nicaragua	29.5	17.6	18.0	23.8	100.0
Panamá	45.3	12.1	9.1	24.6	100.0
R.Dominicana	42.6	12.2	16.7	24.6	100.0

a/ El porcentaje que falta para 100% corresponde a minería y servicio doméstico.

FUENTE: PREALC/OIT, Mercado de trabajo en cifras 1950-1980; Santiago de Chile, 1982.

ANEXO III

PANORAMA DE LA INFORMACION SOBRE LA MUJER EN CENTROAMERICA

DEMANDA Y OFERTA DE INFORMACION

J. Canales, K. Krotki, R. de los Ríos

Centro Latinoamericano de Demografía

CELADE - San José, Costa Rica

INDICE

I. INTRODUCCION

II. AREAS TEMATICAS Y DEMANDA DE INFORMACION

1. La mujer en el contexto global de la población
2. Participación Económica y Empleo Femenino
3. Mujer y Educación
4. Mujer y Salud
5. Mujer y papel en la Familia
6. Mujer, participación política y ámbito cultural

III. OFERTA DE DATOS SOBRE LA MUJER EN CENTROAMERICA

1. Fuentes tradicionales: disponibilidad, oportunidad y acceso a los datos

a) Censos de Población y Encuestas
b) Objetivos limitados de instrumentos de recolección
c) Oportunidad y uso de información
d) Desagregación de resultados y acceso a datos básicos

2. Datos e información sobre la mujer en países de la subregión

IV. DEMANDA VERSUS OFERTA: SINTESIS Y CONCLUSIONES

1. De carácter general
2. De carácter particular

V. UN SISTEMA DE RECUPERACION DE DATOS PARA AREAS MENORES (REDATAM)

1. Capacidades y Requisitos
2. Módulos en REDATAM
3. Experiencias de REDATAM

BIBLIOGRAFIA

I. INTRODUCCION

Las preocupaciones sobre los avances de la mujer en la integración a los procesos del desarrollo económico y social han sido motivo de discusión y análisis en diversas reuniones subregionales y en centros e instituciones especializadas de los países de la región. Estas reuniones han tenido como marco de referencia general los acuerdos aprobados en la "Conferencia Mundial para el Examen y Evaluación de los Logros del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer: Igualdad, Desarrollo y Paz", que se consignan en las Estrategias de Nairobi (1985), cuya expresión regional han sido las "Conferencias Regionales sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe" convocadas por la CEPAL 1/.

En ellas no sólo se ha resaltado el hecho que los problemas que en cada país enfrentan las mujeres en la vida económica, política, social y cultural están estrechamente vinculados a las condiciones generales del subdesarrollo, sino también se han identificado un conjunto de áreas temáticas que resultan prioritarias para evaluar y planificar acciones orientadas a mejorar las condiciones de vida y de integración de la mujer en diferentes contextos.

Si bien la revisión de estas áreas de interés permite contar con un panorama general de las "necesidades" de información, y su contraste con la "oferta efectiva" de datos contribuye a realizar una evaluación de la disponibilidad de información sobre la mujer en el desarrollo, es indudable, sin embargo, que ello no es una tarea fácil.

En efecto, existen diversas dificultades que hacen de esta tarea un ejercicio no trivial. Por una parte, es preciso considerar que estas necesidades especificas de información no son uniformes y estáticas, sino dependen de múltiples usuarios con variados intereses y objetivos asociados con áreas temáticas que cobran distinta relevancia para el estudio y la acción según el contexto histórico y los avances del conocimiento en el tiempo. Por otra parte, la sola existencia de una oferta de datos relacionada con la mujer no es condición suficiente, si no se considera su regularidad, oportunidad y posibilidades de accceso efectivo a los datos.

No obstante las dificultades mencionadas, en este trabajo se intenta una reflexión sobre la situación de la oferta y demanda de información sobre la mujer en el desarrollo de los países de la región centroamericana. Con este fin, la segunda sección hace un recuento sumario de las principales áreas, temas y problemas que en la presente década han sido identificados como relevantes para caracterizar la situación y estudiar la evolución de las condiciones de la mujer centroamericana. Adicionalmente, esta sección también incluye algunas consideraciones acerca de los requerimientos de información que se derivan de estas áreas de interés.

La tercera sección revisa el estado de la oferta de datos disponible por país. Además de discutir problemas asociados con la regularidad, oportunidad y accesibilidad a datos de las principales fuentes, se describe la información disponible en dichas fuentes. En la cuarta sección se consignan un conjunto de observaciones y comentarios que se derivan del estudio de la demanda y la oferta de datos e información relativa a la mujer en el área centroamericana.

Finalmente, con el objeto de contribuir a acortar la brecha entre usuarios y productores de información, la última sección incluye una breve reseña de un sistema desarrollado por CELADE, que ha demostrado su utilidad en la recuperación y análisis de datos para áreas pequeñas y subpoblaciones de interés.

II. AREAS TEMATICAS Y DEMANDA DE INFORMACION

Es evidente que el emergente y determinante papel que cobra la participación femenina en la vida pública y privada de las sociedades latinoamericanas, no sólo ha renovado el interés por conocer la situación y evolución de las condiciones de la mujer, sino también ha dado impulso a la formulación y puesta en marcha de planes y políticas específicas para su desarrollo. En tanto la mujer se integra al proceso económico, social, político y cultural de una manera compleja y variada, las demandas de información detallada son múltiples y se han acrecentado en el tiempo/2.

Dependiendo del carácter permanente o coyuntural que asumen estos procesos, es también posible distinguir demandas de información asociadas a áreas que constituyen problemas estructurales, inherentes al desarrollo histórico de las sociedades y que se traducen en distintos grados de discriminación de la mujer en ámbitos de la vida pública y privada, o en grupos socioeconómicos diferenciados en ámbitos geográficos. Ellos se reflejan, por ejemplo, en la desmedrada situación de la mujer en sectores urbanos pobres, las campesinas y la pobreza rural, las indígenas y aquellas de minorías étnicas. Por otra parte, existen problemas coyunturales, que son producto de la crisis económica y situaciones de conflicto bélico, cuyos efectos tienden a agravar (¿transitoriamente?) el desarrollo socioeconómico y cultural de la mujer.

La determinación de toda la información que se deriva de la acción de las mujeres en los distintos ámbitos del desarrollo es una tarea difícil y que excede los limitados objetivos del presente trabajo. Por tanto, a continuación sólo se hace un breve recuento de los principales temas, problemas y requerimientos de información que han merecido atención en la discusión del papel de la mujer y su integración al proceso de desarrollo, particulamente en centroamérica.

1. La mujer en el contexto global de la población

Un panorama de la situación de la mujer en el contexto global de la población de cada país, requiere del examen del tamaño, composición y distribución espacial de la población, como también de los niveles y tendencias de los cambios demográficos. Ello implica demandas mínimas de información por sexo y edades en las diferentes desagregaciones del territorio nacional. Además, el análisis de cambios en diversos momentos del tiempo, necesita estimaciones sobre las tendencias de las variables demográficas básicas: fecundidad, mortalidad y migración interna e internacional. Por su cobertura nacional, esta información normalmente se deriva de datos censales y la evaluación de cambios y tendencias en las variables demográficas básicas, se apoya en datos provenientes de registros vitales y encuestas levantadas en períodos intercensales.

A su vez, dado que ante situaciones coyunturales y críticas (producto de conflictos o crisis en el área, por ejemplo) la población responde con menor rezago a través de desplazamientos espaciales, resulta del mayor interés contar con información concerniente a la migración interna e internacional, desagregada por sexo, edad y otras características personales y económicas de migrantes. Como es natural, esta información es requerida sobre la base de una periodicidad menor, y de particular interés resultan los datos que permiten distinguir aquellos que se desplazan voluntariamente de aquellos que lo hacen por razones de fuerza mayor, como son los refugiados y/o desplazados. Es probable que información adecuada para este tipo de análisis no provenga de fuentes tradicionales, sino de registros e investigaciones especiales.

La existencia de notorias desigualdades entre subgrupos de población, obliga a realizar análisis de mayor desagregación. Además de datos que permiten la identificación de grupos, hogares y mujeres de condición socioeconómica distinta (basados en ingresos, características laborales, necesidades de vivienda y otros servicios básicos, etc.) y que usualmente se utilizan para medir condiciones de pobreza e indigencia, es también necesario hacer esfuerzos por identificar el papel de la mujer en minorías étnicas, cuyos atributos las diferencian desde el punto de vista socioeconómico y cultural.

2. Participación Económica y Empleo Femenino

En el ámbito laboral, es posible verificar que no obstante que en las últimas décadas los países muestran considerables avances en la incorporación de la mujer en la fuerza de trabajo y la actividad productiva, persisten problemas que ameritan una mayor atención. Entre otros, esta incorporación es aún insuficiente y normalmente se da en condiciones salariales y de seguridad laboral desmejoradas. El hecho que las mujeres se incorporen predominantemente al sector servicios, y dentro de ellos, en servicios personales y sociales, obliga a investigar las

consecuencias de la terciarización sobre la productividad e ingresos femeninos y la movilidad ocupacional y entre sectores que brindan las economías, así como las posibilidades efectivas de incrementar su grado de autonomía e independencia económica.

Adicionalmente, es preciso mencionar que la crisis ha puesto en evidencia que son las mujeres quienes han debido soportar el mayor impacto, constituyendo una importante proporción de los desempleados y de los trabajadores del sector informal.

Un aspecto de creciente preocupación es el relacionado con la necesidad de contar con estadísticas que permitan cuantificar mejor el tipo de contribución económica del trabajo realizado por las mujeres /3; ello es particularmente necesario entre las mujeres que cumplen el doble papel de amas de casa y de trabajadora incorporada a tareas productivas fuera del hogar y entre aquella mayoría que realiza tareas domésticas. En estos casos, la demanda de información requiere de datos que permitan construir indicadores sobre la condición de actividad de la mujer, tipo de ocupación, sus ingresos y los del hogar (monetarios y en especies) y su inserción laboral en el mercado formal e informal. Asimismo, interesa identificar la responsabilidad económica de la mujer en el sostenimiento del hogar y la división del trabajo en las tareas que realizan los miembros fuera y dentro de él.

En relación a los ingresos de la mujer, en la actualidad hay consenso que además de aquellos que son producto del trabajo, es del mayor interés conocer aquellos producto de otras fuentes; ello da una indicación del grado de oportunidades abiertas para que la mujer acceda a la propiedad (tierra y capital) y al crédito. Con el fin de identificar la especificidad de estos fenómenos, es necesaria información desagregada según grupos socioeconómicos en contextos espaciales distintos; así, por ejemplo, se podría conocer las desiguales situaciones que enfrenta el trabajo femenino en áreas rurales y urbanas y aquellas insertas en los sectores formal e informal urbano.

3. Mujer y Educación

En el campo educacional, si bien se reconoce que la participación femenina en la educación formal ha sido creciente, es un hecho que aún existen grandes diferencias por sexo entre países y entre áreas (urbanas y rurales), regiones y entre grupos de poblaciones nativas (indígenas, según raza, etc.) y de estratos socioeconómicos distintos. En estos subgrupos y áreas persisten grandes niveles de analfabetismo, con matrícula escolar y deserción escolar mayor entre mujeres, con las consiguientes consecuencias negativas para enfrentar en condiciones adecuadas su incorporación al trabajo. La ausencia de programas orientados a la capacitación técnico-profesional de la mujer, que impiden una inserción femenina más favorable en el mercado laboral ha sido también puesto de relieve. Adicionalmente, se verifica que en el sistema de educación formal subsisten

contenidos que discriminan contra la mujer y se orientan a reforzar los estereotipos acerca de su tradicional papel social.

Fuera de los requerimientos de información para medir los clásicos problemas de analfabetismo, inserción tardía, abandonos y nivel de escolaridad alcanzado por la población femenina, las demandas en este campo también incluyen datos sobre educación y calificación técnico-profesional que permitan evaluar las posibilidades que tienen las mujeres para competir en condiciones no desventajosas en el mercado de trabajo. Una evaluación indirecta de los beneficios que reporta la mayor educación y/o calificación femenina, implicaría contar con información adicional sobre otros indicadores socioeconómicos, relacionados con la actividad económica, ocupación e ingresos de la mujer.

4. Mujer y Salud

En esta área, se constata que los avances en las últimas décadas de los sistemas de salud parecen aún insuficientes en términos de cobertura y prestación de servicios; parte de las dificultades del sistema se asocian a la incapacidad de una fracción importante de la población para solventar los costos de la misma - sobre todo cuando un número significativo de servicios son privados -, a la modalidad de distribución en el espacio, que tiende a concentrarlos principalmente en áreas urbanas, y también al predominio de la medicina curativa.

En este último aspecto, se reconoce que es necesario redoblar esfuerzos para desarrollar aún más la atención preventiva adecuada a las necesidades específicas de salud de la población femenina; esta modalidad es más eficiente para disminuir los riesgos de la mortalidad de madres e hijos, asociados a la capacidad procreativa de mujeres. Resaltan aquí los problemas relacionados con la atención materno-infantil, abortos y embarazos precoces, la sexualidad entre adolescentes y mujeres al final de su vida reproductiva, la prevalencia de enfermedades crónicas y de alto riesgo (cáncer, venéreas, SIDA), así como también aquellos relacionados con la salud ocupacional. Como aspectos complementarios, destacan con frecuencia los insuficientes avances en materia de educación en salud y reproducción, especialmente orientados a la población joven, y la persistencia de factores culturales de discriminación contra las niñas en materia de prestación de servicios y alimentación.

En cuanto a los requerimientos de información sobre la salud de la mujer en su condición de género, es posible distinguir entre aquellos relacionados con la función reproductiva de la mujer, y aquellos relacionados con su función social de trabajadora y su papel en la división del trabajo. En el primer caso, datos que permiten la construcción de indicadores sobre la morbi-mortalidad de la mujer en su ciclo reproductivo (embarazo, parto, puerperio, cáncer cérvico-uterino y de mama, malnutrición, etc.) e información relacionada con la sexualidad y los riesgos (conducta reproductiva, prevalencia de uso de anticonceptivos,

prevalencia de enfermedades de transmisión sexual, etc.) son de fundamental importancia. En el segundo caso - ámbito laboral - la demanda de información está principalmente orientada al conocimiento de la morbi/mortalidad femenina asociada a riesgos laborales, inherentes tanto a las ocupaciones tradicionales que ella asume, como también en los procesos industriales y manufactureros.

5. Mujer y rol en la Familia

En el ámbito familiar, las diversas transformaciones socioeconómicas operadas en los países han tenido también sus efectos. Ellos se han reflejado no sólo en cambios en la composición y tipos de familia - de extendidas a nucleares -, sino también en roles diferentes para la mujer. Además de la mayor participación económica femenina, favorecida por niveles educacionales superiores, el incremento de los hogares con jefatura femenina ha puesto de relieve la extraordinaria sobrecarga que debe soportar la mujer al continuar con sus responsabilidades domésticas tradicionales del cuidado de hijos y asumir una mayor responsabilidad económica.

Esta situación se ha visto agravada por la crisis económica y socio-política, que ha deteriorado los patrones tradicionales de jefatura en el hogar y la capacidad de éstos para generar recursos a través del empleo productivo, ejerciendo una presión mayor sobre la mujer. En muchos casos, ello se ha traducido en inestabilidad y desintegración de los hogares y violencia al interior de las familias y en contra de la mujer. En Centroamérica, la situación reviste una gravedad mayor al perdurar las condiciones de conflicto bélico que, por razones internas y de agresión externa, obliga a familias completas o en parte, a migrar voluntariamente o relocalizarse forzosamente en otras áreas del territorio o cruzando fronteras nacionales, en carácter de refugiados/desplazados.

En este campo, las demandas de información están relacionadas con variables e indicadores que permiten medir la composición y estructura familiar de los hogares, los estados del ciclo de vida familiar y, los patrones de formación de las familias en el tiempo y en diferentes contextos espaciales. Datos sobre la relación de parentesco entre los miembros de un hogar, edad a la primera unión, edad de los hijos, años de unión, estado civil, etc., son una necesidad. Especial interés ameritan aquellos datos que permiten identificar y medir de manera fidedigna la jefatura de hogar femenina, y el papel que asume en los diferentes estudios del ciclo de vida familiar y en contextos de crisis social y política no usuales, entre otros.

6. Mujer, participación política y ámbito cultural

En el ámbito político, se reconoce con frecuencia que el grado de participación femenina en organismos ejecutivos, legislativos, de decisión

pública y de representación política es aún bajo. Si bien la conciencia política y organización de las mujeres se ha incrementado, manifestándose en una creciente presencia en las organizaciones de base (vecinales, gremios y movimientos y organizaciones sociales) se estima que todavía subsisten obstáculos que limitan considerablemente su participación en esta esfera. A su vez, se reconoce que es en el ámbito cultural donde se presentan las mayores dificicultades, ya que es allí donde se mantienen formas de discriminación contra la mujer. En efecto, persisten valores y estereotipos discriminatorios que afectan la dignidad y capacidad de las mujeres como personas y el aporte social que realizan como trabajadoras y madres, que luego se propagan a los demás ámbitos sociales.

Es evidente que esta variedad de temas de interés/4 no sólo implican requerimientos y procesamiento de la información básica disponible muy diferentes, sino también determinan el tipo de unidad de análisis para medir y estudiar las condiciones que enfrenta la mujer en el proceso de desarrollo. Hay ocasiones en que la unidad relevante de análisis es sólo la población femenina, otras el hogar o, con alguna frecuencia, ambos. A su vez, en tanto los hogares y la población femenina tienen una ubicación en el territorio y en el medio económico, social y cultural, es también preciso contar con información desagregada de acuerdo a estas dimensiones.

Con el fin de simplificar la discusión, el cuadro siguiente presenta un esquema de problemas por áreas temáticas, destacando aquellos que son comunes y de relevancia actual entre los países de la subregión. Este esquema, que no agota las múltiples posibilidades, sólo constituye una propuesta para la discusión y una ayuda para el análisis de los requerimientos de información sobre la mujer.

CUADRO NO. 1

AREAS, TEMAS Y PROBLEMAS RELACIONADOS CON LA MUJER

AREAS	TEMAS DE ESTUDIO	UNIDAD ANALISIS	PROBLEMAS RELEVANTES
MUJER - y Familia	Jefatura, composición hogares y tipos de familia	Hogar	Hogares con jefatura femenina; tipos de hogares; responsabilidad económica de la mujer.
	Ciclo de vida familiar	Familia	Papel de la mujer, según el estudio del ciclo de vida familiar.
	Fecundidad, nupcialidad y comportamiento reproductivo	Mujeres en edad reproductiva	Niveles y tendencias de la fecundidad; patrones de nupcialidad; formación y disolución de las uniones; conocimiento y uso de medios anticonceptivos.
- y Trabajo	Participación económica y empleo femenino	Mujeres en edad activa	La mujer y el sector informal urbano; crisis económica, desempleo y subempleo femenino; estructura agraria y actividad económica de la mujer rural; cambios en los tipos de trabajo y polarización ocupacional femenina.
	División del trabajo en el hogar y papel de la mujer	Hogar y sus miembros	El trabajo doméstico; el trabajo femenino familiar no remunerado; el trabajo productivo en el hogar.

(Cont.) CUADRO NO. 1

AREAS, TEMAS Y PROBLEMAS RELACIONADOS CON LA MUJER

AREAS	TEMAS DE ESTUDIO	UNIDAD ANALISIS	PROBLEMAS RELEVANTES
MUJER			
-e Ingresos	Mujer, actividad económica e ingresos	Población en edad activa y ocupada	Los diferenciales de ingresos entre sexos; acceso a la propiedad, al crédito y a la renta; la seguridad social, jubilaciones y pensiones.
-y Migración	Migración laboral y empleo femenino	Mujeres en edad activa	La migrante rural e inserción laboral urbana.
	Refugiadas y desplazadas	Hogar migrante y/o jefas de hogar	Jefas de hogares desplazados y refugiados, responsabilidad económica y dependencia familiar.
-y Educación	Alfabetismo, nivel de instrucción y asistencia a centros de enseñanza	Mujeres de 6 años y más	Analfabetismo, abandono y rezago escolar; baja escolaridad.
	Estudiante y trabajadora	Mujeres matriculadas (activas e inactivas)	La formación profesional; la educación de adultos.
- y Salud	Atención Materno-infantil	Mujeres unidas en edad reproductiva, embarazadas y Lactantes	El riesgo obstétrico; malnutrición, mortalidad materna; embarazo y medición; atención al parto y puerperio; lactancia materna.
	La sexualidad y riesgos	Mujeres en edad reproductiva	La adolescente y menopausica; las enfermedades venéreas y el SIDA.

(cont.) CUADRO NO. 1

AREAS, TEMAS Y PROBLEMAS RELACIONADOS CON LA MUJER

AREAS MUJER	TEMAS DE ESTUDIO	UNIDAD ANALISIS	PROBLEMAS RELEVANTES
	Prevalencia del cáncer	Mujeres en edad reproductiva	El cáncer de mama y cérvico-uterino (morbilidad y mortalidad).
	Salud ocupacional	Mujeres activas	Intoxicaciones; accidentes laborales, riesgos ocupacionales.
- y Pobreza	Indigencia de mujeres en sectores marginales urbanos	Hogar	Necesidades básicas insatisfechas; empleo-ingresos.
	Indigencia de la mujer rural	Hogar	Necesidades básicas insatisfechas, empleo-ingresos (mujer campesina, obrera y jornalera agrícola, la indígena, minorías étnicas).

III. OFERTA DE DATOS SOBRE LA MUJER EN CENTROAMERICA

Las áreas, temas y problemas relevantes señalados con anterioridad plantean la necesidad de investigar si existen los datos adecuados para generar información útil para el análisis de la mujer en la integración al desarrollo. Al respecto, cabe recordar que los "datos" no entregan información per se, sino que se requiere de un proceso de elaboración y tratamiento que pasa por la construcción de indicadores idóneos para medir el fenómeno de estudio y que sólo constituye "información", aquello que finalmente está disponible y llega a ser conocido por usuarios. Por otra parte, las diversas fuentes y particularmente las tradicionales (censos, encuestas y registros vitales) no tienen como objetivo fundamental y específico, producir información sobre la mujer como género. A excepción de procesos y hechos vitales que involucran exclusivamente a la población femenina (fecundidad, embarazos, nacimientos, etc.), dichas fuentes están concebidas para generar información sobre la población en general y sus condiciones socioeconómicas, y casi sin excepción, discriminan por sexo y edad.

A su vez, las mayores demandas de información sobre la mujer como género, también ha puesto en evidencia la existencia de dificultades conceptuales y metodológicas que tienen las fuentes tradicionales de información para generar información relativa a la condición de la mujer en diferentes ámbitos del desarrollo/5. El reconocimiento de estas dificultades ha generado un mejoramiento de cuestionarios y boletas de censos como en encuestas de hogares y registros vitales, además de una reorientación de la capacitación de los empadronadores a fin de disminuir los sesgos asociados con el sexo, la edad, estado civil y la situación familiar (número y edad de los hijos)/6. En el área centroamericana, durante la década de los ochenta, se realizó un esfuerzo importante para mejorar los conceptos y formas de medición de la actividad económica de las mujeres. Tal ha sido el caso del Censo Experimental de Costa Rica (1983) y de las Encuestas de Hogares (1985 y 1987); de la Encuesta Demográfica Nacional de Honduras (EDENH IUI, 1983) y de las Encuestas Sociodemográficas de Nicaragua (1985) y de Guatemala (1986), entre otras.

1. Fuentes tradicionales: disponibilidad, oportunidad y acceso a los datos

Con cierta frecuencia, el tema de las relaciones entre usuarios y productores de datos ha sido el centro de la atención en diversas reuniones de carácter nacional, regional e internacional. El propósito de las mismas ha sido identificar problemas que, entre otros, impiden una difusión y un uso adecuado de la información disponible y avanzar en propuestas para mejorar y hacer más expedita esta relación. Estas dificultades se tornan más evidentes, toda vez que los intereses de usuarios son más especializados y requieren información sobre áreas temáticas que se relacionan con subpoblaciones, como es el caso de la mujer en el presente seminario.

Dado que estos problemas son mayores en la medida en que las bases de datos disponibles crecen en tamaño, vale la pena ilustrar algunas de estas dificultades considerando el caso de la información censal, teniendo presente que estos problemas son también comunes a otras fuentes complementarias de gran importancia - tales como las encuestas de objetivos específicos o de propósitos múltiples - que también representan un esfuerzo considerable y continuo en la recolección de datos /7.

a. Censos de Población y Encuestas

Es sabido que los censos de población y vivienda constituyen la mejor y a veces la única fuente de información en países en desarrollo y son indispensables para el estudio de la población. Representan una de las empresas de mayor envergadura que en materia de recolección de información acometen los países y que requieren de un esfuerzo institucional y presupuestario de proporciones considerables. En esta tarea se invierten cuantiosos recursos materiales y humanos y también los mayores esfuerzos de organización. Además de constituir la única fuente que, con alguna periodicidad y para todo el universo de un país recoge datos sobre variadas características demográficas y socioeconómicas de la población, permite generar el marco ideal de muestreo para llevar a cabo encuestas destinadas a conocer con mayor detalle aspectos específicos de la población.

Aun cuando las actividades relacionadas con la planificación y ejecución de la recolección de datos necesariamente implican una cierta centralización de tareas para asegurar la coherencia del proceso y, también, la consistencia en términos de conceptos, definiciones o métodos comunes, es en esta etapa que se dan posibilidades de discusión entre productores y usuarios acerca de los principales temas y variables a investigar.

b. Objetivos limitados de instrumentos de recolección

Si bien hay ya una cierta tradición de diálogo entre productores de información y usuarios interesados en promover la investigación de áreas temáticas y conceptos que cobran mayor relevancia en el tiempo, los resultados no son siempre satisfactorios para todos. En parte, ello es consecuencia de los variados intereses en juego y de las características y limitaciones que cada instrumento de recolección tiene para satisfacer estos objetivos.

En el caso de censos, por ejemplo, hay consenso en que por la extensión y características de la operación, este instrumento debe ser mantenido a un nivel simple; de esta manera, es posible asegurar su calidad, disminuir sus costos e incrementar la eficiencia en la recolección de información fundamental acerca de las varias características de la población. Ellos no deben convertirse en instrumentos de recolección de

datos sobre un tema especializado, sino mantener sus objetivos generales de proveer un recuento regular, sistemático y oficial de la población. Este recuento sólo puede ser concebido como una parte más del "sistema estadístico" de un país, que además considera la existencia de otros instrumentos de enumeración especializados.

Son estos otros instrumentos, basados en muestras derivadas del marco censal, por ejemplo, que resultan más apropiados, de menor costo, y más eficientes para incluir temáticas especiales y satisfacer los numerosos intereses de investigación de usuarios. Experiencias de esta modalidad de operación ya existen, y en algunos casos se traducen en encuestas de propósitos múltiples, que aprovechando su regularidad intercensal, permiten en su diseño la inclusión de módulos especiales adicionales a sus objetivos específicos.

c Oportunidad y uso de información

Existe una percepción generalizada entre usuarios y productores que existe una asimetría entre la recolección y la posterior utilización de datos y que, a pesar de los significativos esfuerzos institucionales y presupuestarios, finalmente los datos terminan siendo "enterrados", subutilizados y obsoletos.

En efecto, el hecho de que transcurran largos períodos de tiempo entre el levantamiento de censos y encuestas y la disponibilidad de sus resultados, produce una pérdida de interés para aquellos usuarios potenciales que requieren información oportuna y actualizada. Para atenuar estas dificultades reales, es hoy práctica común entre productores el adelantar ciertos resultados generales basados en muestras. Sin embargo, hay situaciones en que estos resultados en vez de contribuir a mejorar el conocimiento en torno a un fenómeno, tienden a agravar la situación al generar resultados poco confiables y/o distintos a las estimaciones oficiales finales. En otros tantos casos, es frecuente observar que los datos preliminares pasan a constituir los definitivos, al no realizarse esfuerzos posteriores por finalizar el procesamiento y producción de tabulados.

d. Desagregación de resultados y acceso a datos básicos

Si bien la información y datos existen en formas variadas, el fenómeno de subutilización de la información subsiste, en parte a consecuencia de la forma centralizada en que las estadísticas son producidas y almacenadas.

En el caso de la información publicada - informes, cuadros, tabulados-, y no obstante los esfuerzos de consulta con usuarios para satisfacer sus demandas, con frecuencia ellos sólo incluyen resultados demasiado generales y con escasa desagregación. Esta información si bien

sirve el propósito de proveer un panorama general, presta poca utilidad a usuarios más exigentes que la requieren para la toma de decisiones a nivel de áreas geográficas menores (provincias, municipios, comunidades, etc.) y para la investigación más elaborada de temas específicos.

Por su parte, las modalidades tradicionales de almacenamiento de grandes masas de datos básicos (a nivel micro, con cada registro representando a un individuo y hogar) en cintas magnéticas o diskettes conllevan la necesidad de usar grandes computadores y personal especializado para procesar demandas específicas, no previstas, de usuarios. Si bien, en teoría, no existen limitaciones técnicas para satisfacer dichas demandas (los datos, la tecnología y los deseos existen), en la práctica, la ausencia de una estructura institucional flexible sumada a limitaciones de recursos materiales y humanos, no permiten atender y dar la misma prioridad a todos los posibles requerimientos de una manera simultánea y oportuna. Estos factores hacen que, cuando en definitiva se atienden estas demandas, ellas implican grandes demoras y altos costos que productores no están en condiciones de enfrentar.

En los ultimos años, sin embargo, los avances tecnológicos y el desarrollo de la informática amenazan con un cambio en el panorama/8. En efecto, el advenimiento de microcomputadores de capacidad mayor y costos menores, junto a la disponibilidad de numerosos programas especialmente desarrollados para estas máquinas, auguran una democratización en el acceso a grandes masas de datos que antes pertenecía únicamente, a veces celosamente, a las oficinas centrales de estadística. Varios sistemas para facilitar la transferencia del producto de las oficinas de estadística y el consumo de este producto por parte de los usuarios ya están disponibes; uno de ellos, llamado REDATAM (Recuperación de Datos para Areas Pequeñas por Microcomputador), desarrollado por CELADE, se discute en la sección quinta de esta trabajo.

2. Datos e información sobre la mujer en países de la subregión

Esta sección presenta una síntesis de la disponibilidad, oportunidad y accesibiidad a la información sobre la mujer - sea ésta específica del género, o que discriminada por sexo, es potencialmente útil para el análisis - para cada país de la subregión. Esta síntesis, se deriva del inventario de censos y encuestas (registros vitales excluídos) de levantamiento más reciente en cada país.

Con el fin de valorar el grado de oportunidad de la información y su potencialidad para medir la situación y evolución (tendencias de corto y mediano plazo) de las condiciones de la mujer centroamericana, se examina la periodicidad que tiene el proceso de recolección de información a través de las mencionadas fuentes, así como el tiempo en que dichos datos están disponibles, una vez que culmina el proceso de levantamiento de la información en el terreno. Por su parte, el grado de accesibilidad, en este caso se refiere a las formas que tienen los usuarios para explotar y

analizar la información, identificando si el acceso es a través de publicaciones, a través de bases de datos de fácil manejo o ambos.

El cuadro siguiente presenta esta síntesis preliminar, por países y tipo de fuente.

CUADRO NO. 2

OPORTUNIDAD Y ACCESIBILIDAD DE DATOS EN FUENTES TRADICIONALES, POR PAIS

a) Censos de Población y Vivienda: (De cobertura nacional)

PAIS/OPORTUNIDAD		ACCESIBILIDAD (últimos resultados)
Costa Rica	Un total de 9 censos generales de población levantados (1864, 1883, 1892, 1904, 1927, 1950, 1963, 1973 y 1984)	Censo 1984: publicación de resultados en 1987. Incluye tabulados básicos de todas las variables discriminadas por sexo; cruces limitados. Los datos se encuentran en una base REDATAM y son de fácil acceso para tabulaciones específicas y transformación de variables o procesamiento a nivel hogar.
El Salvador	Un total de 4 censos de población en el siglo actual (1930, 1950, 1961 y 1971). Sin censo en la década de los 80	Censo de 1971: publicación de datos básicos de todas las variables investigadas, discriminadas por sexo. Datos publicados en 1974 y se encuentran en cintas magnéticas.
Guatemala	Se han levantado un total de 8 censos, con periodicidad irregular (1880, 1893, 1921, 1940, 1950, 1964, 1973 y 1984)	Censo 1984: publicación de tabulaciones básicas de todas las variables discriminadas por sexo. Un primer tomo con la información censal fue publicado en 1985 y el segundo en 1987. Los cruces de variables son muy limitados. Los datos se encuentran en cinta magnética.
Honduras	País de mayor tradición censal ha levantado 15 censos (1791, 1801, 1881, 1887, 1901, 1910, 1916, 1926, 1930, 1935, 1940, 1945, 1950, 1961, 1974 y 1988)	Censo 1988: no están publicados los resultados; hay tabulaciones básicas (preliminares), con circulación muy restringida.

(cont.) CUADRO No. 2

OPORTUNIDAD Y ACCESIBILIDAD DE DATOS EN FUENTES TRADICIONALES, POR PAIS

a) Censos de Población y Vivienda: (De cobertura nacional)

PAIS/OPORTUNIDAD		ACCESIBILIDAD (últimos resultados)
Nicaragua	Ha levantado 5 censos en el presente siglo (1920, 1940, 1950, 1963 y 1971); sin censo en la década de los 80	Censo 1971: publicación de todas las variables investigadas, discriminadas por sexo. Datos publicados en 1974. Cruces muy limitados. Datos en cintas magnéticas y de difícil recuperación; sufrió pérdida de documentación en el terremoto.
Panamá	Levantados con periodicidad regular, decenal, en fechas usuales durante el presente siglo (1911, 1920, 1930, 1940, 1950, 1960, 1970 y 1980)	Censo de 1980: publicación de tabulados básicos de todas las variables investigadas y discriminadas por sexo en 1983. Los cruces de variables son muy limitados. Los datos se encuentran almacenados en cintas magnéticas. Se requiere de programador y tiempo de máquina para tabulaciones específicas. Base de datos REDATAM en proceso de ser montada.

b) Encuestas de Hogares; (Socioeconómicas; de empleo; de ingresos y gastos)

PAISES	OFERTA Y COBERTURA	OPORTUNIDAD	ACCESIBILIDAD (últimos resultados)
Costa Rica	Encuesta Nacional de Hogares Nacional para 1986, 1987 y 1988	Levantamiento anual, Datos publicados hasta 1987 y resultados preliminares para 1988	Publicación de todas las variables investigadas por sexo. Encuesta de 1987 en base REDATAM.
	Enc. Migración y Empleo Area Metropolitana	Levantada en 1982	Publicación y datos básicos disponibles en cinta.

(cont.) CUADRO No. 2

OPORTUNIDAD Y ACCESIBILIDAD DE DATOS EN FUENTES TRADICIONALES, POR PAIS

b) Encuestas de Hogares; (Socioeconómicas; de empleo; de ingresos y gastos)

PAISES	OFERTA Y COBERTURA	OPORTUNIDAD	ACCESIBILIDAD (últimos resultados)
El Salvador	Sin información sobre las encuestas de hogares levantadas en esta década		
Honduras	Encuesta Contínua sobre fuerza de trabajo (sólo 5 ciudadades). Ultima en 1987	Periodicidad variable, (cada 2 a 3 años)	Publicación incompleta; datos en cintas magnéticas.
	Encuesta de presupuestos familiares (ingresos y gastos) en ciudades seleccionadas	No tiene periodicidad definida. Ultima 1982-83	Datos publicados. No todas las variables discriminadas por sexo. Datos en cintas magnéticas.
Guatemala	Encuesta de Ingresos y Gastos Nacional	Sin periodicidad definida. Ultima 1979-81	Datos publicados. No todas las variables discriminadas por sexo. Datos disponibles en cintas magnéticas.
	Encuesta de Empleo. Nacional (módulo de la Encuesta Sociodemográfica)	No tiene periodicidad	Datos publicados. Datos básicos en cintas.
Nicaragua	Enc. de Hogares de Propósitos Múltiples. Nacional, Urbana (1980, 1981, 1982 y 1983). Nacional rural en 1983	Tuvo periodicidad anual. No se levantan desde 1984	Datos publicados desde 1980 a 1982. Resultados de Encuesta de 1983 no han sido publicados. Datos básicos de difícil acceso, en cintas magnéticas

(cont.) CUADRO No. 2

OPORTUNIDAD Y ACCESIBILIDAD DE DATOS EN FUENTES TRADICIONALES, POR PAIS

b) Encuestas de Hogares; (Socioeconómicas; de empleo; de ingresos y gastos)

PAISES	OFERTA Y COBERTURA	OPORTUNIDAD	ACCESIBILIDAD (últimos resultados)
	Encuesta de Empleo Nacional (módulo de Encuesta Nacional Sociodemográfica)	Se levantó en 1985	Todavía en procesamiento. Tabulados preliminares (no publicados).
	Encuesta de Ingresos y Gastos (sólo para Managua)	Se levantó en 1983	Datos no publicados. Algunos tabulados disponibles.
Panamá	Encuestas permanentes de hogares. Nacionales desde 1986	Levantamiento anual. Datos publicados 86-87	Publicación de todas las variables investigadas. Dato básicos en base REDATAM.
	Encuesta Socioeconómica Región Metropolitana (empleo e ingresos)	Levantamiento en 1981	Datos publicados por sexo. Acceso en cintas magnéticas.
	Encuesta sobre condiciones de Vida de las familias. Sólo para Ciudad de Panamá (ingresos-gastos)	Cada 10 años. La última sólo para años 1983-84	Datos publicados por sexo. Datos básicos en cintas magnéticas.

c) Encuestas Sociodemográficas y de Salud:

PAISES	OFERTA Y COBERTURA	OPORTUNIDAD	ACCESIBILIDAD (últimos resultados)
Costa Rica	Encuesta Nacional de Fecundidad y Salud	Levantada por organismo no gubernamental en 1986. Sin periodicidad regular	Información publicada de todas las variables investigadas. Existen diversas investigaciones en base a la encuesta.

(cont.) CUADRO No. 2

OPORTUNIDAD Y ACCESIBILIDAD DE DATOS EN FUENTES TRADICIONALES, POR PAIS

c) Encuestas Sociodemográficas y de Salud:

PAISES	OFERTA Y COBERTURA	OPORTUNIDAD	ACCESIBILIDAD (últimos resultados)
El Salvador	Encuestas Nacionales de Salud Familiar (FESAL-DHS)	Sin periodicidad regular Levantadas en 1973, 1975, 1985 y 1988	Información publicada. Resultados de la Enc. de 1988 preliminares. Datos de Enc. 1985 en diskettes, con acceso en microcomputadores.
Guatemala	Encuesta Sociodemográfica Nacional, 1986-1987	Sin periodicidad regular. Se planea realizar otra	Información publicada (parcialmente). Acceso limitado para algunas variables, por problemas en el ingreso de datos.
	Encuesta Materno-Infantil Nacional	No tiene periodicidad definida. Se levantó en 1987	Información no publicada (existen tabulados preliminares).
Honduras	Encuesta de Prevalencia de Anticonceptivos. Nacional	No tiene periodicidad definida	Información publicada. Datos en cintas magnéticas.
	Encuesta de Salud Materno-Infantil	No tiene periodicidad definida	Información publicada.
	Nacional, 1984		
	Encuesta Demográfica Nacional, 1983	No tiene periodicidad definida	Información publicada. Resultados de investigaciones disponibles. Datos básicos en cintas.

(cont.) CUADRO No. 2

OPORTUNIDAD Y ACCESIBILIDAD DE DATOS EN FUENTES TRADICIONALES, POR PAIS

c) Encuestas Sociodemográficas y de Salud:

PAISES	OFERTA Y COBERTURA	OPORTUNIDAD	ACCESIBILIDAD (últimos resultados)
Nicaragua	Encuesta de Uso y Prevalencia de anticonceptivos, Nacional	No tiene periodicidad. Se levantó en 1980	Información no publicada. Existen tabulados parciales.
	Encuesta de Enfoque de Riesgo en la Atención Materno-Infantil Regiones Seleccionadas	Sin periodisidad Levantada en 1982-1983	Información publicada.
	Encuesta Sociodemográfica, Nacional	Sin periodicidad. Levantada en 1985-86	Información no publicada. Existen tabulados preliminares.
Panamá	Encuesta de Planificación familiar y Salud Materno-Infantil Areas Seleccionadas, 1979, y Nacional (1984-85)	No tiene periodicidad definida	Información publicada. Datos básicos en cintas.

IV. DEMANDAS VERSUS OFERTA: SINTESIS Y CONCLUSIONES

Al cotejar las demandas con la disponibilidad de información, principalmente de censos y encuestas, es posible derivar las siguientes observaciones y comentarios:

1. De carácter general

a) Con excepción de algunos países, es posible concluir que en la subregión existen abundantes datos e información que potencialmente permiten estudiar la situación y evolución de las condiciones de la mujer. Si bien la existencia de información (publicada) y desagregada por sexo es una condición necesaria, ella no es suficiente para satisfacer todas las demandas de información estadística que requieren las áreas temáticas de interés actual. A excepción de las encuestas específicas, referidas a condiciones inherentes de la mujer (fecundidad, embarazos, etc.), la información publicada por fuentes tradicionales ofrece importantes limitaciones, en la medida de que ellas no responden a un marco conceptual y metodológico de la problemática femenina y su inserción en el proceso de desarrollo.

b) Lo anterior no invalida la potencialidad de estas fuentes y la posibilidad de explotarlas en función de los intereses propios de la mujer. Para ello se requiere tener acceso a los datos básicos y obtener de manera oportuna los cruces específicos de las variables de interés. En la subregión, todo parece indicar que el acceso rápido y oportuno a los datos constituye un problema crucial; la necesidad de desarrollar medios e instrumentos eficaces, con tecnología de bajo costo, para acceder a los datos resulta cada vez más urgente. A excepción de Costa Rica y virtualmente Panamá, los datos básicos generados por las principales fuentes están almacenados en medios magnéticos, que para su acceso y explotación requieren de una tecnología compleja y de recursos especializados.

c) Resolver los problemas tecnológicos para un mejor y oportuno acceso a los datos, si bien es un avance importante, no es suficiente. Se requiere, además, avanzar en el diálogo entre productores y usuarios para mejorar la captación de datos y disminuir los sesgos tanto en los temas investigados, el diseño de los instrumentos y en la capacitación de empadronadores. En la subregión se han realizado intentos por mejorar conceptos y metodologías para la medición más fidedigna de ciertas variables relacionadas con las particularidades de la mujer como género. Estos avances deben ser evaluados, profundizados y continuar su perfeccionamiento.

d) No todas las fuentes de información que disponen los países tienen una cobertura nacional. En la mayoría de los casos las encuestas de hogares y las encuestas de ingresos y gastos, se refieren a determinadas ciudades o localidades. Como es obvio esto limita los análisis e impide derivar conclusiones al nivel nacional, comparabilidad entre áreas o regiones, así como el establecimiento de diferenciales entre ellas. En fechas recientes se aprecian esfuerzos por realizar encuestas con muestras nacionales, pero las limitaciones de recursos hacen que éstas tiendan a ser pequeñas y no permitan la desagregación adecuada de muchas variables para subgrupos de población de unidades geográficas intermedias y pequeñas. Si bien, las decisiones de realizar encuestas para áreas seleccionadas o muestras nacionales son inherentes a las particularidades o problemas de cada uno de los países, es necesario que ellas tomen cuenta las necesidades y fines que persiguen los usuarios de la información. A su vez, para efectos de formular y evaluar el impacto de determinadas políticas y garantizar la comparabilidad del análisis de tendencias, en la mayoría de los casos es requerido que las fuentes mantengan un mismo criterio de cobertura en diferentes períodos de tiempo; ello no siempre ocurre.

e) La notoria falta de regularidad en el levantamiento de datos en la mayoría de los países constituye otro problema de importancia que impide, tanto la revisión de tendencias en mediano y largo plazo, como la evaluación de los efectos de cambios en las condiciones sociales y económicas de corto plazo sobre la situación de la mujer. Si bien este problema cobra mayor vigencia ante la crisis que afecta la subregión y las medidas socioeconómicas de tipo coyuntural que se aplican para superarla se reconoce que ello implica disponer de recursos (humanos y materiales), cuyos costos no pueden ser afrontados por muchos de los países. Es necesario, por tanto, identificar y priorizar las necesidades de datos requeridos con mayor urgencia y adecuar los sistemas de información a las necesidades emergentes.

f) El fortalecimiento de la coordinación intersectorial y entre instituciones que generan estadísticas del sistema nacional de información es una acción complementaria eficaz que permite la optimización de los escasos recursos disponibes, evita duplicación de esfuerzos, y posibilita una mejor concertación de intereses entre productores y usuarios. Dicha coordinación no sólo es cada día más urgente entre los distintos entes del estado, sino también requiere el concurso de las demás instituciones nacionales no-gubernamentales y de los organismos internacionales de asistencia financiera y técnica.

2. De carácter particular

a) En relación a la información y datos para la construcción de indicadores sobre las variables demográficas, sus cambios y tendencias, la mayor parte de los países de Centroamérica no cuenta con censos recientes que permitan actualizar las estimaciones y proyecciones de población. Este problema es particularmente crítico en El Salvador y Nicaragua (también Honduras, en tanto los resultados censales no sean de dominio público) donde la última información disponible corresponde a la década de los 70.

b) En cuanto a información de carácter coyuntural sobre la mujer, que sirva de base para la formulación y evaluación de políticas en el corto plazo, si bien las Encuestas son los instrumentos más apropiados y la mayoría de los países tiene un programa permanente de Encuestas (referidas a empleo, ingresos y gastos, por ejemplo), con excepción de Costa Rica y Panamá, el levantamiento no es regular, periódico y sistemático

c) Las Encuestas Sociodemográficas levantadas en algunos países (Honduras y Nicaragua) durante la década de los 80 para aliviar la falta de información actualizada sobre población, si bien contribuyen a llenar algunos vacíos, no suplen todas las necesidades. Su cobertura limitada, por ejemplo, no permite contar con estimaciones de migración (interna e internacional), desagregada por sexo y edad, ni dar cuenta de aspectos referidos a la redistribución espacial de la población. El caso de Nicaragua es aún más crítico, en tanto los resultados de ESDENIC-1985 aún no están disponibes.

d) La oferta de información sobre refugiados y desplazados constituye uno de los problemas cruciales de la región. Censos y Encuestas tradicionales de los países no brindan dicha información; estos datos continuan proviniendo de variadas fuentes incompletas y parceladas.

e) Aunque todos los países cuentan con fuentes de información referidas a la actividad económica y el empleo, desagregada por sexo, persisten los problemas de regularidad en la periodicidad de dicha información y los aspectos de coyuntura son de difícil medición (por ejemplo, los efectos de la crisis en la participación económica y los ingresos de la mujer). Los conocidos problemas sobre la medición del trabajo femenino parecen ser más críticos en Nicaragua y en El Salvador, mientras que en Costa Rica, Guatemala, Panamá y Honduras, se han hecho intentos para mejorar esta medición.

f) Información sobre ingresos de la mujer y sus fuentes resulta ser un problema importante en la mayoría de los países. En algunos casos no se dispone de información actualizada sobre el particular (Nicaragua, El Salvador), mientras en otros sólo se recogen los ingresos por salario (Costa Rica); los datos sobre otros ingresos monetarios o en especies son prácticamente inexistentes. En general, la información sobre ingresos es pobre y de calidad dudosa, sin duda por las dificultades inherentes a la declaración y registro de los mismos.

g) En cuanto a las necesidades en el área de mujer y familia, si bien todos los países tienen información sobre el jefe de hogar y la relación de parentesco con él y, en cierta medida, se pueden realizar análisis transversales y comparativos en el tiempo, virtualmente no existe información para el examen del ciclo de vida familiar y aspectos referidos a la nupcialidad (Costa Rica y Panamá presentan la mejor información, aunque ella está relativamente desactualizada). Además de persistir algunos sesgos en los conceptos, formas de captación y medición de la jefatura femenina de hogares, esta información está en general subestimada. Cabe destacar que ninguna de las fuentes tradicionales permite medir a cabalidad los aspectos referidos a la "doble jornada" femenina y describir algunos aspectos en torno a la división de trabajo al interior del hogar.

h) Todos los países cuentan con información sobre analfabetismo, nivel de escolaridad y asistencia escolar, aunque en algunos casos ella está desactualizada - Nicaragua y El Salvador - la ausencia de censos recientes no permite construir indicadores y extender sus conclusiones para el nivel nacional. A su vez, información sobre calificación laboral femenina no es posible derivarla de estas fuentes, aunque ella puede ser indirectamente inferida en base a cruces de datos de mujeres ocupadas, nivel de escolaridad por ocupaciones y ramas de actividad.

i) La información referida a la salud materno-infantil, sexualidad y prevalencia y uso de anticonceptivos, pareciera ser una de las más abundantes a nivel de la región. Todos los países cuentan con encuestas de este tipo, y en algunos casos con una buena periodicidad, como lo es en El Salvador.

j) Finalmente, cabe recalcar que uno de los problemas generalizados es la brecha entre productores y usuarios de información, que impide el acceso fácil a las bases de datos básicos y obtener información específica y de manera ágil sobre la mujer.

V. UN SISTEMA DE RECUPERACION DE DATOS PARA AREAS MENORES (REDATAM)

Con el fin de reducir la brecha entre productores y usuarios de grandes masas de datos CELADE desarrolló el sistema REDATAM con el apoyo financiero de la Agencia Canadiense para el Desarrollo (ACDI)9/. REDATAM permite a productores poner a disposición de usuarios los datos básicos de censos y grandes encuestas, permitiéndoles rescatar la información que les sea necesaria para sus análisis de una manera rápida, simple e independiente a través de un microcomputador. La existencia de menús, instrucciones y ayudas en cada paso del programa, simplifica la tarea y minimiza la necesidad de usar manuales. Por tanto, el sistema es interactivo y amigable, y permite que sea operado por usuarios que no son programadores o expertos en computación.

1. Capacidades y Requisitos

REDATAM puede almacenar un censo completo (o datos similares) para países medianos y pequeños de hasta unos 12 millones de habitantes, o bien regiones o ciudades seleccionadas dentro de un país grande. Su utilización requiere de un microcomputador IBM compatible (con 640KB de Memoria RAM, 1 disco "Flexibler", un disco "Duro" de 20-100-MB, dependiendo del tamaño de los archivos a cargar). Si bien es eficiente - está escrito en el lenguaje "C" -, no está concebido para procesar la totalidad de un censo de un país de tamaño medio; esto se logra en forma más rápida en un computador más grande.

Su fácil manejo, la rapidez para accesar y manipular de manera interactiva la información básica de zonas geográficas y áreas sub-nacionales específicas, la facilidad para producir estadísticas simples (frecuencias, tabulaciones cruzadas y promedios) y/o variables seleccionadas de las áreas de interés, que pueden ser analizados en más detalle por medio de otros paquetes estadísticos disponibles para microcomputadores, son los rasgos de mayor interés para un usuario no especializado.

La Base de Datos REDATAM puede tener una organización jerárquica con dos tipos de registro, con información sobre la vivienda y hogares y para cada persona que pertenece a ellos, por ejemplo. Ello es de gran utilidad para relacionar directamente información de los hogares y de las personas que en ellos habitan. Aunque la generación de esta base de datos es un proceso relativamente complejo, que usualmente requiere de un computador grande y de transmisión de la información hacia el microcomputador, ella debe ser generada una sola vez.

2. Módulos en REDATAM

REDATAM consiste en 4 módulos principales:

a. Diccionario de Datos

La definición de todas las unidades geográficas, tipos de registro, variables, códigos y valores que ellos toman en la base de datos, está disponible en el Diccionario. En la medida en que esta información está siempre disponible, proporciona un puente entre los archivos de datos físicos y el usuario, sin que él deba conocer los detalles del almacenamiento y manipulación de los datos.

Para un determinado conjunto de datos de interés, el Diccionario generalmente ya se encuentra definido, de modo que este componente sólo se utiliza para obtener un listado de las variables en la base de datos y de sus valores. Sin embargo, existen opciones para modificar un diccionario existente para responder a requisitos específicos, o para crear un nuevo diccionario. REDATAM acepta bases de datos múltiples y, por lo tanto, Diccionarios de Datos múltiples.

b. Selección Geográfica

Este módulo define las áreas geográficas, región, ciudad, etc. que serán utilizadas para producir estadísticas. Por medio de un sistema interactivo, se tiene acceso a la información acerca de los nombres y códigos de los diferentes niveles geográficos, con el fin de que el usuario pueda seleccionar las áreas de interés. Luego, si el usuario conoce (a través de mapas, por ejemplo) la geografía del país y los correspondientes códigos de unidades geográficas menores, puede especificar adecuadamente las áreas que interesan para su estudio. La geografía se supone organizada jerárquicamente; es decir, un área tiene subdivisiones, las que a su vez también pueden tener otras subdivisiones. Por ejemplo, provincias dentro de regiones, distritos dentro de provincias, y así sucesivamente. El número y naturaleza de los diversos niveles geográficos variará de un país a otro.

Dentro de cada nivel geográfico, se puede seleccionar la totalidad de las áreas que lo componen, o continuar este proceso de selección hasta el nivel geográfico más bajo disponible (tal como manzana o distrito de enumeración). Más importante aún, es la posibilidad de definir agrupaciones de diferentes áreas geográficas en formas generalmente no permitidas por las categorías político-administrativas tradicionales de un país. Así, por ejemplo, distritos pertenecientes a distintas provincias o regiones pueden ser agrupados entre sí.

La selección geográfica realizada se almacena para su uso posterior, lo que permite múltiples análisis de la misma área en distintas sesiones y

hace más eficiente el acceso a la información de la unidad geográfica especificada. Las selecciones geográficas existentes también pueden ser modificadas.

c. Procesador Estadístico

Permite manipular datos, seleccionar registros, generar estadísticas simples e imprimir los resultados; si se requieren análisis más elaborados, también entrega interfases entre REDATAM y otros paquetes estadísticos. Luego de definir un área por medio de la Selección Geográfica, el Procesador permite generar estadísticas y manipular la información allí contenida (por ejemplo, generar una tabulación sólo para mujeres mayores de 14 años), mediante la recodificación de las variables (agrupando las edades o ingresos de las mujeres en tramos), por combinación de variables para derivar otras (creando un índice de calidad de vivienda, por ejemplo).

Sus procedimientos incluyen medidas estadísticas básicas, como frecuencias,tabulaciones cruzadas y promedios. Los resultados de las tabulaciones pueden ser desplegados directamente en la pantalla, pueden ser impresos, o grabados en un archivo en disco; ello es de utilidad cuando se quiere analizar los resultados por medio de otros paquetes estadísticos o planillas electrónicas, preparar gráficos o editarlos previo a su impresión. También, es posible almacenar en un archivo las secuencias de comandos estadísticos, para ser posteriormente utilizadas con áreas geográficas distintas, ser modificadas o incorporadas total o parcialmente dentro de nuevas secuencias de comandos.

Este módulo también permite generar subconjuntos de datos que son extraidos de los archivos REDATAM y grabados en disco de acuerdo a varios formatos de conocidos paquetes estadísticos para microcomputadores (SPSS-PC y SL-MICRO, ASCII DOS y el propio formato de REDATAM). La extracción ("downloading") de porciones de la base de datos en formato REDATAM permite que, por ejemplo, una municipalidad, ciudad o región administre y use su propia información (del censo o encuestas nacionales), utilizando el mismo sistema en sus propios microcomputadores, sin necesidad de depender de las oficinas centrales de estadísticas que mantienen los registros completos.

d. Administración de Datos

Permite al usuario definir y cargar una nueva Base de Datos REDATAM/10; este proceso normalmente requiere de un computador grande ("mainframe") y del concurso de programadores. Los datos deben ser comprimidos si ocupan mucho espacio y ser transmitidos al microcomputador, donde se efectuan procesos adicionales. La Facilidad de Administración de Datos toma los archivos transmitidos y los convierten a un formato utilizable por el sistema REDATAM.

3. Experiencias de REDATAM

Bases de datos REDATAM han sido ya instaladas, y están en operación, en varios países latinoamericanos y del Caribe, con la asistencia técnica del CELADE. Entre otros se pueden mencionar las experiencias tenidas con los censos de la década de los 80 en los siguientes países:

- Chile: Censo de 1982; 4 millones de hogares y unas 12 millones de personas.

- Colombia: Censo de 1985; los datos de las boletas básicas, referidas a unos 5.8 millones de hogares y unos 27 millones de habitantes, y los datos de las boletas ampliadas, que incluyen unos 600 mil hogares y 2.8 millones de personas.

- Costa Rica: Censo de 1984; unos 500 mil hogares y unas 2.5 millones de personas.

- Dominica; Censo de 1980; 17 mil hogares y unos 74 mil habitantes.

- Granada: Censo de 1980; muestra del 10 por ciento de los hogares.

- Islas Vírgenes: Censo de 1980

- Santa Lucía: Censo de 1980; 30 mil hogares y unos 125 mil habitantes

- Trinidad y Tobago: Censo de 1980

- Uruguay: Censo de 1985; muestra del 15 por ciento de los hogares; 75 mil hogares y unos 450 mil habitantes.

En cuanto a información de encuestas, se pueden mencionar los casos siguientes:

- Belice: Belize Experimental Demographic Survey; 1200 hogares y unas 6000 personas.

- Costa Rica: Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples de 1985 y 1988. También, se han incorporado a estas bases de datos las estadísticas vitales de los años 1986 y 1987.

- Guyana: Encuesta Sociodemográfica de 1986; 8 mil hogares y unas 42 mil personas.

- Panamá: Encuestas de Hogares de 1986 y 1987.

Esta información ha estado, en general, disponible en las oficinas centrales de estadística de los países para diferentes tipos de usuarios y el acceso ha sido por medio de microcomputadores.

La experiencia acumulada a la fecha ha sido generalmente positiva. Las oficinas de estadística no han tenido necesidad de desviar recursos humanos y materiales significativos para atender las variadas demandas de información. Resta, sin embargo, por decidir la mejor forma institucional de prestar estos servicios - incluyendo, una difusión adecuada de las potencialidades del sistema-y la forma en que se puede avanzar en la descentralización administrativa y espacial de la información.

NOTAS

1/ La última de estas Conferencias Regionales se celebró en Ciudad de Guatemala entre el 27 y 30 de septiembre de 1988.

2/ Este interés también se ha acrecentado ante los nuevos problemas relacionados con la crisis económica y las medidas de ajuste y estabilización, así como la agudización de los conflictos políticos en los países de la subregión.

3/ Las preocupaciones respecto a este tema han sido múltiples y se reflejan en numerosas publicaciones. Para una revisión de algunos trabajos sobre el particular, por ejemplo véase los artículos publicados en Estudios INDEC No.2, NU (1984), NU-CEPAL (1982 y 1988), entre otros.

4/ Para mayores referencias sobre estos temas veanse las discusiones y recomendaciones emanadas de las Conferencias Regionales sobre la "Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América latina y el Caribe", organizadas por CEPAL.

5/ Los artículos presentados al "Taller de Análisis y Evaluación de los Censos de 1980" organizado por INDEC-CELADE y publicados en Estudios INDEC No. 2, dan cuenta de algunos problemas en esta área.

6/ En los censos de población de Guatemala y Honduras en la ronda del 70 y el de Panamá en la ronda de los 80, se recomendó a los censistas que frente a personas que se declaraban "amas de casa", "estudiante", o siendo de edad avanzada "jubilada o pensionada", se cercioraran de que efectivamente no habían trabajado en el período de referencia. En Panamá se dieron ejemplos que requieren atención: "amas de casa" que además lavan, planchan, cosen para afuera, peinan, etc. en su propio hogar o fuera de él y que, como ocupan poco tiempo, olvidan suministrar dicha información.

7/ Para una revisión más detallada de aspectos del tema, véase por ejemplo Arretx (1988), Arretx y Chackiel (1988), Benítez (1986), Berumen (1986) y Macció (1988) entre otros.

8/ Entre otros, véase por ejemplo, Brackstone (1985), Ortuzar (1988), Ochoa et. al. (1988) y Silva (1988).

9/ Para mayores detalles véase Silva (1988) y las referencias allí citadas.

10/ La mayoría de los usuarios no necesitarán preocuparse de este aspecto, dado que los archivos del censo que utilicen ya habrán sido cargados por programadores.

BIBLIOGRAFIA

Arretx, Carmen (1988) "Algunas Reflexiones sobre los Censos de Población y Vivienda de la Década del 90 en América Latina", CELADE, ponencia presentada en el Seminar on Data Collection and Processing of Demographic Data in Latin America, CELADE-IUSSP, mayo 23 al 27, Santiago.

Arretx, Carmen y Juan Chackiel (1985) "Algunos Problemas Relativos a la Recolección de Datos Demográficos en los Censos de Población de América latina en la Década del 80" en los Censos de Población del 80. Taller de Análisis y Evaluación. Estudios INDEC 2, pp. 245-264.

Baster,N. (1981), "The Measurement of Women's Participation in Development: the use of Census Data", Discussion Paper DP159, Institute for Development Studies, Sussex, Inglaterra, febrero.

Benítez Z., Raúl (1986). "Importancia y Limitaciones de los Censos de Población" en Memoria del Taller Nacional de Evaluación del Censo General de Población y Vivienda, 1980. San Juan del Rio, Queretaro, México, abril pp. 294-318.

Berumen T., Edmundo (1986) "Reflexiones sobre la Producción y uso de Información Censal" en memoria del Taller Nacional de Evaluación de Censo General de Población y Vivienda, 1980. San Juan del Rio, Queretaro, México, abril pp. 274-288.

Botta, Ana M. y Cynthia Pok (1987) "Lo Censal y lo Intercensal: hacia la Integración Conceptual de las Estadísticas" en los Censos del 90, Características Económicas de la Población. Estudios INDEC 8, CENEP, Buenos Aires.

Brackstone, G.J. (1985) "El Efecto del Cambio Tecnológico en el Levantamiento de Censos". Estadística, Vol XXXVI, Nos. 126-127 pp. 23-42.

García, A (1983), "República de Panamá: Evaluación del Censo Nacional de Población de 1980 y Proyecciones de Población por Sexo y Edad: años 1950--2025 Informe Metodológico", Dirección de Estadística y Censo, mayo.

Goyer, D., E. Domschke (1983): The Handbook of National Population Censuses Latin America and the Caribbean, North America, and Oceania, Westport, Conn.: Greenwood Press.

Lázaro de León, L. (1988): "Diagnóstico de la Situación de la Mujer Centroamericana", Cuarta Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe, 27 al 30 de septiembre, Ciudad de Guatemala.

Macció, G. (1988) "Towards the Updating of the Census Programme at the Threshold of the 1990's" paper presented in the Seminar on Data Collection and Processing of Demographic Data in Latin America, CELADE-IUSSP, mayo 23 al 27, Santiago.

Montero, L. (1983): "Encuesta Socioeconómica en la Región Metropolitana", Segundo Seminario Nacional sobre Población y Desarrollo, Ministerio de Salud, Panamá, mayo.

Naciones Unidas (1984): "Compilación de Indicadores Sociales de la Situación de la Mujer", Estudios de Métodos, Serie F, No. 32.

Naciones Unidas (1984): "Mejoramiento de los Conceptos y Métodos para las Estadísticas y los Indicadores de la Situación de la Mujer". Estudios de Métodos, Serie F, No. 33.

Naciones Unidas (1985): "The Nairobi Forward-Looking Stategies for the Advancement of Women". World Conference to Review and Appraise the Achievements of the United Nations Decade for Women: Equality, Development and Peace, 15-26 July, Nairobi.

Naciones Unidas (1983): "Las Encuestas de Hogares en América Latina", Cuadernos de la CEPAL No.44, Santiago de Chile, mayo.

Naciones Unidas, CEPAL (1986): "Las Mujeres en el Sector Informal en América Latina y el Caribe". Reunión de Expertos sobre la Medición de la Participación, Ingresos y la Producción de las Mujeres en el Sector Informal". INSTRAW, 13 al 17 de octubre, República Dominicana.

Naciones Unidas, CEPAL (1988): "Información y Comunicación al Servicio de la Mujer en América Latina y el Caribe". Cuarta Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe, 27 al 30 de septiembre, Ciudad de Guatemala.

Naciones Unidas, CEPAL (1988): "Las Mujeres en América Latina y el Caribe: Entre los Cambios y la Crisis". Cuarta Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe, 27 al 30 de septiembre, Ciudad de Guatemala.

Naciones Unidas, CEPAL (1988): "Las Mujeres y el Cambio Demográfico: Estadísticas e Indicadores". Cuarta Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe, 27 al 30 de septiembre, Ciudad de Guatemala.

Ochoa, L. H., Ortúzar, J. y J. Willard (1988): ""Procesamiento interactivo de Encuestas Complejas con Microcomutadores Portátiles: un experimento en Guatemala", IRD/Westinghouse, presentado en el Seminar on Data Collection and Processing of Demographic Data in Latin America, CELADE-IIUSSP, mayo 23 al 27, Santiago.

Ortúzar, Julio (1988): "An Overview of ISSA. The Integrated System for Survey Analysis", IRD/Westinghouse, paper presented in the Seminar on Data Collection and Processing of Demographic Data in Latin America, CELADE-IUSSP, mayo 23 al 27, Santiago.

Silva, Ari (1988) "REDATAM: Una Herramienta para obtener Información Desagregada Geográficamente para la Planificación", paper presented in the Seminar on Data Collection and Processing of Demographic Data in Latin America, CELADE-IUSSP, mayo 23 al 27, Santiago.

Vassen T., Martin (1988): "The Demographic and Health Surveys in Latin America", IRD/Westinghouse, paper presented in the Seminar on Data Collection and Processing of Demographic Data in Latin America, CELADE-IUSSP, mayo 23 al 27, Santiago.

Wainerman, C. H. Moreno, M. y R Goldstein (1985: "La Medición Censal de la Participación Económica: Una Evaluación con Especial Referencia a las Mujeres" en los Censos de Población del 80. Taller de Análisis y Evaluación. Estudios INDEC 2. pp. 145-168.

Nicaragua:

Dirección de Estadísticas y Censos-CELADE (1985): "Encuesta Sociodemográfica Nacional de Nicaragua (ESDENIC) - Informe General de la Prueba Piloto". Managua, febrero.

Dirección Materno-Infantil - Nicaragua (1985): Enfoque de Riesgo en la Atención Integral de la Madre y el Niño en Nicaragua, Dirección General de Atención Médica, Ministerio de Salud, Managua, marzo.

Instituto Nacional de Estadística y Censos - Nicaragua (1981), Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, agosto-septiembre 1980, febrero.

Panamá:

Dirección y Estadística y Censo -Panamá: Encuesta sobre las Condiciones de Vida de las Familias, Ciudad de Panamá: año 1983/84.

Dirección General de Planificación Económica y Social - Panamá (1981), Encuesta Socioeonómica de la Región Metropolitana, diciembre.

Ministerio de Salud - Panamá (1986): Informe General Final - Encuesta sobre Salud Materno-Infantil y Planificación Familiar - 1984-1985, Departamento de Estadística, Departamento Materno Infantil, diciembre.

Oficina de Estudios de Población (1981): Encuesta de Planificación Familiar y Salud Materno Infantil - República de Panamá -1979, Informe Final, Ministerio de Salud de Panamá, febrero.

A N E X O IV

NOTAS PARA UN SISTEMA DE INDICADORES SOBRE LA SITUACION DE LA MUJER EN COSTA RICA

Por: Miguel Gómez B.

ANEXO IV

NOTAS PARA UN SISTEMA DE INDICADORES SOBRE LA SITUACION DE LA MUJER EN COSTA RICA

Por
Miguel Gómez B.

I. INTRODUCCION

En los últimos años se ha despertado un gran interés por el tema de la situación de la mujer y por llevar adelante acciones que permitan superar las desigualdades y discriminaciones frente al hombre que históricamente la han afectado. Dentro de esta perspectiva se da una creciente necesidad de contar con información estadística, indicadores y procedimientos objetivos de análisis que permitan:

a) Determinar la "situación" de la mujer en las diversas áreas de la sociedad.

b) Conocer la extensión de las desigualdades que se dan en su posición frente al hombre.

c) Evaluar la medida en que esas desigualdades han tendido a reducirse, ampliarse o mantenerse a través del tiempo.

d) Identificar los factores que inciden en esos diferenciales y su variación histórica.

Esta necesidad surge de la conciencia que existe de que para reducir las desigualdades y eliminar las discriminaciones es necesario que las acciones que se desarrollen se basen en información válida y confiable, en análisis objetivos de la situación, y en procedimientos de evaluación de esas acciones, oportunos y científicamente realizados.

Obviamente, se trata de un tema complejo y difícil de abordar, tanto por los problemas conceptuales que presenta el significado de términos como desigualdad, discriminación, etc., como por el hecho de que en la práctica hacen falta procedimientos probados y aceptados para cuantificar y evaluar esas desigualdades y discriminaciones, seguir su evolución en el tiempo y determinar la medida en que los cambios ocurridos se deben a las acciones adoptadas u otros factores.

El problema se complica aún más por la presencia de algunos factores adicionales, entre los que pueden citarse: disponibilidad limitada de información estadística pertinente, falta de entrenamiento en el manejo y análisis de datos por parte de las personas que se interesan por el tema de la desigualdad de la mujer, y uso de la información sin tener un modelo de

referencia que tome en cuenta que las personas, en su paso por la sociedad, siguen un ciclo de vida, en el cual lo que ocurre en una etapa es consecuencia de hechos o circunstancias de una etapa previa y va influir necesariamente en una etapa posterior.

Con frecuencia se aduce, con cierta razón, que no existe información que permita estudiar la situación de la mujer, las desigualdades con respecto al hombre, y la evolución de esas desigualdadaes. Se ha llegado hasta hablar de la "invisibilidad" de la mujer en las estadísticas. Esto puede ser cierto, especialmente en ciertas áreas de interés muy específico; sin embargo, en muchas oportunidades lo que hace falta no son estadísticas, sino esquemas conceptuales, procedimientos y habilidad para el análisis de los datos disponibles. Muchos de los problemas que se presentan en esta área son problemas generales del sistema estadístico, y no permiten concluir que se deban a una tendencia a ignorar a la mujer en las estadísticas.

El desarrollo de las estadísticas sobre la mujer y un mejoramiento de las fuentes de datos va a depender, en gran medida, del desarrollo de esquemas conceptuales y modelos, de una definición clara y realista de los indicadores y de un mejor análisis de los datos disponibles. En la medida en que estas tareas no se cumplan, las fuentes de datos no mejorarán y las estadísticas disponibles seguirían siendo limitadas.

Este documento hace referencia, fundamentalmente, a las fuentes de datos para el estudio de la situación de la mujer, pero dentro de una perspectiva más amplia que toma en consideración el problema de la definición de indicadores, y la necesidad de que esta definición y su uso, se haga tomando en cuenta las etapas del ciclo de vida.

II. EL PROBLEMA

Antes de entrar al punto concreto de los indicadores, conviene advertir que el centro de la preocupación en el análisis de la situación de la mujer, no es en sí mismo la situación de la mujer, sino el problema de la desigualdad y discriminación de la mujer frente al hombre, y la evolución histórica de este fenómeno. En otras palabras, interesa la situación de la mujer para compararla con la del hombre y determinar la magnitud de las desigualdades e identificar, en lo posible, sus factores determinantes.

El interés por el estudio de estos diferenciales no es sólo académico, tiene también un propósito práctico: lograr información y conocimientos que permitan formular e impulsar políticas y acciones tendientes a eliminar las discriminación y a reducir en todo lo posible las desigualdades que experimenta la mujer frente al hombre en la vida real. En esto deben tenerse presente las diferencias que existen entre las discriminaciones, que generalmente tienen orígenes claros e identificables, y podrían eliminarse más fácilmente y en un período más corto, con acciones

y medidas concretas, y las desigualdades que no sólo pueden ser resultados de las discriminaciones, sino que también pueden tener un origen más profundo y complejo, y requerir mayor tiempo, esfuerzos y cambios sociales para reducirlas y hacerlas desaparecer. Distinguir estos conceptos, ayuda a plantearse mejor tanto el problema de los indicadores como la definición de políticas y el desarrollo de acciones.

Ahora bien, la mujer al igual que el hombre puede verse desde dos puntos de vista: como consumidora de bienes y servicios y como productora de ellos. Además debe contemplarse otra área muy importante cual es la participación en el proceso de toma de decisiones en la sociedad, sean estas de tipo económico, social o político. Obviamente, la determinación de las desigualdades y discriminaciones que afligen a la mujer debe tomar en cuenta indicadores en cada una de estas áreas de participación.

Por otra parte, como se indicó anteriormente, no sólo interesa medir la participación de la mujer, comparada con la del hombre, sino también los factores intervinientes. En particular, debe tenerse en cuenta la estrecha relación que guardan con los niveles de participación en las áreas antes mencionadas:

- las actitudes y valores tanto de los hombres como de las mujeres, respecto al papel que deben cumplir éstas en la sociedad

- el cumplimiento del papel reproductivo de la mujer y el marco social en que se produce

- la edad de la mujer y la etapa del ciclo de vida en que se encuentra

Estos aspectos también tienen que ser cubiertos por el sistema de indicadores, tanto a nivel global como para grupos sociales o geográficos específicos.

III. EL ENFOQUE DEL CICLO DE VIDA

En demografía se entiende por cohorte a un grupo de personas que vivieron en un mismo momento o período, una misma experiencia. Así, las personas nacidas en un mismo año constituyen una cohorte de nacimientos. Igualmente, las personas que el censo de 1984 de Costa Rica tenían entre 20 y 24 años cumplidos, constituyen una cohorte, precisamente la cohorte de nacidos en el período 1960-64.

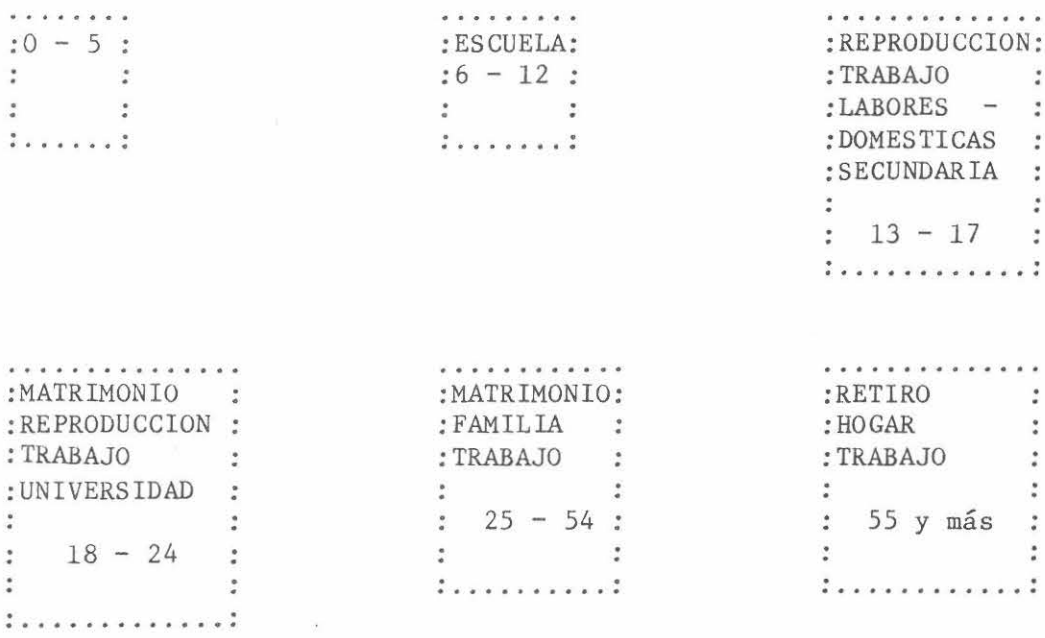
Una cohorte, desde el nacimiento hasta su extinción, va pasando por diferentes edades y cumpliendo un "ciclo de vida". Este ciclo de vida tiene etapas determinadas por factores biológicos, que rigen el crecimiento y desarrollo de la persona y por factores sociales y culturales. En cada una de las etapas se pueden producir instancias de discriminación y de desigualdad que operan acumulativamente durante el ciclo de vida. La

naturaleza de esas desigualdadades y en especial de las discriminaciones, difiere en cada etapa. Para poder atacarlas es necesario, evidentemente, tratar por separado a los indicadores en cada etapa.

En el Gráfico 1 se presenta un esquema simplificado de las etapas del ciclo de vida. Se trata sólo de una propuesta tentativa con fines ilustrativos.

Nótese que entre los 6 y los 24 años se utiliza como base los ciclos tradicionales del sistema educativo: primaria, secundaria y universidad, y que después se tiene en mente las fases del proceso reproductivo. Estas divisiones tienen la ventaja que se asocian marcadamente con las que se dan en la sociedad para la fijación de papeles, derecho y obligaciones. También, en el gráfico, se listan las opciones más importantes que se dan para la mujer, después de concluir la primaria: seguir estudiando, dedicarse a trabajar, casarse y tener hijos. En la realidad en cada una de las etapas o al final de ellas, se presentan o se imponen opciones: así, una mujer al terminar su secundaria tiene cuatro opciones: dedicarse a trabajar, casarse, seguir estudiando o quedarse en la casa ayudando en los quehaceres domésticos mientras encuentra marido. En ciertos casos se tratará de una escogencia que ella realiza de acuerdo con sus intereses y objetivos en la vida, en otros casos será una selección impuesta por las circunstancias, como sería el de aquella que debe ponerse a trabajar porque no tiene medios para seguir estudiando o por que su familia requiere su ayuda. Es necesario analizar los entornos sociales que hacen que estas opiniones sean más o menos excluyentes o contrapuestas.

GRAFICO 1. ETAPAS DEL CICLO DE VIDA Y ACTIVIDADES PRINCIPALES ABIERTAS A LA MUJER



El tipo de trabajo que una persona desempeña, determina en gran medida su posición social y su acceso a bienes materiales y otras cosas. Dado que la obtención de un trabajo bien pagado requiere que la persona esté bien calificada para ello -nivel de educación elevado- se concluye que en la medida en que una mujer abandone prematuramente el sistema educativo -para dedicarse a trabajar, porque va a tener un hijo o para casarse y tener una familia- limita fuertemente sus posibilidades de mercado laboral, y en consecuencia de lograr un nivel de vida razonable, de tener independencia, de participar en ciertas instancias de toma de decisiones, etc. Obviamente, esta limitación se hace aún más marcada si tiene un número de hijos relativamente elevado, porque le impide trabajar o le dificulta obtener empleos que requieren gran dedicación y una tasa muy baja de ausentismo. Por otra parte la mujer que aún alcanzando un nivel de educación medio o elevado, opte por dedicarse a la vida familiar y no participar en la actividad económica, se coloca, generalmente, por ese mismo hecho, en una situación de subordinación y dependencia frente al hombre, la cual se irá traduciendo gradualmente en una serie de desigualdades con respecto a éste.

Por estas razones, el concepto de ciclo de vida, al tomar cohortes y permitir considerar la influencia que lo sucedido en una cierta etapa tiene

sobre las siguientes, es un instrumento útil para el análisis de la situación de la mujer. Se deben tener indicadores, en cada una de las etapas, para las opciones más importantes que dan en cada una de ellas. En consecuencia, se requieren indicadores para cada etapa, cuando corresponda, sobre aspectos como: asistencia a la escuela y nivel de educación finalmente alcanzando, participación en actividad económica, ocupación, nupcialidad, fecundidad, participación en instancias de toma de decisiones; etc.

Por la importancia que tiene la dinámica demográfica sobre este punto de la desigualdad de la mujer frente al hombre, resulta interesante hacer una breve referencia a la forma en que afectan el descenso de la mortalidad, la baja de la fecundidad y el proceso de la urbanización la condición y el papel social de la mujer. Para ello resulta útil revisar el esquema que aparece en el Gráfico 2, tomado de Weeks (1974, P. 352), que aunque se refiere a la experiencia de los países industrializados da una buena idea de como operan esos factores.

Como puede observarse, la baja de la mortalidad no sólo da más años de vida una vez concluido el ciclo reproductivo, sino que genera, en un cierto momento, una menor presión en favor de la alta fecundidad, la cual, al concretarse, redunda en un menor tiempo empleado a criar los hijos y una mayor necesidad y libertar para buscar alternativas a la vida familiar. Por otra parte el proceso de urbanización en sus diversos efectos contribuye a una mayor independencia personal y económica y refuerza los procesos desencadenados por la baja de la mortalidad y el descenso de la fecundidad. Todo esto brinda la posibilidad de que el papel social de la mujer se amplíe y mejore su condición, pero, como lo dice Weeks, estas condiciones demográficas constituyen factores necesarios, pero no suficientes, para originar un aumento del nivel de la mujer. Es necesario, además, un cambio en las circunstancias que actúe como catalizador de los factores demográficos subyacentes. Los movimientos feministas y acciones de los gobiernos claramente dirigidas a mejorar la situación de la mujer pueden proporcionar dicha fuerza catalítica.

IV. LAS FUENTES DE DATOS

Desde la perspectiva que se ha adoptado es posible señalar las cualidades deseables en las fuentes y series de datos estadísticos, a partir de las cuales se deben construir los indicadores. En general, deben cumplir dos requisitos básicos:

a) Contener información de la característica para la cual se quiere medir la desigualdad;

b) permitir el detalle por sexo

Además, aparecen como requisitos deseables para mejorar la medición y lograr un enfoque de ciclo de vida, el que:

a) contengan información sobre el nivel de educación alcanzado y asistencia a centros educativos;

b) contengan información sobre el papel reproductivo (Estado conyugal y fecundidad) de las mujeres;

c) nivel de participación en la actividad económica;

d) constituyan series estadísticas recolectadas o elaboradas a intervalos relativamente frecuentes.

También es altamente deseable que la series puedan ser detalladas por áreas geográficas principales (urbano-rural, por ejemplo) y por grupos sociales (estratos o clases).

En el Cuadro 1 se presentan las principales fuentes de datos y se indica, para cada una de ellas, en qué medida cumplen los requisitos antes mencionados.

CUADRO No.1

COSTA RICA: EVALUACION DE LAS PRINCIPALES FUENTES DE DATOS SOBRE LA SITUACION DE LA MUJER

	CENSOS	ESTADO VITAL	ENCUEST FECUND	ENCUEST HOGARES	ENCUEST OPINION	ESTADO ADMINIS
Detalle por sexo	x	x	-	x	x	x
Edad.....	x	x	x	x	x	x
Nivel de Educación	x	x	x	x	x	-
Información sobre papel reproductivo: nupcialidad y fecundidad.....	x	x	x	-	-	-
Participación en actividad económica	x	-	x	x	-	-
Información sobre valores y actitudes	-	-	-	-	x	-

Corresponde ahora hacer algunos comentarios sobre esas fuentes.

Censos decenales

Los censos decenales constituyen una de las fuentes fundamentales para conocer la situación de la mujer y la existencia de desigualdades con respecto al hombre, en un momento dado, tanto a nivel global como para subgrupos específicos, geográficos y sociales. Por otra parte, dado su alto grado de estandarización y el hecho de que se realizan con metodologías muy similares son muy útiles para realizar comparaciones históricas y apreciar así los cambios que se han dado en las distintas características de interés.

Su limitación más importante proviene del hecho de que se realizan cada diez años, lo cual hace que las cifras se vayan volviendo obsoletas conforme nos alejamos de la fecha censal. Esto es especialmente grave en el caso de la información sobre actividad económica.

También se plantean otras limitaciones derivadas del uso de ciertas categorías que suponen un cierto sesgo sexista, como son "jefe de familia" y "participación en la actividad económica". En el primer caso por presuponer que el jefe es un hombre y en el segundo por excluir las actividades del hogar, que son realizadas por las mujeres, y por la

tendencia práctica a no considerar a las mujeres que realizan trabajos no renumerados dentro del hogar pero que se relacionan con productos destinados al autoconsumo o que incluso se venden en el mercado. (Pisoni, 1983, pgs 37-54).

Otra crítica que con frecuencia se asigna a las cifras censales, es la de que algunas características no son tabuladas regularmente por sexo. A este respecto cabe señalar que el hecho de que no aparezcan en los informes censales, no significa que no estén disponibles como parte de tabulaciones especiales que existen en las Direcciones de Estadística. Por otra parte, en el caso de que no hayan sido preparadas, es posible hacerlo utilizando los archivos básicos del censo respectivo.

Cabe señalar que el CELADE desarrolló, para los censos de 1960 y 1970 el programa OMUECE (CELADE, 1974), por medio del cual se recolectaron muestras de los censos de la mayoría de los países de Centro América y de América Latina*/. Es posible, a partir de esas muestras obtener casi cualquier tabulación por sexo que se desee, para las características incluidas en las boletas censales. En cuanto a los censos de 1980, por ser más recientes, es posible lograr la información directamente de las Direcciones de Estadística y Censos de los países. En cuanto al problema de las categorías que se considera que están sesgadas o no son apropiadas para el análisis de la situación de la mujer, más que esperar que se introduzcan reformas radicales en las definiciones y operaciones censales, lo aconsejable es diseñar e impulsar un programa de encuestas periódicas específicas orientadas al desarrollo de indicadores sobre la situación de la mujer. Estas encuestas no sólo complementarían y ampliarían las descripciones que arrojan las cifras censales, sino que permitirían, además, analizar los mecanismos que determinan o condicionan los procesos de discriminación.

Estadísticas vitales

Las estadísticas vitales, solas o combinadas con las cifras censales, nos permiten lograr una visión apropiada de las diferencias entre hombres y mujeres respecto a mortalidad y causas de muerte, en cuanto a nupcialidad y también proporcionan información sobre la dinámica reproductiva de las mujeres. Un problema frecuente que se plantea con ellas es que parte de la información que se recoge o no se tabula o no se digita.

---

*/ Se tienen para todos los países de Centro América y Panamá, con excepción de Nicaragua (1960) y Honduras (1970).

Encuestas de Fecundidad

Las encuestas de fecundidad constituyen otra fuente muy rica de información sobre la mujer, no sólo en aspectos reproductivos sino en otras áreas. La primera encuesta se realizó en Costa Rica en 1964 en el Area Metropolitana de San José, luego se llevó a cabo una en 1969 que abarcó población rural y ciudades pequeñas. En 1976 se llevó a cabo la primera encuesta a nivel nacional, como parte del programa de Encuesta Mundial de Fecundidad; esa fue seguida por las de 1981 y 1986, ambas de alcance nacional. Las últimas tres encuestas, aunque no son totalmente comparables, si lo son para permitir análisis de tendencia muy valiosos e instructivos.

Las encuestas de fecundidad no tienen información para los hombres, lo cual impide usarlas directamente para analizar desigualdades; sin embargo, contiene mucha información valiosa sobre la situación de la mujer y sobre el papel reproductivo, la cual combinada con la proveniente de otras fuentes puede ser muy útil para el examen y explicación de las desigualdades y para inferir posibles tendencias.

Encuestas de Hogares

Luego de algunas experiencias en la década de los sesenta, las encuestas de Hogares se han realizado en forma regular y a nivel nacional en Costa Rica desde 1976. Su foco principal es el empleo y el desempleo pero recogen también otra información demográfica. Presentan la ventaja de que usan como unidad de estudio a la familia, lo cual permite colocar el análisis de la situación de la mujer en un contexto espacial, que usualmente no es factible o muy difícil en el caso de otras fuentes de información.

Brindan también la posibilidad de incluir módulos sobre tópicos especiales, lo cual resulta muy ventajoso en el caso concreto de la situación de la mujer, ya que mientras no sea posible llevar a cabo encuestas especiales, una opción muy favorable es la de preparar un módulo especial e incluirlo, por ejemplo, en la Encuesta de Hogares de julio de 1990.

Su limitación principal, a nivel sustantivo, es que no incluye información sobre aspectos reproductivos. Tiene también algunas limitaciones derivadas de una serie de simplificaciones en los procedimientos de codificación que se le hicieron a mediados de la década de los 80, que puede afectar el grado de detalle posible de ciertas características y en alguna medida las comparaciones. Además, parece que no se digita toda la información que se recoge.

Encuestas de Opinión

Desde mediados de los años 70 se empezaron a levantar en Costa Rica encuestas anuales de opinión, en las cuales se recoge información muy variada sobre temas de interés coyuntural y de interés más permanente. Actualmente estas encuestas se realizan y publican más frecuentemente -cuatrimestralmente-. En todas aparecen las variables sexo, edad y nivel de educación, lo cual permite comparaciones entre hombres y mujeres y su seguimiento histórico. En el período 1975-81 las realizó la Oficina de Información de la Casa Presidencial; en los años posteriores, las ha llevado a cabo la Consultoría Interdisciplinaria en Desarrollo (CID), consultora privada asociada a Gallup.

Estadísticas administrativas

La información que recogen ciertas instituciones públicas y ministerios también puede ser usada para obtener información sobre aspectos específicos de la situación de la mujer y para detectar la presencia o ausencia de diferencias con respecto a los hombres. Como ejemplo se pueden dar las siguientes:

Estadísticas de patronos y trabajadores de la Caja Costarricense del Seguro Social, derivadas de las planillas mensuales que envían a la Caja de Patronos. Entre la información que contiene se encuentra: sector empresarial, actividad económica, sexo, edad, salario.

Estadísticas de matrícula del Ministerio de Educación, recogidas anualmente por el Departamento de Estadística del Ministerio, permiten conocer la asistencia a primaria y secundaria, según edad y sexo y tipo de institución a que asiste: oficial o privada, diurna o nocturna.

V. UNA LIMITACION IMPORTANTE DE LAS FUENTES DISPONIBLES

Las fuentes a que se ha hecho referencia en la sección anterior permiten, en general, conocer la situación de la mujer y apreciar muchas de las desigualdades de interés. Presentan, sin embargo, limitaciones muy grandes, que las hacen muy poco útiles, cuando se trata de medir y analizar las discriminaciones femeninas que más preocupan y se considera que son las más marcadas: las que ocurren en el área laboral especialmente en el aspecto salarial, y las que se dan en el acceso a puestos de elección popular.

El análisis de la discriminación laboral y salarial es una tarea compleja, no sólo desde el punto de vista metodólogico, dado los numerosos factores que inciden en ella, sino también por las limitaciones de que adolece la información de las fuentes tradicionales de datos a que se hizo referencia anteriormente. Es sabido que una variabale esencial para

apreciar las desigualdades es el salario. Sin embargo, en el caso de Costa Rica, esta información no se recogió en el censo de 1984, y aunque se tiene para los censos anteriores, es bien sabido que es de muy baja calidad y, por lo tanto, inadecuada para realizar análisis razonablemente precisos.

Por otra parte, las Encuestas de Hogares, que se llevan a cabo desde 1976, recogen el ingreso personal y familiar, pero los análisis realizados señalan que dicha información está notablemente subestimada y por ende no reune la calidad mínima que permita un buen análisis.

Una opción es recurrir a las estadísticas de la Caja Costarricense del Seguro Social, a las cuales se hizo mención anteriormente, ya que ellas contienen información relativamente confiable sobre salarios. Pero tienen limitaciones importantes derivadas del hecho de que no incluyen el nivel de educación de los trabajadores, el tiempo que tienen de trabajar y, en el caso de las mujeres, de su condición reproductiva.

En el caso del acceso a puestos de elección popular, es relativamente fácil determinar un indicador global, calculando el porcentaje de mujeres que son electas cada cuatro años, tanto a la Asamblea Legislativa como a las Municipalidades, a partir de las listas de personas electas que publica el Tribunal Supremo de Elecciones para cada elección. Sin embargo, cualquier otro tipo de refinamiento que se quiera hacer topa con el inconveniente de que no se dispone de información amplia sobre las características de los que aspiran, de los que son incluidos en las listas de candidatos y de los que son finalmente electos.

No cabe duda, entonces, que la posibilidad de una medición concreta y confiable de las desigualdades y discriminaciones en el campo laboral y salarial, al igual que el de la participación política y social, es muy limitada con la información disponible suministrada por las fuentes tradicionales de datos, y que se hace necesario pensar en otras opciones.

VI. LAS ENCUESTAS PERIODICAS COMO INSTRUMENTO PARA EL DESARROLLO DE INDICADORES

Las fuentes tradicionales y regulares de recolección de datos pueden servir de base para el desarrollo de un sistema de indicadores sobre la situación de la mujer; pero no son suficientes para llenar todas las necesidades de información que se plantean. Aunque puede pensarse en el mejoramiento de esas fuentes y debe tratar de hacerse, lo más apropiado parece ser, siguiendo la experiencia de otros países, realizar estudios específicos, mediante la técnica de encuesta por muestreo.

Debe pensarse entonces en otros procedimientos más flexibles y con mayor posiblidad de adaptarse a las necesidades del sistema. Esto lleva a la propuesta de un programa de encuestas períodicas, que se convertiría en la fuente principal de información para el sistema.

La idea básica sería tener una encuesta nacional, la cual podría llevase a cabo cada 2 ó 3 años, en la cual se recoge la información de interés para mujeres y hombres. Se tendría un cuestionario básico y la oportunidad de introducir módulos para cubrir temas de interés específico y conyuntural.

El cuestionario básico debería suministrar la información para el cálculo de indicadores de manera que estos sean comparables a través del tiempo. Debería haber definiciones manuales y justificaciones que garanticen que todas las encuestas sean históricamente comparables.

Se usaría una muestra estadística compleja y un tamaño de muestra apropiado a las necesidades del sistema de indicadores.

Obviamente esta encuesta deberá permitir las comparaciones entre los países centroamericanos.

Mientras esa encuesta no se pueda realizar lo más indicado es incluir un módulo sobre el tema en la Encuesta de Hogares de julio 1990.

BIOGRAFIA CONSULTADA

CELADE."Boletín Banco de Datos del Celade", Celade 1974.1974

PISONI L., Rodolfo "El trabajo de las mujeres usualmente consideradas como
1983 económicamente inactivas", "Informe del Octavo Seminario
Nacional de Demografía" Septiembre de 1983

WEEKS, J.R. "Sociología de la Población: Introducción a los conceptos 1984
básicos", Alizanza Editorial S.A. Madrid, 1984.

A N E X O V

"USO DE LAS ESTADISTICAS PARA DISEÑAR
POLITICAS PARA LA MUJER"

MINISTERIO DE PLANIFICACION NACIONAL Y POLITICA ECONOMICA
SECRETARIA TECNICA DE POBLACION

San José, Costa Rica

ANEXO V

"USO DE LAS ESTADISTICAS PARA DISEÑAR POLITICAS PARA LA MUJER"

MINISTERIO DE PLANIFICACION NACIONAL Y POLITICA ECONOMICA
SECRETARIA TECNICA DE POBLACION
San José, Costa Rica

PRESENTACION

Este documento ha sido elaborado como contribución de la SECRETARIA TECNICA DE POBLACION (STP), al Taller Subregional de Centro América para Productores y Usuarios de Estadísticas e Indicadores de la Mujer en el Desarrollo, organizado por el INSTRAW (Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer), la Oficina de Estadística de la ONU y el Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia, de Costa Rica.

En un primer epígrafe se describe brevemente el marco institucional en que actúa la Secretaría, una de cuyas principales funciones es precisamente la formulación de políticas, por lo que las reflexiones de la ponencia giran alrededor de ello.

Luego, en el punto No. 2, se hacen algunas consideraciones acerca del proceso de diseño de políticas y su relación con el uso de estadísticas. La ponencia insiste en la necesidad de mantener presente dos tesis centrales: el objetivo primordial debe ser mejorar las condiciones reales de existencia de las mujeres, lograr su mayor incorporación y participación en el desarrollo; para ello se busca, con un sentido instrumental, mejorar las estadísticas. Pero este mejoramiento no puede ni debe convertirse en el objetivo central. Por otra parte, muy relacionado con la anterior, se sostiene la tesis de que ese sentido instrumental que tienen las estadísticas hace que, según los diversos intereses sociales, las interpretaciones y usos que se hacen de ellas pueden llegar a diferir, incluso pueden ser contrapuestos.

El punto 3 presenta algunas situaciones concretas en relación con la información para la formulación de políticas para la Mujer en Desarrollo. Se exponen algunas reflexiones críticas a esquemas y maneras de abordar los problemas, esperando con ello aportar temas para las discusiones del taller.

1. POLITICAS DE POBLACION: Marco institucional

Las políticas de población, enmarcadas en las políticas nacionales de desarrollo, tienen como objetivo lograr mejores condiciones de vida y una más justa distribución de ingreso y la riqueza, mediante incrementos en

la productividad y la eficiencia. Dichas políticas están centradas en los principios de respeto a la dignidad humana y a la soberanía nacional.

Dado que los lineamientos generales en materia de Población deben emanar del más alto nivel de decisión de Gobierno, mediante Decreto Ejecutivo No. 16639-PLAN de 23 de octubre de 1985, se creó el Consejo Nacional de Políticas de Población. (CONAPOPO) integrado por los Ministros de Relaciones Exteriores y Culto; Educación Pública; Salud; Cultura, Juventud y Deportes; Gobernación y Policía; y Planificación Nacional y Política Económica.

El mismo Decreto establece un Comité Técnico de Población (CTP) integrado por funcionarios técnicos de más alto nivel de los Ministerios que están representados en el CONAPOPO; y una Secretaría Técnica de Población (STP), a cargo de MIDEPLAN.

Mediante el trabajo coordinado de ambos organismos técnicos, CTP y STP, se elaboran y presentan propuestas de políticas, lineamientos, programas y proyectos al CONAPOPO; además se evalúa y se da seguimiento a los cambios sociodemográficos y a la ejecución de los proyectos. Cuando estos requieren de apoyo financiero externo, se presentan y negocian ante los organismos financieros internacionales.

Formulado y aprobado a finales de 1987, existe el PROGRAMA NACIONAL DE POBLACION que establece un marco de acciones para el presente período, con áreas prioritarias de ejecución, para la mayoría de las cuales se han elaborado proyectos institucionales, algunos ya se encuentran en ejecución, otros están por iniciar sus actividades.

2. DISEÑO DE POLITICAS Y USO DE ESTADISTICAS: Algunas reflexiones iniciales.

Al igual que para otras fases o momentos del proceso de planificación, el diseño de políticas necesariamente debe recurrir al uso constante y sistemático de datos, variables e indicadores estadísticos.

La elaboración de políticas supone, como trabajo previo, una interpretación de la realidad, requiere un modelo o una abstracción de cómo se comporta la realidad, ya que las políticas que se proponen tenderían a modificarla en algún sentido o dirección. Generalmente formula alguna política o lineamiento porque se ha determinado que una situación requiere ser corregida; tal determinación o fase de diagnóstico se basa ineludiblemente en una interpretación de información, mucha de ella estadística.

Conviene tener presente que toda la información, estadística o no, tiene en común un problema epistemológico; no refleja o traduce "toda" la realidad que se intenta analizar, reproducir teórica o intelectualmente. La realidad misma es mucho más compleja que cualquier intento, por completo y exhaustivo que sea, por reproducirla y aún más por explicarla.

Las variables e indicadores estadísticos son intrumentos muy valiosos de información, pero su utilidad dependerá siempre del marco conceptual en el cual se usen.

En el conjunto de variados intereses, organizaciones e instancias que entran en juego en la sociedad, van a darse diversas interpretaciones, a veces opuestas, de un mismo conjunto de datos.

El que prevalezca o sea dominante alguna interpretación en particular, no dependerá de su "lógica" o "razón" en sí, en un sentido puro o absoluto (que no existen), sino que dependerá de complejos mecanismos de negociación, imposición de fuerzas y poderes sociales.

La formulación de propuestas de políticas, por tanto, se hace a sabiendas de que, una propuesta verá aparecer contrapropuestas, provenientes de intereses diferentes; se tendrá que enfrentar obstáculos y contraargumentos, pasándose por negociaciones y reformulaciones antes de que se produzcan decisiones trascendentes. En algunas ocasiones puede incluso ocurrir que las posiciones sean irreconciliables.

Para impulsar cambios reales en la sociedad se requerirá entonces del esfuerzo constante y sostenido de fuerzas y movimientos sociales que, apoyándose en la información disponible, interpretándola, sean capaces de formular "situaciones-problema", hacer denuncias, generar conciencia pública y formular propuestas de solución.

En este proceso tienen cabida diversos esfuerzos e intereses. No se deben sobrevalorar las potencialidades de las instancias o instituciones gubernamentales, ni subvalorar las de organizaciones comunales y no gubernamentales.

En ese sentido resulta altamente positivo la existencia actual de una diversidad de enfoques en la investigación y en la elaboración de políticas, programas y proyectos que promuevan la Mujer en Desarrollo (MED).

Como todo instrumento, los datos estadísticos son perfeccionables, pueden y deben sufrir modificaciones para que tengan una mayor utilidad. En ese proceso, tienen una gran importancia los análisis que se hacen, las diversas interpretaciones que establecen demandas para obtener información desagregada, en el caso que nos ocupa, por sexo.

El que se logre una mayor disponibilidad de datos estadísticos desagregados por sexo en gran medida dependerá de que los usuarios demanden, en forma continua, de tal información.

Sin embargo, cabe señalar que los meros cambios en los parámetros estadísticos no van a redundar, mecánica o automáticamente, en mejorías en las caracterizaciones sociales ni en las condiciones reales de existencia de las mujeres. Tales cambios, como los que se espera proponer en este Taller, serán necesarios pero de ninguna manera suficientes.

3. CONDICIONES DE LA INFORMACION ESTADISTICA PARA LA FORMULACION DE POLITICAS PARA LA MUJER

Los problemas relativos a la mujer costarricense se encuentran poco investigados, aunque hay amplio consenso respecto a que existen graves desigualdades y discriminaciones. El PLAN NACIONAL DE DESARROLLO 1986-1990 advierte sobre la necesidad de profundizar y mejorar las caracterizaciones hechas acerca de la problemática de la mujer.

Tal falta de caracterización del problema plantea un obstáculo a la hora de formular políticas dirigidas a fomentar la participación de la mujer en el desarrollo.

A continuación se reseñan algunas reflexiones en torno a la situación que presenta, en nuestro país, la información estadística disponible, cuando se investigan las condiciones de la mujer y cuando se intentan formular políticas que buscan su mayor participación y desarrollo.

3.1 Necesidad de distinguir entre información en registros e información publicada:

A pesar de que no hemos hecho una investigación exhaustiva, por los sondeos que hemos practicado y por nuestra experiencia de coordinación con otras Instituciones, la variable sexo se encuentra prácticamente en todos los registros. Por ejemplo, registro de estudiantes, de solicitantes de crédito, de propietarios, de accidentados y de enfermos, etc.

Sin embargo, las publicaciones periódicas institucionales en muchas ocasiones no incluyen la desagregación por sexo, a pesar de que serviría para delimitar mejor algunas situaciones y problemas. Por ejemplo, los beneficiarios de crédito, por lo general, son clasificados según criterios financieros, según el objetivo del mismo.

De manera semejante ocurre con las boletas de los Censos puesto que permiten recopilar muchas más variables de las que aparecen en las publicaciones habituales, mientras que, a solicitudes expresas de tabulados, se pueden obtener cuadros y cruces de mayor especificación e interés para algún investigador.

En opinión de algunos organismos productores de estadísticas, las solicitudes de tabulados con el desagregado por sexo se producen más bien de manera esporádica, lo que hace que no se haya justificado incluir tales tabulados en las publicaciones periódicas. Según esta opinión, una demanda sostenida, una garantía de un uso más continuo y sistemático, sería un factor determinante para que pasen a producirse, en forma más frecuente y sistemática, estadísticas por sexo.

Se debe recordar que toda información tiene un costo, por lo que las

decisiones para incluir un mayor grado de desagregación o de hacer nuevos tabulados, deben estar justificadas por un uso habitual y productivo, en el sentido de permitir tomar decisiones más acertadas y eficientes.

Por su parte, los usuarios a su vez deben utilizar los mejores argumentos respecto a cómo usarán la información que están solicitando. Cualquier abuso, en el sentido de pedir más de lo que se va a utilizar, o de pedir tabulados injustificados, redunda en un desprestigio, en una falta de credibilidad de los usuarios frente a los productores.

Si se compara la situación actual con la existente hace 10 ó 20 años, en relación con la información disponible, desagregada por sexo, es indudable que se han producido avances. Es probable que, en tal mejoría hayan tenido un papel muy significativo, las demandas y presiones ejercidas por diversas organizaciones y dirigentes interesadas en fomentar el Desarrollo de la Mujer quienes, de manera muy acertada han insistido en la necesidad de disponer de mejor información.

Una de las situaciones más conocidas a este respecto ha sido en relación con hechos en los cuales el hombre tiene una participación notoriamente dominante, de cerca del 100%. En estos casos, por ejemplo, solicitantes de crédito bancario, o personas que ocupan cargos de Diputados, Ministros, Presidentes Ejecutivos, algunos pueden argumentar que -desde sus intereses o puntos de vista- es innecesario o injustificado el hacer la correspondiente desagregación por sexo. Desde el punto de vista de quienes promueven una mayor participación y desarrollo de las mujeres, tal desagregación, por lo que pone en evidencia (la gran desproporción o desigualdad) es de mucha importancia.

3.2 Estadísticas laborales.

Es ampliamente reconocido el hecho de que, para medir la incorporación real y el aporte de las mujeres en la producción de bienes y servicios, los actuales conceptos y metodologías resultan inadecuados, puesto que existen múltiples actividades que realiza la mujer y que son clasificadas como no-productivas y como no-económicas.

A manera de ejemplo se puede citar un estudio que fue realizado en mayo de 1983, en San Juan de San Ramón de Alajuela, zona predominante rural y donde la actividad femenina se supone baja. Los resultados mostraron que el 25% de las mujeres consideradas inactivas realizaban algún tipo de trabajo extradoméstico. De ese 25%, un 40% se dedicaba a actividades agropecuarias y trabajaban un promedio de 16 horas por semana.[1/]

1/ MORITZ, Nancy. "La situación laboral de la mujer costarricense 1963-1985". MIDEPLAN, San José, Costa Rica, Diciembre 1986, página 22.

En relación con este tema de las estadísticas laborales nos permitimos sugerir al menos cuatro subtemas que requieren especial atención:

a) Población Económicamente Activa:

Las mediciones que se realizan subestiman de manera notoria los aportes de la mujer, en especial en actividades llamadas del Sector Informal, en las tareas domésticas, y con particular relevancia, en el Sector Agropecuario, como pudo verse en la referencia al Documento de Moritz.

Conviene que se destaque que las actividades domésticas son subvaloradas de muchas maneras y en diversas situaciones familiares.

Por otra parte, socialmente es dominante la opinión de que son tareas de poca importancia, prescindibles y fáciles, que requieren poca pericia y aún en condiciones de relativa bonanza económica del núcleo familiar, los trabajos domésticos, generalmente hechos por la mujer, son poco valorados y asumidos como "la función natural y lógica" de ella.

Por otra parte, cuando la situación económica de la familia es difícil, y la mujer realiza actividades extra a las del hogar, (como vender comida; lavar y planchar ajeno; coser y otras tareas) este esfuerzo tampoco es contabilizado globalmente, en su justa medida, a pesar de que, en muchas ocasiones, son esos esfuerzos los determinantes en el sostenimiento de esos hogares.

b) Salarios e ingresos monetarios:

Si bien son conocidos los problemas existentes para medir salarios e ingresos, tema que no entraremos a discutir aquí, es importante señalar la siguiente situación:

Cuando se comparan cifras globales se constata que, en promedio, los salarios de las mujeres son inferiores a los de los hombres. Tales desigualdades también se manifiestan al analizar grupos ocupacionales.

c) Tipo de actividades u ocupaciones:

El acceso de los hombres al abanico de posibilidades ocupacionales es prácticamente universal y son pocas las actividades que social o culturalmente aparecen restringidas para los hombres. En cambio, para la mujer las posibilidades son bastante restringidas, no sólo desde el punto de vista económico y social, sino también político: son muy escasos los ejemplos de mujeres que han sido Ministras, son pocas las que son Diputadas, o Presidentas Ejecutivas de Instituciones Autónomas. Además, también sería útil disponer de datos sobre cuantas mujeres ocupan cargos de jefaturas intermedias.

d) Salud Ocupacional:

La Salud Ocupacional es un tema importante tanto para hombres como mujeres. Ambos participan de riesgos y sufren daños durante el proceso de trabajo.

Sin embargo, la especial atención que debe darse a la Salud Ocupacional en el caso de las mujeres, tiene que ver en mucho, con su papel en la reproducción. Existen riesgos que pueden provocar abortos, nacimientos prematuros, bajo peso al nacer, causando secuelas a veces irreparables en sus hijos.

3.3 El uso de las clasificaciones:

Es innegable la utilidad que tienen las clasificaciones para interpretar la realidad. Sin las clasificaciones sería imposible el avance de la ciencia y de cualquier intento de mejorar el conocimiento.

Sin embargo, conviene mantener una actitud crítica, de revisión constante de qué puede aportar la información clasificada y qué, por otra parte, deja de manifestar u oculta.

Aún los datos que pueden analizarse con una tipología tan usada como la dicotomía "urbano-rural", requerirá de análisis con mayor profundidad. El grupo de mujeres, por ejemplo, que vive en la "Zona Rural" tiene una gran heterogeneidad en cuanto a estilo de vida, posibilidades de trabajar, incorporación plena, reivindicación de derechos, etc., puesto que se hallarán desde mujeres terratenientes, con gran riqueza material, hasta peones agrícolas y otros sectores muy pobres.

Al igual que ese, se pueden buscar otros ejemplos. Lo que se quiere reafirmar es la imperiosa necesidad de hacer análisis concretos; de mantener una actitud crítica y vigilante ante los datos estadísticos.

3.4 El esquema de "Necesidades Sociales Básicas".

Dicho esquema es muy conocido como uno de los intentos más difundidos por medir las condiciones sociales de existencia y establecer grupos prioritarios de acción.

Es innegable la necesidad de hacer tales mediciones para definir prioridades, dado que los recursos son escasos y se requiere hacer la asignación más eficiente de los mismos.

Sin embargo, -no sólo con este esquema- en general, conviene mantener una actitud alerta a lo que realmente se está midiendo.

Con la metodología propuesta, las "necesidades básicas" parecen haberse visto restringidas a ciertas condiciones materiales de existencia: vivienda, salarios, nivel de instrucción, dejándose de lado o por fuera otras dimensiones de la existencia humana que, a nuestro juicio, son precisamente del tipo de aspectos que definen a la especie humana como tal. Entre tales dimensiones estarían, por ejemplo, la participación plena, de tipo político; el acceso a medios de difusión masivos; la creación artesanal y artística con fines recreativos y estéticos; la promoción de vínculos de solidaridad y amistad. Estos elementos, a pesar de ser determinantes de una existencia humana decorosa, han pasado a parecer superfluos, de lujo o de extravagancia, algo en lo que "la sociedad no se puede permitir gastar". Esto se ha logrado, esperamos que no de manera muy definitiva, a fuerza de difundirse e insistirse en esquemas del tipo de "Necesidades Básicas" con sentido pragmático y simplista.

Tal "encubrimiento" de situaciones de insatisfacción de necesidades afecta, en una primera instancia a todos los miembros de una sociedad; pero analizando con mayor precisión, las situaciones de la mujer estarían doblemente "encubiertas", ocultas o no-dichas. En otras palabras, si la insatisfacción de las mujeres es mayor, si su grado de participación política y social tiene importantes obstáculos y factores discriminantes en comparación con las condiciones que tienen los hombres, al trabajarse con esquemas que omiten o dejan de lado tales dimensiones de la existencia, se "encubre" o se deja de señalar algo que, en el caso de las mujeres tiene mayor gravedad o implicaciones.

Para finalizar, una advertencia y un agradecimiento. Advertir que nuestra intención ha sido compartir, con los participantes de este Taller, algunas ideas y reflexiones críticas para motivar en ellos su discusión. De ahí, tal vez, la ausencia de conclusiones y recomendaciones.

Nuestro agradecimiento a los organizadores del Taller por habernos invitado a participar.

DOCUMENTOS CONSULTADOS

1. CONSEJO NACIONAL DE POLITICAS DE POBLACION. Programa Nacional de Población. Secretaría Técnica de población-MIDEPLAN. San José, Costa Rica. 1987.

2. MIDEPLAN. Plan Nacional de Desarrollo 1986-1990. San José, Costa Rica. 1987.

3. MORITZ, Nancy. "La situación laboral de la mujer costarricense 1963-1985". MIDEPLAN. San José, Costa Rica. 1986.

CUADRO 1

INFORMACION PRODUCIDA POR EL
MINISTERIO DE PLANIFICACION NACIONAL Y POLITICA ECONOMICA
SECRETARIA TECNICA DE POBLACION

SECTOR	TITULO PUBLICACION	AÑO	VARIABLE(S)
POBLACION	COSTA RICA: Estimaciones y Proyecciones de población 1950-2025 Celade - Mideplan - Dirección General Estadística y Censos	1988	Estimaciones Demográficas Período 1950-1985 - Población por años calendario - Población por grupos quinque- - nales - Población en edad escolar y edad simple - Indice masculinidad por grupos quinquenales. - Tasas de fecundidad * Proyección hipótesis media o recomendada * Hipótesis alta * Hipótesis baja * Hipótesis constante * Población total por años calendario - Población por grupos quinquenales - Población edad escolar y edad simple - Esperanza de vida al nacer quinquenio - Indice de masculinidad por grupos quincenales. - Tasas de fecundidad. Hipótesis Recomendada 1985-2,000 - Población por años calendario y grupos de edad. - Tablas de Vida: - Mortalidad 1983-1985 - Relaciones de Supervivencia por grupos de Edad, Esperanza de Vida al nacer 1950-2025

(Cont.) CUADRO 1

INFORMACION PRODUCIDA POR EL
MINISTERIO DE PLANIFICACION NACIONAL Y POLITICA ECONOMICA
SECRETARIA TECNICA DE POBLACION

SECTOR	TITULO PUBLICACION	AÑO	VARIABLE(S)
			- Evolución de la Esperanza de Vida al nacer 1950-1985
POBLACION	COSTA RICA: Estimaciones y Proyecciones regionales de población (por sexo y grupos de edades) 1975-2000 Celade -Mideplan - Dirección de Estadística y Censos	1988	Cuadros para las 6 regiones de MIDEPLAN - Población por sexo y grupos de edades - Indice de masculinidad por grupos de edad, quinquenales. - Población por años calendario 1985-1995 - Relaciones de supervivencia por edad y esperanza de vida al nacer. - Población 1984 corregida por grupos de edades 1985-2000. - Tablas abreviadas de mortalidad: 1972-1974 1983-1985 1975-1980 - Tasas Globales, específicas de fecundidad 1975-1985.
POBLACION	COSTA RICA: Tablas abreviadas de Mortalidad por sexo 1950, 1963, 1973, 1984. Tablas quinquenales 1950-2025. Celade - Mideplan - Dirección General Estadística y Censos	1988	Evolución de la Esperanza de Vida al nacer. Diferencias por sexo 1950-2025 Evolución Mortalidad Infantil Tablas abreviadas de mortalidad en las fechas censales 1950, 1963, 1973, 1984. Tablas abreviadas de mortalidad estimada por quinquenio 1950-2025

(Cont.) CUADRO 1

INFORMACION PRODUCIDA POR EL
MINISTERIO DE PLANIFICACION NACIONAL Y POLITICA ECONOMICA
SECRETARIA TECNICA DE POBLACION

SECTOR	TITULO PUBLICACION	AÑO	VARIABLE(S)
POBLACION	COSTA RICA: Proyecciones de la población económicamente activa por sexo y edad 1985-2000 CELADE - MIDEPLAN - Dirección General de Estadística y Censos	1988	* Hipótesis media o recomendada * Hipótesis rápida * Hipótesis lenta * Proyección de la población económicamente activa y por grupos de edades. - Tasas de actividad por grupos de edades proyectadas para el período 1985-2000. - Estructura por edad de la P.E.A. - Indice masculinidad PEA por grupos de edades. - Evolución algunos Indicadores de la PEA. - Incremento anual en la PEA y números de empleados, según tasa de desempleo abierto. PEA y tasas de actividad según los censos nacionales de población 1950-1984. Población Inactiva por categoría según censos. 1964-1984.

(Cont.) CUADRO 1

INFORMACION PRODUCIDA POR EL
MINISTERIO DE PLANIFICACION NACIONAL Y POLITICA ECONOMICA
SECRETARIA TECNICA DE POBLACION

SECTOR	TITULO PUBLICACION	AÑO	VARIABLE(S)
POBLACION	Planidatos No.1: Algunas cifras de los censos nacionales de población. 1950, 1963, 1973	1975	Población por grupos de edad. Indice de fecundidad por provincia. Indice de masculinidad por provincia. Nivel de Instrucción por provincia 1973 PEA por grupos de edad y provincia 1973 PEA por sectores económicos y provincia 1973. PEA por nivel de instrucción y ocupación 1973. Trabajadores remunerados por categoría de salarios y provincia, 1973. Jefes de familia censal por condición de actividad y provincia 1973. PEA y tasas de crecimiento geométrico según provincia 1950, 1963, 1973. Población por condición de asegurado y tipo de seguro por provincia, 1973 Distribución de la población por condición de migración según provincia, 1968, 1973. Saldo migratorio neto por provincia 1968-1973.
EMPLEO	Planidatos No. 8 Estadística de empleo por regiones 1980-1984. julio c/año Planidatos No. 9 Estadísticas de empleo por regiones marzo y julio de 1975	1985 1986	Datos por las 6 regiones de MIDEPLAN: Población total por condición de actividad y nivel de instrucción. Fuerza de Trabajo por rama de actividad Fuerza de Trabajo por grupo ocupacional

(Cont.) CUADRO 1

INFORMACION PRODUCIDA POR EL
MINISTERIO DE PLANIFICACION NACIONAL Y POLITICA ECONOMICA
SECRETARIA TECNICA DE POBLACION

SECTOR	TITULO PUBLICACION	AÑO	VARIABLE(S)
			Fuerza de Trabajo por categoría ocupacional
			Fuerza de Trabajo por sector institucional
	Planidatos No.12 Estadística de empleo por región Noviembre 1985	1987	Población ocupada por horas semanales trabajadas.
			Población ocupada por rama de actividad
			Población ocupada por grupo ocupacional
	Planidatos No.15 Estadística de empleo por regiones marzo y julio 1986		Población ocupada por categoría ocupacional
			Población ocupada por sector institucional
			Subempleo visible por estabilidad laboral
	Planidatos No.17 Estadística de empleo por regiones julio 1987	1988	Población ocupada con subempleo visible por estabilidad laboral y grupo de edad.
			Población ocupada con subempleo visible según rama de actividad.
			Población ocupada con subempleo visible por grupo ocupacional.
			Población ocupada con subempleo visible por categoría ocupacional.
			Población ocupada con subempleo visible por sector institucional.
			Subempleo invisible por estabilidad laboral y grupo de edad.
			Subempleo invisible según rama de actividad
			Subempleo invisible por grupo ocupacional
			Subempleo invisible por categoría ocupacional

(Cont.) CUADRO 1

INFORMACION PRODUCIDA POR EL
MINISTERIO DE PLANIFICACION NACIONAL Y POLITICA ECONOMICA
SECRETARIA TECNICA DE POBLACION

SECTOR	TITULO PUBLICACION	AÑO	VARIABLE(S)
			Subempleo invisible por sector institucional Población ocupada asalariada y salario promedio por nivel de ingreso mensual Población cesante total por duración de la cesantía Población desocupada por tipo de desocupación y grupo de edad. Tasa de participación ocupación, desempleo abierto.
SALUD	Planidatos No.13 Estadística sobre mortalidad por regiones 1985	1988	Total de definiciones /5 Infantiles inscritas por provincias, cantón y región.
	Planidatos No. 14 Estadística sobre mortalidad por regiones 1986		Defunciones Infantiles por provincia, cantón y región
POBLACION	Información básica regional. Algunos aspectos sobre Población 1984	1986	Población total por zona geográfica y región. 1984 Población asegurada y por región
ESTADISTICAS VITALES		1988	Nacimientos año 1987 Nacimientos por sexo y sector urbano, rural según provincia, cantón y distrito de residencia 1987. Nacimientos por mes de ocurrencia y provincia.

A N E X O VI

PROBLEMATICA DE LA IDENTIFICACION DEL SECTOR INFORMAL

Lic. Laura Guzmán Stein*/

---

*/ Profesora de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica y consultora para el Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia. Ponencia presentada ante el Taller Subregional de Centroamérica para Productores y Usuarios de Estadísticas e indicadores de la mujer en Desarrollo, realizado en San José, Costa Rica del 5 al 10 de diciembre de 1988.

ANNEX VI

PROBLEMATICA DE LA IDENTIFICACION DEL SECTOR INFORMAL

INTRODUCCION

La problemática de los treinta millones de latinoamericanos que trabajan en el sector informal se ha convertido en una preocupación importante para diversos sectores de la sociedad. A diferencia de lo que ocurría hace quince años cuando el "sector informal" fue mencionado por primera vez (OIT, 1972), este concepto ha adquirido una renovada vigencia en la actualidad tanto para gobiernos como para organismos internacionales de desarrollo. Pese a tal interés, quienes tienen en sus manos la evaluación y formulación de políticas económicas y sociales, enfrentan constantemente múltiples problemas relacionados con la identificación y caracterización de las actividades que definen a este sector y las condiciones de vida y trabajo de la población que trabaja en él (Everett & Savara, 1987).

El propósito de este trabajo es doble. En primer término, nos proponemos identificar algunos de los problemas enfrentados por quienes intentan definir la naturaleza de las actividades económicas informales y documentar la participación de la mujer en éstas.

Por otra parte, trataremos de aportar algunas propuestas dirigidas a mejorar la calidad de las investigaciones de tipo cuantitativo y cualitativo que se hacen actualmente en América Latina, así como el manejo de la información estadística disponible para una caracterización rigurosa de la participación femenina en el sector informal.

1. DEFINIENDO EL "SECTOR INFORMAL"

Como lo señala Tockman (1987), la definición de lo que es el "sector informal" y sus orígenes son cuestiones que requieren ser abordadas sin dilación, mediante un tratamiento adecuado para diseñar políticas coherentes para la población que trabaja en este sector.

Varios autores han intentado definir el sector informal con resultados diversos. El problema es de difícil manejo, ya que es un sector de la economía relativamente nuevo y caracterizado por una relativa heterogeneidad. Por ello, no trataré de ofrecer ninguna definición acabada, sino más bien algunos indicadores que permiten acercarnos a una identificación relativamente precisa de las actividades económicas llamadas informales y la población que realiza estas actividades.

Si bien encontramos que el sector informal es un fenómeno de orden mundial, su génesis y desarrollo en los países periféricos del Tercer

Mundo, y mas concretamente en América Latina, presenta características cualitativamente distintas de las que observamos en los países capitalistas desarrollados. Las economías latinoamericanas han tendido a orientar sus políticas económicas en función de las necesidades de las naciones del centro, incorporando una tecnología foránea en un contexto estructural diferente.

En estos países, las estructuras económico-sociales se fundan en serias desigualdades en cuanto a la distribución de la riqueza y acceso al ingreso, capital de trabajo, propiedad y servicios básicos. Estas desigualdades se han visto exacerbadas por un desarrollo dependiente que entre otras cosas, ha contribuido a introducir patrones de consumo y tecnología propios de los países desarrollados. Las estructuras de mercado predominantes no han posibilitado una reducción de precios de los productos generados por este progreso tecnológico, agravando la situación de los sectores más débiles.

Por otra parte, el sector moderno de la economía no ha sido capaz de absorver la mano de obra disponible. Las industrias instaladas en América Latina bajo estos programas de desarrollo han tendido a ser capital-intensivas, buscando cada vez más la incorporación de formas tecnológicas que requieren poca mano de obra, y por lo general, altamente calificada, dejando sin posibilidades de empleo a una mayoría de población urbana que no reune las condiciones que demanda la industria. En el agro, por lo demás, la tendencia ha sido hacia su tecnificación, contribuyendo con ello a la expulsión de una parte importante de la fuerza de trabajo agrícola.

Cuando este excedente de la población no encuentra trabajo en el sector moderno de la economía ni en la agricultura tradicional, tiene que generar entonces sus propias formas de empleo (Tockman, 1987).

Picasso (1983) describe las unidades económicas informales como pequeñas. Demandan poca mano de obra, capital y tecnología. Tienen una mínima división del trabajo y poca diferenciación en la propiedad de los medios de producción.

Estas unidades se caracterizan, entonces, por su baja productividad, insertándose en los mercados de mas fácil acceso para garantizarse una mayor flexibilidad en la generación de ingresos (Tockman, 1987). Sin embargo, no todos los mercados ofrecen las mismas oportunidades de acceso, ni tampoco todos los trabajadores y trabajadoras del sector presentan las mismas carencias en cuanto a capital, tecnología, entrenamiento y experiencia. Por consiguiente, al interior del sector se generan importantes desigualdades, siendo esta característica la que define la naturaleza heterogénea del sector informal, característica que debe ser tomada en cuenta en la identificación y caracterización del mismo y la formulación de políticas efectivas, dirigidas a mejorar las condiciones de vida y trabajo de quienes laboran en él.

Algunos autores definen las actividades informales como todas

aquellas que generan ingresos a través de actividades fuera del sector formal o los seguros sociales (pensiones) (Traeger, 1987). Definiciones como ésta no permiten una adecuada y precisa identificación del sector informal, no sólo por su vaguedad, sino porque no ofrecen categorías de análisis claras para diferenciar las actividades formales de las que se realizan en el sector informal, así como la diferenciación de estas entre sí.

La mayoría de los estudios llevados a cabo en la región demuestran la existencia de varios segmentos dentro del sector (Tockman, 1988). Por ejemplo, si tomamos la forma de organización como la variable principal para definir las actividades informales, tenemos que establecer una diferenciación entre aquellas unidades que emplean mano de obra adicional - sea esta pagada o familiar no remunerada- y aquellas efectuadas por una sola persona. Por otra parte, aunque las unidades económicas que se encuentran en el sector cuentan con un limitado capital de trabajo, encontramos diferencias importantes entre ellas. Por ejemplo, las empleadas domésticas o vendedores ambulantes requieren poco o ningún capital de trabajo; en cambio los taxistas o dueños de pequeños bazares o tiendas necesitan un capital de trabajo mínimo. Los ingresos que se generan de estas actividades a veces son el producto del pago de servicios, pero en otros, puede resultar de ganancias sobre el capital.

Tockman (1988) encontró que los ingresos más bajos correspondían al servicio doméstico. Les siguen los trabajadores asalariados en unidades informales, quienes obtienen aproximadamente el doble o triple de lo que reciben las trabajadoras domésticas. Los trabajadores por cuenta propia obtienen el doble de quienes son asalariados, mientras que los dueños de comercios ganan el doble de sus trabajadores. Estos estudios indican, además, que existen significativas diferencias en cuanto al ingreso de aquellos trabajadores en el sector formal y el informal.

En América Latina, el sector informal ha llegado a ser una de las expresiones económicas que más se acercan al subempleo y marginalidad (Carbonetto & Kritz, 1983). Importantes sectores de la población urbana se han visto forzados a producir por sus propios medios un ingreso mínimo para atender sus necesidades básicas y las de su familia, tendiendo a insertarse en mercados muy competitivos y en áreas muy débiles de la estructura económica oligopólica (Picasso, 1983). La mayoría de estas actividades se desarrollan como servicios (servicio doméstico, ventas ambulantes, pequeño comercio generalmente en la casa o mercados), artesanías, maquila en la casa o a través de grupos productivos femeninos o bienes intermedios para el sector informal.

Una parte muy importante de las actividades del sector informal se realizan más allá de los límites del marco institucional establecido. Por la forma como operan, es muy difícil conseguir que se apliquen las leyes laborales, aun cuando exista la voluntad para ello. Dado que el sector aumenta con rapidez, esta debilidad tiende a incrementarse. Estos trabajadores y trabajadoras generalmente están excluidos de recibir

salarios mínimos, vacaciones pagadas, preaviso y cesantía, trabajando en condiciones inadecuadas y por lo general, de explotación.

La situación de la fuerza de trabajo informal se agudiza aún más si consideramos que un número elevado son mujeres, quienes deben incorporarse al trabajo no sólo con las desventajas que mencionaramos anteriormente, sino con otras que devienen de su propia condición de género.

2. LA PARTICIPACION DE LA MUJER EN EL SECTOR INFORMAL

Estudios empíricos efectuados por investigadoras feministas han documentado extensamente la participación de la mujer en el sector informal en actividades que reciben la más baja remuneración y que requieren ningún o poco capital de trabajo (Everett & Savara, 1987). Estos estudios han perseguido dos objetivos: documentar su participación en actividades económicas que son "invisibles", y comprender sus condiciones de vida y de trabajo.

Everett & Savara (1987) han afirmado que la literatura sobre el tema ofrece poca información sobre la naturaleza de las ocupaciones informales realizadas exclusiva o predominantemente por mujeres. Las investigaciones han recurrido por lo general al método de encuesta sin una adecuada perspectiva histórica y contextual. Asímismo, poca atención se le ha prestado a preguntas relacionadas con el impacto de determinadas políticas económicas y sociales en las trabajadoras del sector informal y en las formas organizativas que han desarrollado estas mujeres.

La definición del sector informal ha recibido una discusión extensa, así como sus implicaciones económicas y sociales. Algunos autores (Dierxcksens, 1979) sostienen que estas actividades proveen de una fuerza de trabajo de reserva que paulatinamente se incorpora al sector formal, de acuerdo a demandas coyunturales. Sin embargo, la realidad parece indicar que la mayoría de estas actividades no permiten tal movilidad.

Sen & Grown (1987) argumentan que existe una fuerte especificidad de género en cualquier clase de movilidad que pueda existir en el sector informal, pues las mujeres tienen menos oportunidades de ascender a ocupaciones con mayor remuneración dentro de este sector o a otras dentro del sector formal. Esto ocurre así, ya que es la fuerza de trabajo femenina la que por lo general se encuentra en las ocupaciones de nivel mas bajo, y en las cuales no pueden acumular destrezas, experiencia ni reservas de dinero necesarias para poder ascender. Además, las mujeres enfrentan múltiples obstáculos producto de prejuicios sexistas que les impiden optar por trabajos u ocupaciones mejor remunerados (Nash & Safa, 1980).

El sector informal concentra una proporción muy elevada del empleo femenino total para poder ser considerado marginal o residual. Muchas de sus actividades representan una parte importante de la economía. Por lo tanto, se hace necesario profundizar la investigación en esta línea,

reconceptualizando las categorías analíticas empleadas para examinar estas actividades desde una perspectiva feminista con el propósito de hacer "lo invisible, visible".

3. LAS INVESTIGACIONES SOBRE EL SECTOR INFORMAL Y LA PARTICIPACION DE LA MUJER EN ESTE

Dado el alto grado de imprecisión que encontramos en el campo, la mayoría de las estadísticas existentes sobre la fuerza de trabajo, empleo y desempleo, no permiten identificar claramente aquellas que se refieren a la población que trabaja en el sector. Por ejemplo, "trabajadores independientes" abarca desde quienes realizan actividades en el sector formal hasta los que se dedican a actividades informales.

Es necesario comenzar a replantear estas categorías de análisis para que expresen fielmente las diferencias producto de los cambios ocurridos en la estructura económica de los países latinoamericanos.

El empleo de categorías muy generales basadas en nociones economicistas ha llevado a distorsiones estadísticas de grandes implicaciones, particularmente en la formulación de políticas económicas y sociales, ya que un sector importante de la población trabajadora no aparece como dato ni tampoco se pueden estudiar sus condiciones de vida y trabajo adecuadamente.

Estas categorías, además, parten de nociones sexistas sobre el trabajo, en las cuales la mujer no se considera como trabajadora que necesita percibir ingresos. Como resultado, muchas de las actividades que las mujeres realizan solas dentro o fuera de la casa para generar ingresos, o a la par de su compañero, hijos o padres, no se incorporan a las estadísticas oficiales ni en investigaciones sobre el sector informal. Esto genera serios sesgos en la información disponible.

Es necesario impulsar investigaciones de tipo cualitativo centradas en la caracterización de aquellas actividades económicas que llevan a cabo principalmente mujeres, destacando sus razgos más importantes en cuanto a las condiciones de vida y trabajo de sus protagonistas y los mecanismos de supervivencia utilizados por los diversos grupos. Estos estudios, en tanto profundicen la problemática y sean rigurosos, posibilitarán el desarrollo de categorías de análisis más arraigadas en la realidad que viven las mujeres que laboran en el sector informal.

Los estudios sobre la mujer, sean de tipo cuantitativo o cualitativo, deben considerar los origenes culturales del poder y los privilegios en nuestras sociedades, así como las relaciones de producción de donde emergen y reproducen el poder.

La tendencia en nuestro medio ha sido la de ver las estadísticas como números neutros que expresan una realidad objetiva. Nada más alejado

de la verdad. Las estadísticas, así como otros tipos de datos, son producidas por seres humanos que tienen una determinada forma de ver y observar el mundo. Por lo tanto, cómo se recojan, ordenen y analicen va a estar fuertemente influenciado por los modelos teóricos que manejen quienes las producen, sean éstos personas o instituciones.

Muchos datos no se han desagregado por sexo simple y sencillamente porque no se considera a la mujer como protagonista de ciertos procesos de desarrollo, o bien se parte del supuesto de que su situación es similar a la del varón en ese rubro particular. Es urgente que quienes producen estadísticas u otro tipo de datos comprendan que han venido operando sobre la base de una serie de mitos y distorsiones que deben ser erradicados si queremos contribuir en algo a mejorar las condiciones de millones de mujeres en América Latina. Una de éstas es la de que una mayoría de mujeres tiene que trabajar para sostener a su familia y que el producto de su trabajo es crucial para la supervivencia de la misma. El bagaje de datos producido por instituciones oficiales y no oficiales debe comenzar a reflejar esta realidad, aunque sea dolorosa para quienes no quieren reconocer las tremendas desigualdades sociales y de género sobre las que se fundamenta.

No es negando la realidad o distorsionándola para hacerla mejor como ésta va a cambiar.

BIBLIOGRAFIA

Carbonetto, D. & Kritz, E. 1983. "El sector informal urbano" en Socialismo y participación, No. 21, Lima, Perú.

Dierckesens, W. 1979. Capitalismo y población en América Latina, San José, Costa Rica: EDUCA.

Everett, J. & Savara, M. 1987. Organizations and informal sector women: Social control and empowerment. Ponencia presentada a la Conferencia de la Association of Women in Development; Washington, D.C. Abril 14-16.

Nash, J. & Safa, H. 1980. "Introducción a la Primera Parte" en J. Narsh & H. Safa Sex and class in Latin America (pp. 25-29). Massachusetts: Bergin & Garvey.

O.I.T. 1982 Employment, incomes and equality. A strategy for increasing productive employment in Kenya. Ginebra, OIT.

Picasso, Estrella. 1983. La mujer en el sector informal urbano. Documento inédito, Perú.

Tockman, V.E. 1987. "El sector informal: Quince años después" en El Trimestre Económico. México: Fondo de Cultura Económica. Julio-Set, 1988. Policies for an heterogeneous informal sector. Documento preparado para el simposio internacional "Expanding income earning opportunities for women in poverty: A cross region dialogue." Nairobi, Kenya. Mayo 1-5.

Traeger, J. 1985. The informal sector in West African cities: Research and directions. Ponencia presentada en la Conferencia del African Studies Association. Nueva Orleans. Noviembre.

A N E X O VII

AGENDA

ANEXO VII

AGENDA

Lunes 5 de diciembre 1988

8:00a.m.	Inscripción
8:30a.m.	Sesion Inaugural
10:00a.m. - 11:00a.m.	Sesion I-a Descripción del inventario y características de la información disponible por sexo a nivel de cada país centroamericano
11:00a.m. - 12:30p.m.	Plenaria
2:00p.m. - 3:30p.m.	Sesión I-b Descripción de las necesidades de estadísticas a nivel de usuarios
3:45p.m.- 5:30p.m.	Plenaria
6:30p.m.	Cena de Bienvenida

Martes 6 de diciembre 1988

8:30a.m. - 10:30a.m.	Sesion II Situación de la información estadística para medir la participación de la mujer en el desarrollo Ponente invitado Mercedes Pedrero MIDEPLAN
11:00a.m. - 12:30p.m.	Plenaria
2:00p.m. - 3:30p.m.	Discusión de grupo
3:45p.m. - 5:30p.m.	Discusión de grupo

Miércoles 7 de diciembre 1988

8:30a.m. - 10:30a.m.	Sesión III
	Panorama de la información sobre la mujer en Centroamérica Ponente invitado CELADE
	Fuentes de datos disponibles para el análisis de la situación de la mujer de Centraoamérica Lic. Miguel Gómez
11:00 a.m. - 12:30p.m.	Plenaria
2:00p.m. - 3:30p.m.	Discusión de grupo
3:45p.m. - 5:30p.m.	Discusión de grupo

Jueves 8 de diciembre de 1988

8:30a.m. - 10:30a.m.	Sesión IV
	Uso de las estadísiticas para diseñar políticas dirigidas a la mujer Lic. Rodolfo Vargas Representante de MIDEPLAN
	Problemática en la identificación del sector informal Lic. Laura Guzmán
11:00a.m. - 12:30p.m.	Plenaria
2:00p.m. - 3:30p.m.	Discusión de grupo
3:45p.m. - 5:30p.m.	Discusión de grupo

Viernes 9 de diciembre de 1988

2:oop.m. - 4:30p.m.	Adopción del informe definitivo y recomendaciones
5:00p.m.	Acto de clausura

A N E X O VIII

LISTA DE DOCUMENTOS

ANEXO VIII

LISTA DE DOCUMENTOS

1. PANORAMA DE LA INFORMACION SOBRE LA MUJER EN CENTROAMERICA DEMANDA Y OFERTA DE INFORMACION Y DATOS (versión preliminar) J. Canales, K. Krótki, R. de los Rios - CELADE, San José, Costa Rica

2. NOTAS PARA UN SISTEMA DE INDICADORES SOBRE LA SITUACION DE LA MUJER EN COSTA RICA, Miguel Gómez B.

3. CUADRO - EFECTOS DEL ABANDONO TEMPRANO DEL SISTEMA ESCOLAR SOBRE EL STATUS DE LA MUJER

   CUADRO - COSTA RICA: ASISTENCIA A LA ESCUELA, PARTICIPACION EN ACTIVIDAD ECONOMICA, PROPORCION EN UNION Y PROPORCION CON PRIMARIA COMPLETA Y MAS Y CON SECUNDARIA Y MAS, SEGUN SEXO Y GRUPOS DE EDADES. CENSOS DE POBLACION DE MAYO DE 1973.

4. PROBLEMATICA DE LA IDENTIFICACION DEL SECTOR INFORMAL, Lic. Laura Guzmán Stein.

5. UNA PROPUESTA PARA CAPTAR EL TRABAJO DE LA MUJER LATINOAMERICANA, Mercedes Pedrero.

6. INFORMACION PRODUCIDA POR MIDEPLAN - 1988.

7. SITUACION DE LA INFORMACION ESTADISTICA PARA MEDIR LA PARTICIPACION DE LA MUJER EN EL DESARROLLO (CEPLA), MSc. Rodolfo Vargas Vásquez.

8. UN RESUMEN DE LA INFORMACION CLASIFICADA POR SEXO DE LA QUE DISPONE CELADE - San José.

9. RESUMEN DE INFORMACION CLASIFICADO POR SEXO PARA TALLER SUBREGIONAL PARA PRODUCTORES Y USUARIOS DE ESTADISTICAS E INDICADORES DE LA MUJER EN EL DESARROLLO - CMF - San José, Costa Rica, Rosa Elena Fernández Solano.

10. TALLER SUBREGIONAL DE CENTROAMERICA PARA PRODUCTORES Y USUARIOS DE ESTADISTICAS E INDICADORES DE LA MUJER EN EL DESARROLLO - San José, C.R. Helga Jiménez.

11. INFORMACION DISPONIBLE CLASIFICADA POR SEXO - El Salvador.

12. POBLACION DE EL SALVADOR SEGUN GRUPOS DE EDAD Y SEXO, POR REGION Y AREA DE RESIDENCIA ACTUAL - El Salvador.

13. INVESTIGACION SOBRE LOS INDICADORES DE QUE SE DISPONEN EN EL PAIS PARA EL ESTUDIO DE LA MUJER. INDICADORES DEMOGRAFICOS - Honduras.

14. EXPERIENCIA PRACTICA, A NIVEL REGIONAL DEL USO DE LAS ESTADISTICAS SOBRE LA MUJER EN CENTROAMERICA - Proyecto FLACSO-CSUCA-UPAZ.

15. DATOS MAS RELEVANTES SOBRE LA MUJER EN NICARAGUA

16. TALLER SUBREGIONAL PARA PRODUCTORES Y USUARIOS DE ESTADISTICA E INDICADORES DE LA MUJER EN EL DESARROLLO, Rep. de Panamá - Contraloría General de la Rep. Dirección de Estadísticas y Censo.

17. RESUMEN DE CLASIFICACION POR SEXO UTIL ICAPROMUPA - Panamá.

18. DATOS DE LA DIRECCION DE ESTADISTICA Y CENSOS DE PANAMA, ELABORADOS POR - PROGRAMA REGIONAL DEL EMPLEO PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE - PREALC - PANAMA, Maaike Van Hoeflaken.

19. USO DE LAS ESTADISTICAS PARA DISEÑAR POLITICAS PARA LA MUJER MIDEPLAN - San José, Costa Rica.

20. ALGUNOS APORTES PARA CONSIDERAR LA UTILIDAD DE LA INFORMACION DESDE LA PERSPECTIVA DEL USUARIO - Universidad Nacional, Costa Rica, Mafalda Sibille M.

A N E X O IX

LISTA DE PARTICIPANTES AL
TALLER SUB-REGIONAL DE CENTRO AMERICA PARA
PRODUCTORES Y USUARIOS DE ESTADISTICAS E INDICADORES
DE LA MUJER EN EL DESARROLLO

ANEXO IX

LISTA DE PARTICIPANTES AL
TALLER SUB-REGIONAL DE CENTRO AMERICA PARA
PRODUCTORES Y USUARIOS DE ESTADISTICAS E INDICADORES
DE LA MUJER EN EL DESARROLLO

I. PARTICIPANTES:

Sonia M. Azofeifa Bermúdez
Dirección General de Estadísticas y Censos
(Encargada del Banco de Datos)
Apartado Postal 10163
1000 San José, Costa Rica

Teléf: 22-1145

Hilda Baldizón de Lorenzana
Ministerio de Desarrollo
Guatemala
15 avenida, 9-69, zona 13, Ciudad de Guatemala
Dirección personal: 22 avenida, 31-40, zona 12, Santa Eliza
Ciudad de Guatemala

Teléf.: 31-10-05 al 07, 09

Isidora Chacón Alvarez
Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica
(funcionaria Secretaría Técnica de Población)
San José, Costa Rica
Apartado Postal 10127
1000

Teléf.: 23-2322, Ext. 220

Enriqueta Davis Villalba
Universidad de Panamá (Coordinadora Comisión Estudios de la Mujer)
Vicerrectoría de Investigación y postgrado e Investigadora Asociada
del Instituto de Estudios Nacionales)
Estafeta universitaria
Apartado personal 9256, Zona 6, Panamá

Teléfonos: Oficina: 23-9985, 23-8124
Residencia: 61-3245

Ligia M. Delgadillo Solano
Consejo Superior Universitario Centroaméricano -CSUCA-
(Coordinadora adjunta Subprograma Estudios de la Mujer)
Apartado Postal 905, CP 2150, San José, Costa Rica

Teléf.: 25-2744
Habitación 366348

Marcela Ferguson de Rodríguez
ICAPROMUPA
(Secretaria Ejecutiva)
Apartado Postal 6-5950
El Dorado, Panamá, República de Panamá

Teléf.: 68-2144 y 32-6131

Rosa Elena Fernández Solano
Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia
(Socióloga)
Apartado Postal 10227
1000 San José, Costa Rica

Teléf.: 33-9122

Roger Gutiérrez Munguía (Responsable Depto. de Encuestas de Hogares)
Instituto Nacional de Estadísticas y Censos - INEC-
Apartado Postal 40-31
Managua, Nicaragua

Teléf.: 662824

Bárbara Henry
(Research Officer)
Department of Women's Affairs
Ministry of Labour/Social Services
Belmopan, Belize

Teléf.: 0822161

Miguel Angel Herrera Sáenz
Instituto Nacional de Estadísticas -INE-
Sub-Gerente
8 Calle 9 -55 Zona 1
Guatemala

Teléf: 24-838

Helga Jiménez
Confederación Universitaria Centroamericana -CSUCA-
Coordinadora del Subprograma de Estudios de la Mujer
Apartado Postal No. 3-2070
Sabanilla de Montes de Oca, Costa Rica

Teléf.: 25-2744

Eida Martínez Rocha
Instituto Nicaragüence de la Mujer
(Directora de Información y Comunicación)
Apartado Postal 5714
Managua, Nicaragua

Teléf.: 666100

Thatiana Eugenia María Mata Castañeda
Secretaria Privada de la Primera Dama (Delegada ante la Comisión de la Mujer)
7A Avenida 1-87, Zona 17
Lourdes, Guatemala

Teléf.: 565617
Fax: 28417

Antonio Enrique Olmedo Sosa
Dirección General de Estadísticas y Censos
(Secretario General)
la. C Pta. y 43 av. N. Contiguo al BANAFI
Apartado Postal 2670
El Salvador
Calle DIGESTYC

Teléf.: 24-1567

María Teresa Rodríguez Blandón
Casa del Pueblo - Oficina Primera Dama
(Encargada de Asuntos de la Mujer)
6ta. Avenida 1-41, Zona 1, Guatemala

Fax: 28417
Teléf.: 536186-9, 22434, 21029, 23933

Gloria Reyes Bonilla
Dirección General de Estadísticas y Censos
(Directora General)
6ta. - 8 Calle, Comayagüela D.C.
Honduras

Teléf.: 22-8448

Marlene Sandoval Hernández
Dirección General de Estadísticas y Censos
(Encargada del Centro de Información y Biblioteca)
Apartado Postal 10163
1000 San José, Costa Rica

Teléf.: 21-0883

Mafalda Sibille
Universidad Nacional Autónoma -UNA-
Centro Interdisciplinario de Estudios para la Mujer -CIEM-
(Coordinadora Programa de Información para la Mujer)
Apartado Postal 484
Moravia, Costa Rica

Teléf.: 37-6363, ext. 2458

Violeta Soto de Vela
Oficina Nacional de la Mujer -ONAM-
Presidenta
19 Calle 8-75, Zona 7 de Mixco Residenciales Roosevelt
Guatemala

Teléf.: 933253, 530989, 27561

Maaike van Hoeflaken
PREALC
(Investigación Empleo Femenino Rural Centroamericano)
Apartado Postal 6314
Panamá 5, Panamá

Telex.: TRT 377-2015
Teléf.: 64-6345

II. PONENTES:

Rebeca De los Ríos
CELADE
(Investigadora Asociada)
Apartado Postal 833-2050
1000 San José, Costa Rica

Teléf.: 25-3166

Miguel Gómez B.
Escuela de Estadística, Universidad de Costa Rica
Prof. de Estadística y Demografía
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
San José, Costa Rica

Teléf.: 24-3678

Laura Guzmán Stein
Programa Interdisciplinario de Estudios del Género -PRIEG-
Universidad de Costa Rica
(Investigadora y Profesora)
Apartado Postal 80-2050
San Pedro de Montes de Oca, San José, Costa Rica

Teléf.: 25-5555, ext. 466

Mercedes Pedrero
Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinaria
(Investigadora)
Obregón Sur 104
Cuernavaca, Morelos CP-62020
México

Teléf.: 140070 (LADA 73)

Patricia Salgado Muñoz
Ministerio de Planificación -MIDEPLAN-
Subdirectora, Secretaría Técnica de Población
Apartado Postal 10127
1000 San José, Costa Rica

Teléf.: 23-2322, ext. 220

Rodolfo Vargas Vásquez
CEPLA
Asesor Principal
Apartado Postal 8257
1000 San José, Costa Rica

Teléf.: 25-8911

III. OBSERVADORES:

Anna Arroba Collins
Programa Interdisciplinario de Estudios del Género - PRIEG-
Universidad de Costa Rica
(Profesora/Investigadora)
Montelimar - Guadalupe
De la Recope - San Antonio 100 Oeste, 900 Norte y 70 Oeste
San José, Costa Rica

Teléf.: 36-4639

María del Pilar Cruz Saborío
UNICEF - (Documentalista)
Apartado Postal 490
1000 San José

Teléf.: 33-3648

Ana Isabel García Quesada
FLACSO/CSUCA/Universidad para la Paz
(Directora, Proyecto Situación de las Mujeres y Crisis en Centroamérica)
Apartado Postal 5429
1000 San José, Costa Rica

Telex: 2846 FLACSOCR
Teléf.: 34-1033

Enrique Antonio Gomariz Moraga
FLACSO/CSUCA/Universidad para la Paz
(Investigador, Proyecto Situación de la Mujer y Crisis
en Centroamérica)
Apartado Postal 5429
1000 San José, Costa Rica

Telex : 2846 FLACSOCR
Teléf.: 34-1033

Yolanda Ingianna Mainieri
Programa Interdisciplinario de Estudios de Género -PRIEG-
Universidad de Costa Rica
(Catedrática)
Calle 5, Avenida 14, No. 1260
San José, Costa Rica

Teléf.: 25-1322 (22-3493 recados)

Ana Cecilia Jiménez Gamboa
Organización Internacional de Trabajo -OIT-
(Bibliotecaria)
Apartado Postal 10170
1000 San José, Costa Rica

Telex : 2349
Teléf.: 537622 y 53-7667

Arlette Pichardo Muñiz
Centro de Estudios en Planificación -CEPLA-
(Directora Ejecutiva)
Apartado Postal 8257
1000, San José, Costa Rica

Teléf.: 25-8911

Vicente Alberto Ramírez
ILPES - Oficina Regional Centroamérica y Panamá
(Asistente del Director)
Apartado Postal 4540
1000 San José, Costa Rica

Telex: 323-2339
Teléf.: 34-1913 ó 34-2181

IV. SECRETARIA:

Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia -CMF-
Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes
Sexto piso, Edificio Metropolitano
Apartado Postal 10227
1000 San José, Costa Rica

Teléf.: 33-9122

Martha Ibarra Cerdas
Jefe, Departamento de Investigación

Paulina Brenes Arias
Area de Investigación
Rodrigo Artavia Vargas
Técnico

Olga Segura Cárdenas
Técnica

Rocío Serrano Serrano
Secretaria

Eva Hernández Cortés
Secretaria

Isabel Hernández Segura
Taquígrafa

Olga Orozco Campos
Taquígrafa

Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer de las Naciones Unidas - INSTRAW-
Apartado Postal 21747
(Avenida Cesar Nicolás Penson No. 102-A)
Santo Domingo, D.N.
República Dominicana

Teléf. y Fax : (809) 685-2111
Telex : (326) 4280

Marie Paul-Aristy
Oficial Principal para Asuntos Económicos y Sociales
INSTRAW

Lourdes Urdaneta de Ferrán
Consultora

Grace Batista de De Peña
Asistente de Conferencias